



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE EDUCACIÓN

**LA MADRE POPULAR VENEZOLANA Y SU PAPEL COMO  
EDUCADORA DE LA FAMILIA**

**Tutora:** Claribel Pereira

**Autoras:** *Cedeño Loreto Mirlenis Mildred*

C.I.18.004.826

*Rodriguez Laya, Eluisana Gabriela*

C.I.19.819.034

Caracas, Febrero 2013



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA



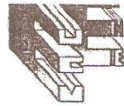
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE EDUCACIÓN

## **LA MADRE POPULAR VENEZOLANA Y SU PAPEL COMO EDUCADORA DE LA FAMILIA**

Trabajo de grado presentado ante la Universidad Central de Venezuela  
para optar a la Licenciatura en Educación,  
Mención Desarrollo de los Recursos Humanos.

**Caracas, Febrero 2013**



## VEREDICTO

Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Escuela de Educación en su sesión 1481 de fecha 31-10-2012 para evaluar el Trabajo de Licenciatura presentado por RODRIGUES, ELUISANA, C.I. 19.819.034; CEDEÑO, MIRLENIS, C.I. 18.004.826 bajo el Título: LA MADRE VENEZOLANA Y SU PAPEL COMO EDUCADORA, para optar el Título de LICENCIADO EN EDUCACIÓN, mención, DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS, dejan constancia de lo siguiente:

1. Hoy 19/11/12 nos reunimos en la sede de la Escuela de Educación para que su(s) autor(es) lo defendiera(n) en forma pública.
2. Culminada la Defensa Pública del referido Trabajo de Licenciatura, conforme a lo dispuesto en el Art. 14 del "Reglamento de Trabajos de Licenciatura de las escuelas de la Facultad de Humanidades y Educación" adoptando como criterios para otorgar la calificación: rigurosidad en el razonamiento, coherencia en la exposición, claridad y pertinencia en los procesos metodológicos empleados, adecuación del sustento teórico, así como la calidad de la exposición oral y de las respuestas dadas a las preguntas formuladas por el jurado, acordamos calificarlo como:

APLAZADO  APROBADO  otorgándole la mención:  
 SUFICIENTE  DISTINGUIDO  SOBRESALIENTE

3. Las razones que justifican la calificación otorgada son las siguientes: La exposición fue clara, coherente y pertinente, respaldada por los sustantivos teóricos y metodológicos. Se recomienda incorporar las observaciones señaladas por los miembros del jurado para el trabajo final, ser entregado en la biblioteca.

Profa Isabel Zerpa

Prof. Saturno Ramirez


Tutor Claribel Pereira



## APROBACION DEL TUTOR

Quien suscribe, Profesor Claribel Pereira C.I.12.912.481, de la Universidad Central de Venezuela, adscrita a la Escuela de Educación, en mi carácter de tutor/a del Trabajo de Grado titulado *La Madre Popular Venezolana y su Papel Como Educadora De La Familia*, realizado por el, las ciudadanas Cedeño Loreto, Mirlenis Mildred C.I.18.004.826 y Rodrigues Laya, Eluisana Gabriela C.I.19.819.034, manifiesto que he revisado en su totalidad la versión definitiva de los ejemplares de este trabajo y certifico que se le incorporaron las observaciones y modificaciones indicadas por el jurado evaluador durante la discusión del mismo.

En Caracas a los 19 días del mes de Noviembre de 2012.



Prof. Claribel Pereira

C.I.12.912.481

## AGRADECIMIENTOS

*La universidad es un gran accidente académico.  
Defiende lo que piensas y no lo que sientas.*

Le agradezco a la vida por darme la oportunidad de crecer junto a personas luchadoras de este país que se la pasa en una desquiciada cordura.

Fue un arduo trabajo que finalizó con gran satisfacción, que costó sudor y lágrimas, tramos y asombros, expectativa e incertidumbre. Que se convirtió en mi sustantivo y verbo Tesiando, para decir hoy: lo logramos.

Debo comenzar por agradecer y dedicar a mi padre, que es mi fortaleza y farolero de mis pasos, a mi madre que es mi apoyo inquebrantable, que están a pie del cañón sin un día de descanso en cada amanecer.

Le agradezco a mi hermano que me sigue el paso y siempre me avisa luego del zarpazo que todavía queda mucho por recorrer...

A los profesores incansables que hicieron que diera lo mejor de mí, apostando siempre el límite, que se proclamaron en el aula de clases: un accidente académico, extraterrestres, poetas, anarquistas, pero todos con la gran virtud de la vieja escuela, que ya escasean en la casa que vence la sombra.

Mi hermana y compañera de tesis que decidió enrumbarse a mi lado en este desafío con pasión y sin ligereza, que soportó mis locuras y que el destino escribió que dos mentes tan diferentes fueran tan compatibles.

A mi tutora que fue guía, amiga, terapeuta y tantas otras cosas, con el deseo ferviente de cumplir con nosotras esta misión. Me mostró que siempre hay opciones para ir contra del sistema y hacerlo con éxito. Por mostrarme esa visión de alteridad de Alejandro Moreno, que me permitió conocer el maravilloso trabajo de la Profa. Mirla Pérez y del Centro de Investigaciones Populares a ellos también les dedico este trabajo.

A tantas otras personas que debo agradecer y no me alcanza el papel para mencionarlas, amigos que siempre me dijeron: “falta poco, tú puedes”. A mis amigos de Salsa Open que no dejaron de darme su apoyo incondicional.

Y sobre todo le agradezco y dedico este trabajo a esas tantas Felicias populares que nos encontramos en el camino con tantas palabras y tan pocas letras...

*Agradecida  
Mirlenis Mildred Cedeño*

## AGRADECIMIENTOS

*Le dedico este esfuerzo a mi Madre.*

*A mi abuelo, que siempre quiso verme en el aula Magna,  
me verás desde el cielo Campechano.*

*A todas las madres Venezolanas.*

A Dios por mi vida, por los retos, y por los momentos en los que me ha permitido saborear la vida, este trabajo simboliza todo eso, y más. A la Virgen, madre vigilante y abnegada.

A mi familia, mis padres Roxana y Firmo, luchadores incansables y admirables, que con amor infinito me han enseñado que la vida se construye con perseverancia. A mis hermanos Yelumar, Joanfir y Rosaelumar, de ellos aprendo todos los días el significado de la responsabilidad y la unión. Los amo infinito.

A mi compañera de vida y de tesis “Mille”, tuve la suerte de ser su compañera, te tendré presente siempre. Gracias por soportarme, buen equipo, esposas. A los Cedeño Loreto, se volvieron mi segunda familia, en deuda estaré con ustedes.

A mi tutora, querida y excelente Profa. Claribel, de quien aprendí, entre otras cosas, el amor por los estudiantes y por el conocimiento. Gracias por insistir en nuestras capacidades, ¡por retornos!

A mis padrinos, Carlos y Margarita Les debo mucho; Goretti, ¡gratitud infinita!

A mi abuela amada, mi tía madrina Florita, todos(as) mis familiares que estuvieron alertas de mis pasos, que con su cariño y preocupación me alentaron.

Mis buenos profesores de la Universidad cada vez más necesarios y más escasos (Alejandra, Antonio, Aureliano, Gilberto, Vicmar, Rolsalba, Mirta).

A Leira, Andreyana, Sacher, Katiuska por su apoyo, y a mis amistades que se han perseverado en tiempo y espacio. A Jesús por Angulo. J.A.

Al “Jesús Adolescente”, la hermana Mariella, y mis compañeros e hijos de pastoral. Mis amigos por causa de Ancla. A José Enrique, Pepe.

A mi casa de Estudios, perfecta desde su imperfección. A mi Venezuela, jamás pediría nacer en otro país que no fuese este paraíso caótico, y a la tierra paterna “

*Agradecida*

***Eluisana Rodrigues***

## RESUMEN

Los frutos del pensamiento modernista occidental no han aportado las soluciones necesarias a los pueblos latinoamericanos; uno de los posibles factores radica en que estos pensamientos no surgen desde el interior de sus vivencias. Se requiere comprender por ende, la *episteme* del pueblo venezolano y replantearse el conocimiento desde la sociedad en que se vive, desde la práctica propia. La modernidad ha establecido principalmente dos modelos de familia; la nuclear y la extendida. Esta investigación no busca desconocer estos modelos de familia en Venezuela, pero sí plantea el análisis de otro modelo como es el Matricentrismo, modelo propio de nuestra clase social popular.

El objetivo de la investigación es analizar de manera comprensiva el mundo-de-vida de la madre popular venezolana a través de la obra Historia-de-Vida de Felicia Valera, para lograr interpretar la educación de la familia popular venezolana. Se desea comprender a familia que está en definitiva centrada en la madre, en la relación de lo afectivo, donde la familia existe aunque con un padre esté ausente, donde solo se necesita la relación madre-hijos. Se desea comprender a la madre popular venezolana como educadora de nuestro mundo-de-vida popular.

A través del método hermenéutico se buscará explicitar esta realidad que no ha sido estudiada antes desde esta perspectiva (en el país). Se analizará la obra del autor Moreno, Brandt, Campos, Navarro, Perez, Rodriguez y Varela (1998) “Historia-de-vida de Felicia Valera” desde el diálogo con el texto y la vivencias de las investigadoras. Esto permitirá conocer el mundo-de-vida de la madre popular venezolana y adentrarnos en la educación que se le da a la familia de ese sector social denominado popular.

## PALABRAS CLAVES

Educación, Mundo-de-Vida, Madre Popular, Educación Popular, Familia Popular Venezolana, Madre Educadora.

## ABSTRACT

The bi-product of western modern thought has not given any of the solutions required by the latinoamerican people. One of the reasons for this could be that this solutions don't emerge from the core of their own experiences. Hence, it is necessary to understand the Venezuelan episteme and rethink what is known about it from the society in where we live in, that is, from the experiences themselves. Modernity has established basically two family models; the nuclear family and the extended family. The purpose of this investigation is not driven to disown this two models in venezuela, but in fact to propose and additional one wich is the Matricentrism, a model caracteristic of our popular masses.

Also, the goal of this investigation is to analyze in a comprehensive way the world of life of the popular venezuelan mother using "Historia de vida de Felicia Valera" as an starting point, to be able to understand the culture of the working class venezuelan family. We want to analyze the families that are definititly mother centered in the emotional aspect, and survive even thought the paternal figure is absent, where only the relationship that exist between a mother and her children is enough to constitute a family, and to analyze the role of this mothers as mentors of our popular "World-of-life".

Throught the hemeneutic approach we'll try to define this reality never studied before from the Venezuelan persepective itself. The work of authors Moreno, Brandt, Campos, Navarro, Pérez, Rodrigues y Varela's (1998) "Historia de Vida de Felicia Valera" it's going to be analyzed from the same dialog and the investigators' experiences. This will allow us to have a broader knowledge of the Popular Venezuelan mothers and get an insider's view to the education received by the families belonging to the so called popular social class.

### KEY WORDS

Education, World-of-life, Popular Mother, popular education, Venezuelan popular family, Mentor mother.

## ÍNDICE

<b><u>AGRADECIMIENTOS</u></b>	<b><u>V</u></b>
<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b>	<b><u>1</u></b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b><i>Sobre Mundos de Vida, Familia popular y Educación</i></b>	<b><u>10</u></b>
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b><i>Felicia nos habla como Madre del Mundo-de-vida Popular</i></b>	<b><u>33</u></b>
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b><i>La Madre y su vivencia como Educadora de la Familia Popular Venezolana</i></b>	<b><u>60</u></b>
<b><u>CONCLUSIONES</u></b>	<b><u>87</u></b>
<b><u>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</u></b>	<b><u>103</u></b>
<b><u>ANEXOS</u></b>	<b><u>111</u></b>
<b><u>Anexo 1: Glosario</u></b>	<b>112</b>
<b><u>Anexo 2: Niñas madres</u></b>	<b>114</b>
<b><u>Anexo 3: La Madre es el Centro</u></b>	<b>117</b>
<b><u>Anexo 4: “Soy un machista siniestro”</u></b>	<b>119</b>
<b><u>Anexo 5: Mi Novia se me está poniendo vieja</u></b>	<b>122</b>
<b><u>Anexo 6: Mafalda 1</u></b>	<b>123</b>

## PREFACIO

En el siguiente trabajo de grado **La Madre Popular Venezolana y su Papel como Educadora** presentaremos un análisis de la historia-de-vida de una madre venezolana, que nos permite acercarnos a la realidad educativa que se vive en la familia popular en torno a la transformación de la visión moderna en la que se sustenta aparentemente el país.

A continuación utilizaremos como pre-texto para entrar en el contexto del análisis la obra *Historia-de-vida de Felicia Valera* co-escrita por Alejandro Moreno (1998), donde se presentan hechos narrados por una madre popular que ayuda a comprender e indagar acerca del papel que cumple la madre como educadora de su familia. Partimos desde la práctica concreta para poder dar una serie de reflexiones sistemáticas sobre conocimientos teóricos que sean útiles para la transformación social y educativa. En esta investigación encontraremos datos y estudios de distintos autores quienes se han dedicado a analizar la realidad de la familia venezolana y la cultura popular venezolana; y han desarrollado respuestas para comprender el mundo-de-vida popular y la sociedad venezolana.

En este sentido les invitamos a dejar a un lado el modo de conocer universalista y de tendencia moderno, para poder comprender desde otra perspectiva la realidad de la familia popular venezolana; comprendiéndola desde adentro, desde sus prácticas y desde allí despejar-nos de los estereotipos de familia y educación para poder pensar y proponer desde esta base que ofrecemos nuevas ideas y reflexiones sobre el vivir y la educación del venezolano popular.

Esperemos que el esfuerzo inquiete sus conciencias, sus esencias para ver a nuestro mundo-de-vida desde una *episteme* distinta y que se acerque a la realidad de nuestra nación.

## INTRODUCCIÓN

*“Mi mamá, mi padre y yo  
Nunca fuimos  
Por eso tal vez  
No encuentro el camino de regreso.”  
Carlos Angulo (2003)*

La modernidad ha traído consigo múltiples avances para el mundo globalizado en cuanto a las tecnologías, las ciencias, las comunicaciones, etc. Sin embargo, culturalmente intenta adaptar a los pueblos a una sola cultura, un ideal común, una manera de concebir el mundo, un solo pensamiento (Parsons, 1988). Nuestros pueblos latinoamericanos aun siguen siendo doblegados por los pensamientos dominantes. No se trata de adaptarse a este pensamiento, sino comprendernos como Otros, como lo diverso, como lo distinto (Dussel, 1973).

Este pensamiento modernista intenta englobar a todas las sociedades existentes bajo unos parámetros culturales de aceptación, agruparlos en una concepción establecida por la clase social hegemónica como el deber ser de lo social, y en crítica a esto, Moreno (2008) opina que los modernistas: “... trabajan con lo que para ellos es su terreno: la modernidad (...), están repensando su propio mundo, desde dentro, desde lo que constituyen y lo que viven” (p.9). Estos planteamientos no han dado respuesta a los pueblos latinoamericanos puesto a que estos saberes no surgen del interior de sus prácticas vivenciales cotidianas, sino que parten del mismo conocimiento moderno distinto al que vive el hombre y la mujer latinoamericana. En palabras de Moreno (2008) diría que el modernismo parte de la *episteme* moderna y no desde la *episteme* popular (la de los pueblos).

Necesitamos reconocer la *episteme popular*, ese modo de conocer al venezolano popular desde lo popular, para poder *proponer* ideas que solventen las necesidades y se adapten a las realidades del entorno popular. Para reconocerla debemos partir de la comprensión de los gestos elementales, que no son más que la esencia de las personas, el modo y las prácticas cotidianas de las personas, en torno a un entramado de relaciones que nos permite vislumbrar la cultura de la comunidad, acercarnos a la comprensión del mundo-de-vida.

El mundo de vida sería el campo donde se desarrolla la cultura entendiéndose como la participación de distintos símbolos y lenguaje, pero principalmente entendiendo las relaciones, sus símbolos, sus formas de vida, los ejes fundamentales para establecer formas de conocimiento y de conocer, que se reconocen solo desde la vivencia y relaciones como instrumento y metódica de un modo de vida. Se conoce desde la vivencia, desde adentro. No puede abstraerse las relaciones y formas de vivencia para analizarlas por separado, la complejidad del mundo-de-vida compromete e introduce (sin poder evitarlo) al investigador/a a ser parte de la vivencia y relación, de los símbolos y señales que trasmite, el conocer general, a través de las historias-de-vida que ha sido el método utilizado por Moreno para acercarse al conocimiento popular.

La historia-de-vida es lo que se vive. Son más que un simple dato, Es una “apuesta epistemológica” tal como lo plantea Ferrarotti, (citado por Moreno, 2008, p.17). “*son una práctica de la relación afectiva implicada no sólo entre el narrador y quien la registra, sino en la vida de toda comunidad que está presente en ambos y en la relación en la que ambos se sitúan.*”

La historia-de-vida se convierte en hechos narrados de manera intencional que permiten ver lo que es importante y resaltante para la persona en su misma vida, donde no solo se vive el sino que transmite la vida de sus tramas relacionales con la familia, comunidad e instituciones. Esto que permite adentrarnos en la *episteme*, en el modo de conocer, en el modo de interpretar los códigos símbolos que los sentidizan desde su esencia.

Es por esto que los códigos modernos y los populares pueden coexistir en la misma sociedad, pero pertenecer a mundos-de-vida distintos. La modernidad ha establecido principalmente dos modelos de familia; la nuclear y la extendida. Si bien es cierto, la presente investigación no pretende negar estos modelos, sino que busca comprender otro modelo, que debería ser por antonomasia la manera de estudiar y comprender la familia popular venezolana: desde el Matricentrismo (término propuesto por Alejandro Moreno).

Ante esta realidad poco abordada desde el ámbito educativo, la presente investigación desea comprender a la familia popular venezolana, desde su condición de relación centrada en la madre (matricentrada), que gira en torno a las relaciones afectivas entre madre-hijos primordialmente, donde el padre parece estar ausente (con respecto a lo afectivo). Estos planteamientos han sido estudiados y avalados por investigadores del tema como Vethencourt (1995), Hurtado (1995) y Moreno (1993). Sabemos que la educación tiene la función de difundir la cultura, por lo tanto la educación en el hogar vivida desde la madredad difunde una cultura: la matricentrada. Queremos indagar en la *crianza-educación* que se vive en la *familia popular venezolana*. Además reflexionar sobre los espacios educativos formales en función de la madredad.

Esta investigación es un aporte al ámbito educativo de nuestro país, es un tema novedoso que permite aceptar a la *familia popular venezolana* como un integrante importante del sistema educativo. Esto permitirá comprender cómo funciona la educación en la familia, y quién ejerce primordialmente el rol de educador. Al mirar y comprender esta situación, podremos conocer un poco más la realidad de la educación en Venezuela.

Este estudio intentará interpretar la realidad de la educación en la familia popular, no vista antes desde esta perspectiva (en el país). Buscamos explicitar el papel que juega la familia y principalmente la mujer-madre popular como educadora-criadora de sus-hijos/as. Así se podrá conocer el qué, cómo, porqué y para qué se enseña en la familia, así podremos pensar posteriormente en la transformación de los sistemas en el país con la finalidad de repensar, transformar, o mantener y reforzar los mismos para poder avanzar en la construcción de un país real y coherente con lo que-se-vive.

Buscamos rescatar la etimología de la palabra “popular” que proviene de la palabra “pueblos” del latín *popularis*, pero que su concepto ha sido deformado. Al hablar de pueblo ¿estamos hablando de los menos privilegiados económicamente? ¿O hablamos de aquellos que comparten costumbres, tradiciones, y modos de vida semejantes?

En esta investigación se construirá una concepción del término *Popular* que nace del interés de comprender y no discriminar a nuestro mundo-de-vida popular, que es el centro de esta investigación. Esto permitirá utilizar el término con un sentido más coherente y a la vez que englobe parte de la esencia de lo que se desea obtener con la investigación. Se desea que se comprenda el término

popular sin colocarlo con alguna apreciación económica, al suponer que este tipo de familia popular pueda surgir en las zonas menos privilegiadas, sino entendiendo “popular” como lo común, de la mayoría, como un fenómeno cultural que debe ser interpretado y repensado desde la otredad.

La investigación no intenta imponer un modelo familiar que elimine a los otros modelos, sino en aceptar este tipo de familia como el común, el “popular”, como una percepción cultural que brota en la mayoría del pueblo venezolano. Queremos, entonces, comprender a familia, a la madre popular venezolana como educadora de nuestro mundo-de-vida. Para esto intentaremos relatar en tres capítulos este propósito.

El primer capítulo presenta un bagaje teórico que nos permitirá comprender los términos que se desarrollaran a lo largo de la investigación. Se presenta la conceptualización del mundo-de-vida según distintos autores, exponemos un panorama conceptual acerca la familia venezolana. También nos ofrece una perspectiva de la educación popular donde buscamos conceptualizarla desde el modernismo y desde la cultura popular.

El mundo-de-vida popular se convierte en el marco de nuestra investigación, el contiene a la madre, a la familia y a la educación, por esto resulta propicio describir la familia venezolana para poder comprender el contexto en que deseamos analizarla, además desde la perspectiva en la que queremos que sea comprendida: desde una cultura matricentrada. El propósito de hablar de educación popular nos permitirá visualizar que el concepto no se adapta a la realidad de un mundo-de-vida popular sino que sigue respondiendo a pensamientos modernistas.

Estos constructos nos permitirán más adelante comprender el mundo-de-vida de la madre popular venezolana, a través de la obra a analizar Historia-de-vida de Felicia Valera (Moreno y otros, 1998), la cual es la narración de la vida de una madre venezolana que desde la perspectiva de Moreno y su equipo de investigadores son los encargados de tejer la historia narrada por la misma Felicia y analizada desde una postura hermenéutica por los co-historiadores.

En el capítulo dos nos adentramos a la historia-de-vida de Felicia intentando comprender los conceptos anteriormente desarrollados pero desde el mundo-de-vida popular, queremos presentar cómo desde la práctica popular se ve la familia, la comunidad, la madredad, el padre matriado, la pareja, la modernidad, entre otros conceptos, que comprendidos desde los gestos elementales del mundo-de-vida popular lo que nos permitió acercarnos a la *episteme popular*.

Para adentrarnos al ámbito educativo, en el tercer capítulo analizamos la educación que recibe Felicia de su madre, y la que ella como madre le da a sus hijos. Analizamos también como la modernidad juega un papel primordial en el desarrollo de las capacidades intelectuales de las personas. Destacamos además el papel que tiene la preparación académica en la vida de Felicia. Realzamos los momentos importantes que Felicia vive en su educación y como ésta la prepara para abordar el campo laboral moderno. Para facilitar la comprensión del papel de la madre como educadora le realizamos preguntas a la Historia-de-vida de Felicia (Qué enseña, cómo, porqué y para qué) que nos permiten desglosar de cierta forma las funciones de la educación-crianza popular.

Es un diálogo permanente con Felicia, los co-historiadores, y las investigadoras; donde indiscutiblemente, las experiencias personales, más las narraciones de Felicia y los co-autores se van entramando para dibujar la realidad de un mundo-de-vida que trasciende más allá de la vida de Felicia. A partir de este momento al nombrar a Felicia, podemos sustituirlo por el nombre de cualquiera de nuestras madres populares venezolanas, o llamarla mujer-madre, el significado será el mismo.

Si bien no queremos estandarizar, este trabajo permite una visión integradora de la realidad educativa de las familias populares venezolanas.

Por último en las conclusiones aparecerá una reflexión acerca de la educación formal e informal del mundo-de-vida popular, donde nos permitimos hablar sobre experiencias en el aula, el mito del patriarcado y el feminismo en Venezuela, y como la matricentralidad está latente en el ámbito educativo actual. Todo esto a modo de descifrar los aciertos y desaciertos en la educación-crianza que se recibe en la familia por parte de la madre popular y la que se recibe en el aula de clases. Las conclusiones son un llamado a *re-pensar* la educación desde la *episteme popular*.

Debido a la naturaleza de la investigación y de la obra escogida como sujeto de análisis que implica una interpretación más cercana a nuestras raíces, en la educación desde adentro, desde la familia popular venezolana; la investigación cualitativa se presenta como la alternativa para lograr el análisis comprensivo de esta realidad.

Desde la concepción pedagógica donde asumimos esta investigación que es la interpretativa-fenomenológica, es necesario basarse en la hermenéutica *interpretativa*, de tipo documental, asumiendo además un enfoque dialógico entre las investigadoras y el texto donde no solo habla Felicia sino los co-autores de la Historia-de-vida.

Mediante esta metodología se intentará alcanzar los siguientes objetivos específicos:

- Definir qué se entiende por mundo-de-vida
- Definir qué es una madre popular
- Definir qué es educación popular
- Interpretar la obra Historia-de-Vida de Felicia Valera y explicitar la concepción de las nociones mundo-de-vida, madre popular y educación dentro de la obra.
- Explicitar el papel que juega la madre popular venezolana como educadora de su familia desde la Historia-de-Vida de Felicia Valera.

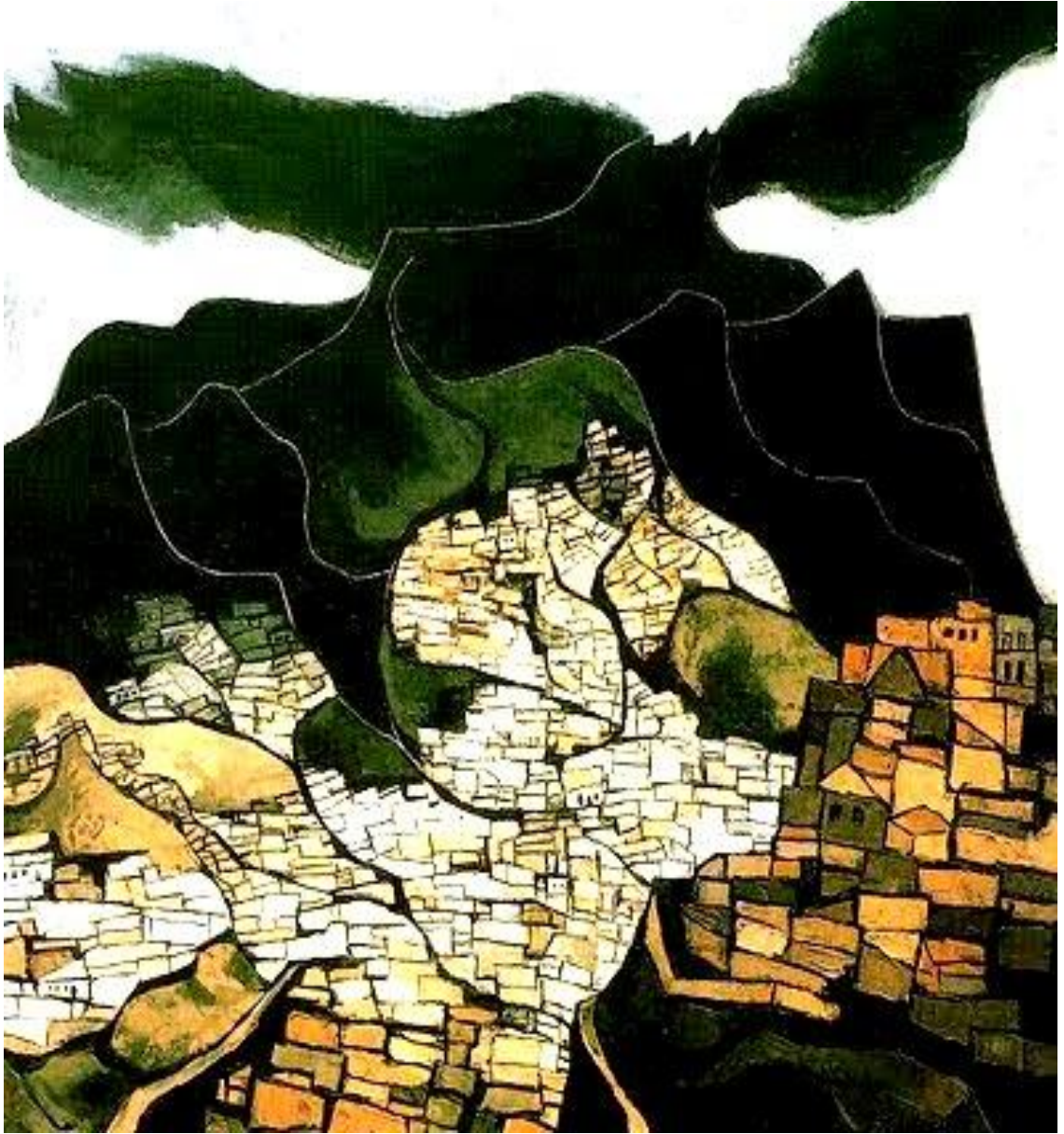
Para lograr los objetivos propuestos, las fuentes que utilizamos son:

- Materiales y textos orientados a estudios sociológicos, psicológicos y educativos. Artículos de periódico, material proveniente de revistas digitales, poemarios y documentos legales del Estado.
- Historias-de-vida y documentos proporcionados por el Centro de Investigaciones Populares.
- Libros, revistas especializadas arbitradas.

- Y la obra Historias-de-vida de Felicia Valera como nuestra fuente de análisis e interpretación principal.

Cabe destacar que el interés de este esfuerzo académico investigativo no es comprobar hipótesis algunas. Queremos reflexionar, comprender y analizar una situación que resulta interesante para repensar la educación venezolana y mayor aun nuestra forma de comprender la cultura popular venezolana.

## Sobre mundos-de-vida, familia popular y educación



*“Quito de la nube negra” Oswaldo Guayasamín (Pintor Ecuatoriano, 1919-1999)*

## CAPÍTULO I

### **Sobre mundos-de-vida, familia popular y educación.**

*“El campo real del conocimiento no es el objeto puro,  
sino el objeto visto, percibido y coproducido por nosotros.  
El objeto de conocimiento no es el mundo  
sino la comunidad nosotros-mundo.”  
E.Morin (1989 p.78)*

#### ***Breves descripciones del mundo de vida desde distintas perspectivas***

La fenomenología-hermenéutica nos permite tener una percepción personal inmediata que tiene relación con la perspectiva desde la que el sujeto aprehende la realidad, y la comprensión se hace en relación a la posición que ocupa en el mundo de vida. El espacio y el tiempo en que transcurre el sujeto determinan sus vivencias. El mundo de la vida es cotidianamente el quehacer vivencial. Es el mundo del significado, del sentido, aquello que constituye propiamente nuestro hacer cotidiano, predispuesto por nuestros antepasados, nuestro precedente histórico. El mundo de la vida es aquel en el que lo esencial no viene dado por las relaciones individuales que se dan entre los objetos, sino por el significado que conforma nuestro contacto primario con la realidad, mirar hacia esa interioridad de la vida consciente y de las interacciones de esa vida con los otros.

Para Schutz (1974), el mundo de vida es la vida cotidiana y natural del hombre “La realidad que parece evidente para los hombres que permanecen en la actitud natural. Esta realidad es el mundo de la vida cotidiana. Es el ámbito del sentido común lo normal, pautado e inevitable.” (p. 25). Es así como un conjunto de acciones que se dan en la vida cotidiana van creando la forma de estar, vivir, vivir con otros, relacionarse de manera natural, espontánea e ineludible. Precedido por un eje histórico desde nuestro antepasados, cargado de experiencias de ellos y nuestras, que marcarán una historicidad a nuestras vidas y a otros, “mi mundo cotidiano no es mi mundo privado, sino más bien un mundo intersubjetivo” (ídem, p. 26)

Este mundo que define Schutz (1974) se refiere a un mundo en el que compartimos con otros, estos que él llama nuestros semejantes, esos con los que compartimos acciones y experiencias válidas recíprocamente; en una actitud totalmente natural no hay ninguna instauración a la fuerza de un pensamiento, se da espontáneamente entre sus iguales.

Ya Habermas (1988) también nos acercaba al mundo de vida en un mundo intersubjetivo que se basaba en un principio básico de comunicación y el establecimiento de la sociedades a través de está. Este mundo de la vida estaba a su vez compuesto por tres estructuras:

- Un mundo objetivo: una totalidad leyes y entidades dispuestas para que su acciones sean ejecutadas.
- Un mundo social: una totalidad de relaciones sociales e interpersonales.
- Y un mundo subjetivo: Como totalidad de las propias vivencias a las que cada cual tiene un acceso privilegiado y se manifiestan.

El concepto de totalidad de Habermas (1988) es un conjunto de sub-grupos simbólicos para formar el mundo de vida; en las cuales la comunicación entre las instituciones dará un buen funcionamiento, estas relaciones que siguiendo ciertos valores puede coordinar acciones para el bienestar de un grupo y las experiencias forman esa personalidad individual y plural para la socialización un mundo de vida

Este mundo intersubjetivo de Schutz (1974) no solo incluye la vida cotidiana, es todo una carga cultural de simbología propia de un grupo de personas, y transforman las cosas naturales en objetos culturales, los gestos y comunicaciones que nos incluyen en un “mundo sensorialmente perceptible y una realidad eminente” (p. 27). En este mundo de vida perceptible, nuestras acciones, movimientos corporales está coaccionado por una actitud natural que Schutz define como *motivo pragmático* tomando en cuenta el significado de pragmático por el modo en que el contexto influye en la interpretación del significado.

El contexto debe entenderse como situación, y la forma de uso implicará la explicitación y comprensión del mundo y que Schutz (1974) indica que “es en un acervo de experiencia previa (...) Todas estas experiencias, comunicadas e inmediatas, están incluidas en una cierta unidad que tiene la forma de mi acervo de conocimiento” (p. 28). Estos motivos pragmáticos no son más que el conocimiento natural basado en la experiencia de nuestras actitudes dentro de un mundo de vida en una la realidad típicamente natural.

Este mundo está predispuesto históricamente por nuestros predecesores y es un marco de referencia para nuestra vivencia y la de nuestro semejantes, Schutz (1974) explica que aunque la situación es a su vez en pequeña medida creada exclusivamente para una persona.

Esta realidad cotidiana incluye una naturaleza experimentada creada para un mundo social, que se comparte con otros, un mundo cultural. Entendiéndolo en su totalidad como mundo natural y social, es el escenario que pone límites a la acción y a la acción recíproca, es decir; las prácticas de otro forman parte de un todo que se complementan para llevarse a cabo, toda comprensión y explicitación del mundo, se basa en el acervo de la experiencia previa y surge algo de idealización del mundo de vida. Un horizonte que se vislumbra en perpetuidad de las experiencias previas pero aun así se ansía algo no distinguido, un conocimiento en que confía y afirma que el mundo tal cual como lo hemos conocido, aun así no constituye un circuito cerrado, está sujeto a la incertidumbre.

Asimismo Schutz (1974) plantea que la realidad del mundo de la vida real es la aprehensión de significados y dentro de un contexto natural, a su vez que se asume como evidente lleno de signos, marcas y lenguaje propio de su estructura.

Para Habermas (1988) el mundo de la vida representa el punto de vista de los sujetos que actúan sobre la sociedad mediante la comunicación y Schutz se orienta desde la sociología, en no alejar al sujeto de la experiencias y vivencia desde su historicidad, es establecer que entre la vivencia con otros hay un mundo subjetivo que dado la percepción fenomenológica debe ser interpretada.

Llegando a este primer acercamiento general del mundo de vida, es momento de llegar a nuestras fronteras en donde Moreno (1995) ha hecho en los últimos años investigaciones en cuanto al mundo-de-vida en Venezuela y como esta vida cotidiana que denominaba Schuzt que generaba un conocimiento real dentro de las situaciones en que se desarrolla el sujeto; es lo que Moreno (2008) llamará *Episteme* definiéndolo como “la matriz, en cuanto a madre y fuente, de la manera de producir todo conocimiento y de conocer propia de una comunidad humana histórica.” (p.60), es decir todo lo que comenzamos a conocer desde edad temprana, desde una matriz social, familiar, será parte de un conocimiento y la forma en que damos a conocer nuestro mundo-de-vida.

El mundo de vida se produce en conjunto con las prácticas primeras de una comunidad, es lo que vive el común, la relación que se da entre los que viven una misma realidad. Según Husserl (citado por Rodríguez W, 2003, p. 43), planteaba que:

*El mundo de la vida, en cuanto es el mundo de las vivencias no teorizadas, el mundo de la experiencia antipredicativa y de la actitud natural (de la vivencia anterior a toda elaboración de conceptos y de juicios) es el suelo que soporta y donde tienen asentamiento todos los saberes.*

Comprendemos desde esta perspectiva, el mundo de vida, es el espacio donde se desarrolla la cultura, entendiéndose por la participación de distintos símbolos y lenguaje; pero principalmente entendiendo las relaciones, sus símbolos, sus formas de vida, como los ejes fundamentales para establecer formas de conocimiento y de conocer, que se reconocen solo desde la vivencia y relaciones como instrumento y metódica de un modo de vida.

Esta forma de conocer natural según Schuzt es lo que Moreno, adoptara “prácticas primarias” específicamente en un mundo-de-vida, estas prácticas primarias serían tal cual las primeras formas de vivir básica dentro de una comunidad. Moreno (2001, p.22) señala:

*Cada comunidad, o sociedad densa, construye su cultura a través de las formas históricas que va tomando su mundo-de-vida. En este proceso, la interacción mundo-de-vida y cultura se va decantando en su sistema de significados en los que cada miembro de la comunidad, o del grupo histórico, es socializado o “comunizado” mediante la práctica tanto de lo puramente pragmático como de lo simbólico.*

Las prácticas primarias son compartidas dentro del grupo social, la comunidad antes de cualquier conciencia intencional, un vínculo pragmático de significados que son transmitidos de generación a generación. Lo comparten de manera natural con el simple hecho de vivir, en el vivimiento común y por lo tanto; es la forma en que se vive en el mundo-de-vida.

Estas prácticas pertenecen a la familia, la comunidad, el conjunto de personas que se viven en constante relación y que su vez será la estructura para convivir y vivir, lazos históricos, afectivos, experiencias en la más pura práctica, sin ser muy reflexionados, inevitables en la práctica del vivir común, que sin embargo; en algún momento serán asumidos, conscientemente procesados para servir de precedente a otras experiencias. Moreno (2008, p. 25) dice:

*El mundo-de-vida se configura como un sistema dinámico de practicas que reciben sentido y cohesión de una practica primera. El sentido no solo da cuenta sino que, con su presencia actuante, genera el sentido particular y el significado de las otras prácticas. Un mundo-de-vida por tanto es más que una cultura.*

Así es como abordamos un concepto de mundo-de-vida: como un conjunto de prácticas primarias que darán un conocimiento adquirido naturalmente en el vivir común, esto forma parte de la *episteme*, con una serie de significados y vínculos pragmáticos darán una estructura fuente, molde y apoyo para un horizonte como comunidad.

Cabe destacar que las investigaciones de Moreno se han basado en el estudio del mundo-de-vida-popular. En esta investigación el enfoque hermenéutico; dado hacia la comprensión e interpretación de mundo-de-vida de una madre popular como educadora; establecemos un paréntesis en el concepto de Popular, que se ha tergiversado en los últimos años por las teorías económicas como la Weber o Marx que desarrollan un significado puramente económico del menos pudiente, el que menos poder adquisitivo posee, o como Freire que desde el enfoque pedagógica lo señala como el oprimido; desterrado por las clases dominantes a un estrato social menospreciado.

El investigador Antolin (1998) nos indica que es difícil establecer un concepto de popular desde esos paradigmas, que juzgar el mundo-de-vida-popular es meramente imposible desde categorías tan alejadas de él y señala:

*Hay personas que, con buena intención, han pretendido definir este mundo desde los parámetros del mundo moderno, y los catalogan de **marginal, pobre, explotado** (...) en las **zonas marginales**, son unas personas que necesitan ser salvados por otros que si disponen de los recursos que los pobres precisan con urgencia* (Antolin (1998, p. 30).

Es cierto que las zonas populares quizás son las más golpeadas económicamente, que presentan en la actualidad problemas de vicios, drogas, delincuencia; pero eso no es lo que los define como estructura social. El pueblo venezolano tiene un sentido de popular a lo común, a los que le sucede a la

mayoría sin tomar en consideración su cuenta bancaria y acceso económico. Es un pensamiento cotidiano de comunidad como mayoría.

Es importante establecer esta diferencia pragmática de popular como lo común sin importar el auge económico, y más aun hacia el pueblo mayoritario. El contexto de esta investigación no es más que reflexionar acerca de la madre popular como educadora y como la madre popular puede estar en cualquier casa, barrio y/o urbanización; claro está que nuestra principal documentación está basada en madres populares de barrio. Acertamos con Moreno que la influencia económica no rige el horizonte de la mujer como madre y educadora.

Las investigaciones de Moreno y del Centro de Investigaciones Populares lo que revelan es que la familia popular está predominada por la madre, como eje principal y transversal, dando lugar a la Familia Matricentrada, ya Hurtado (1995) y Vethencourt (2002) en sus investigaciones planteaban que la matriz de la familia venezolana era la madre, que el padre era elemento existente a veces y otras no, sin embargo eso no afecta el gran vínculo de la madre como núcleo familiar.

### *Algunas consideraciones de familia Venezolana en los últimos años*

La familia ha sido definida por Seane (2001) como la institución socializadora por antonomasia. Si bien no es la única, y mucho menos lo es en sociedades contemporáneas, la familia resulta ser el grupo primario fundamental desde el cual se hace posible una formación personal afectiva. La familia a su vez ha sido asumida como un conjunto de personas que comparten lazos afectivos y consanguíneos, y en general que se componen por padres e hijos. Sin embargo, esos rasgos generales no siempre se han cumplido en la cultura venezolana. Es por esto que haremos un breve bosquejo de la familia a través de los investigadores como Almecija, Vethencourt, Hurtado y nuestro principal autor Moreno.

Almecija (1992) planteaba a través de distintos estudios históricos de la provincia de Venezuela en la época colonial, una serie de censos que fueron recogidos por parroquianos y clericós que sirvió de base para establecer qué tipo de familia se conformó en el periodo de colonización.

La primera aseveración establece que la familia venezolana siempre ha acobijado un gran número de familiares bajo un mismo techo. Para la época colonial se le consideraba al patrón, sus hijos, los sirvientes y los esclavos. Cuando la Abolición de la esclavitud fue un hecho, de igual manera las familias albergaban a la madre, padre y sirvientes. En el caso los sirvientes la situación no era muy distinta, la madre, el padre si existiera, los hijos, los familiares consanguíneos (Nietos, tíos, primos). Asimismo asumimos que la familia extendida predomina desde la época colonial según este investigador.

Como segunda premisa Almelcija (cfr.1992, p.16) plantea dos conceptos de la familia, la *familia Típica* que se señala como la formada por el español blanco de la época, un matrimonio hecho y derecho bajo las leyes del cristianismo. Y la *familia Atípica* conformada por la unión de mutuo acuerdo relativamente estable o concubinatos temporales, el adulterio del patrón con sus sirvientes y fue característico que se diera en las poblaciones no blancas. En consecuencia, podríamos decir que el matrifocalismo y bastardía prevalecieron durante la época colonial.

Cabe destacar entonces que desde la colonización la familia llamada atípica por Almelcija empezó hacerse notar en la población; una familia que no tenía un padre legítimo porque el patrón se aprovechaba de la servidumbre por el solo hecho de ser de su propiedad. Dejaba a su paso una cantidad sin número de concubinas y de hijos naturales no reconocidos, que son la consecuencia de esa familia de madre e hijos que Almelcija llama atípica.

Así es como Almelcija (1992) nos muestra una visión que desde el inicio de la colonización española marcó la dirección de la familia venezolana, dada por la segmentación social que existía en la provincia de Venezuela, que dio un dominio sexual y propietario a los blancos españoles y criollos sobre los esclavos (Indios y Negros) y otras distintas circunstancias históricas que no es nuestra intención ahondar en esta investigación; dan como consecuencia la bastardía de los pardos, una familia sin un padre que no asume sus responsabilidades sobre esa clase social.

El autor refleja en las conclusiones de su investigación, que aunque la familia atípica era un gran número, nunca superaba a las familias “bien constituidas” por un matrimonio legal, que las familias estudiadas donde el padre estaba ausente, había madre soltera, o se daba el concubinato era minoritario, esta investigación está basada en el periodo de 1745 a 1798. No parece importante destacar que los sustentos utilizados fueron en su mayoría datos suministrados por clérigos, parroquianos de la iglesia católica, (Notas de bautismos y matrimonios oficiados por la religión católica) la pregunta es ¿Cuántos hijos bastardos no reconocidos eran bautizados por sus madres esclavas? ¿Cuántos Concubinatos se registraban para la época?

Entonces podríamos cuestionar que la población estudiada por Almelcija recogiera datos exactos de la realidad colonial. No negamos la existencia de estas familias típicas, pero dudamos que la mal llamada familia atípica no predominara ya como estilo funcional de la familia desde la colonia. A lo que hacemos la siguiente pregunta ¿Atípica no sería más bien la familia española, la madre, el padre y los hijos, esa familia de menor número en la población?

Ahora presentaremos la visión del profesor y psiquiatra José Luis Vethencourt que si bien no estamos de acuerdo con su planteamiento nos parece de gran importancia para comprender a la familia venezolana.

Vethencourt (2002) presenta al comienzo de sus investigaciones una visión de cómo Latinoamérica sucumbió ante la culturización, primero de los españoles colonizadores y luego ante los imperios, causando un fracaso histórico cultural. Un fracaso desde el inicio por tratar de formar una familia establecida, “parte de este proceso es la regresión psicológica-cultural que presentaron los conquistadores

y sus descendientes, los criollos mantuanos. Estos se entregaron casi por completo a vivir un doble vínculo en su moral sexual.”(p.67).

El hombre de la época estableció dos tipos de familias, una establecida y legítima dentro de los cánones de la sociedad colonial. Y una segunda familia seguramente simultáneamente, en adulterio o concubinato con esclavas, indias menos favorecidas, aparte de la segregación de los hombres de forma violenta, trajo una acumulación importante de familias sin el hombre de la casa y una doble vida, estos que no contraían ninguna responsabilidad con la segunda familia.

En una explotación total de los recursos naturales, predominio social de los pudientes españoles sobre las demás clases sociales que se fueron estableciendo, la dominación sexual en las mujeres, que lo único que dejó a las mujeres fue el dominio total de los hijos y cuidado de la familia, la madre se convierte en el pilar de esa familia. Dan como consecuencia el machismo y el Matricentrismo.

*“El Matricentrismo sería un intento fallido de establecer consanguineidad matrilineal, que no cumple con su función por ausencia total de otras condiciones típicas”; además recalca que el hombre fue compartiendo el deseo de tener muchas mujeres sin ninguna responsabilidad con alguna (Poliginia) y la mujer aceptando su condición fue buscando un sustituto en muchos hombres que lo único que le dejaban eran hijos sin padre (Poliandria)<sup>1</sup>. (Vethencourt, 2002. p. 70).*

---

<sup>1</sup> El uso que Vethencourt hace de las palabras ‘poliginia’ y ‘poliandria’ es desde un punto de vista antropológico, y no es significado correcto para nuestra investigación. ‘Poliginia’ se refiere a un hombre que puede tener matrimonios con varias esposas, y ‘poliandria’ es cuando la mujer puede contraer matrimonio con varios hombres. Pero, precisamente, dado la poliandria como la poliginia dan la misma legalidad a todos los conyugues, en las sociedades poliginias y poliándricas, el padre no se desentiende de su familia y de los hijos. Las responsabilidades se mantienen con todas sus parejas y esto no sucede en el ámbito familiar venezolano.

El matricentrismo es el modelo familiar que se estableció desde el inicio de la colonización, sea por condiciones adversas a satisfacción de la población; ese fue el tipo de familia en el que se formó una cultura y un mundo-de-vida venezolano.

*El tipo de colonización en los pueblos de Latinoamérica no ha permitido la formación de una cultura familiar verdadera, pues la carencia de propiedad de las tierras y la obligación de adecuarse a unas formas matrimoniales monogámicas... dieron como resultado un producto amorfo, culturalmente endeble en cuanto a la existencia familiar (Vethencourt, 2002.p.73)*

Según Vethencourt, el patrón que se ha originado es de una familia débil por la endeble constitución de la pareja, que desde el principio no fue instituida exitosamente por las élites criollas, el modelo nuclear europeo.

Sin embargo, pensar que hemos vivido en una estructura “amorfa” sin condiciones típicas, que no es una familia fuerte para hacerse en la sociedad y por eso debemos asociar la miseria económica, nos podría decir entonces que hemos estado desde la colonización destinado a la pobreza y miseria para los menos privilegiados, y que ningún sujeto de una familia “amorfa” y donde la pareja como institución familiar es muy débil, puede lograr el éxito en la sociedad. Vethencourt nos dice que este tipo de familia está enferma y nos convierte en una sociedad enferma ¿Estamos enfermos del Matricentrismo? ¿Entonces estaría enferma la mayoría la población venezolana?

Hurtado (1999) en sus investigaciones nos refleja un punto más argüido de la visión de la familia en Venezuela, basándose más en la cultura, y la diferencia entre matrifocal y lo que él llamara cultura matrisocial. El concepto de *Matrifocalidad* se refiere a la dinámica social de la familia, relacionada con el funcionamiento de su organización gerencial que es llevada a cabo por las

decisiones y actuaciones de la madre. Esto no es únicamente lo que sucede en nuestra familia venezolana popular, ya que la madre tiene un poder afectivo, dinámico entre las relaciones de los integrantes de la familia, pero no ejerce un poder autoritario sobre el comportamiento dentro de la sociedad.

La matrisocialidad no conceptúa una realidad de familia pobre, marginal, popular, atípica o exótica, sino una realidad de familia nacional venezolana que se encuentran más allá de ser simplemente una problemática social (Hurtado, 1998).

De esto se desprende que la familia venezolana sea matricentrada, el modelo de organización familiar donde -con la virtual ausencia del padre- la madre acapara el mundo emocional de nuestra familia. Esta proposición debe entenderse en el sentido "matrisocial", se genera en la observación de una estructura familiar, que sin dejar su propio proceso grupal, se establece en referente de la lógica y sentido de las costumbres hábitos o el modelo cultural de la sociedad.

### ***Moreno y el mundo popular en el mundo moderno***

Es interesante presentar las acepciones acerca como la historia nos ha ido moldeando para ser el pueblo que tenemos hasta ahora, todos los autores mencionados hacen referencia a ese periodo histórico de la colonia, un periodo que para Vethecourt por ejemplo marcó el fracaso de la cultura y el crecimiento próspero de nuestro pueblo por culpa de una familia "atípica". Sin embargo, Moreno, nos refleja que aunque la familia venezolana efectivamente tiene toda una historia marcada por la colonización violenta y la ausencia del hombre en la

familia, una mujer-sin-hombre no quiere decir que la familia creada por madre-hijos sea menos funcional que la familia nuclear. La familia matricentrada tiene otra forma de situarse en la sociedad, es por esto la necesidad de comprender y abordar esta realidad.

La forma en que se ha juzgado la familia venezolana desde hace tanto tiempo, es por el hecho que se hace desde la modernidad. La modernidad que según Moreno (1995) “ese movimiento social, económico y cultural liderizado por la burguesía... se expresa ya maduro en el renacimiento, adquiere plenitud en la Ilustración y llega a nuestro días en una situación de crisis” (p.11).

Y es este movimiento del modernismo el cual juzga a la Familia Matricentrada. Los modernos, al tratar de buscar una nueva dirección del conocimiento para el próspero desarrollo de la sociedad empiezan a desconocer este tipo estructuras familiares. He aquí nuestra labor para comprender hermenéuticamente el significado de esta familia popular.

La pregunta aquí no es saber si la familia fracasó según un modelo establecido, o si históricamente estamos marcados a ser una sociedad disfuncional y pobre. La propuesta de Moreno, y que tratamos de darle una perspectiva hacia la educación es acerca de comprender la Familia Matricentrada, es un hecho que existe en la mayoría de la población, que si es pobre no es un dilema.

*En el seno de la sociedad criolla coexisten por lo menos dos mundos-de-vida claramente distintos y externos el uno al otro: el mundo-de-vida moderno, en el que practican su vida los sectores modernizados del país, y que numéricamente es minoritario, y el mundo-de-vida popular, propio de la mayoría poblacional a la que en el lenguaje cotidiano conocemos como pueblo (Moreno 2001, p. 27).*

Dos mundos-de-vida que según Moreno se da en la ciudad, que conviven, que co-existen, pero que no se implican, cada uno segrega al otro. La familia nuclear y la familia matricentrada, la modernidad y el mundo-de-vida popular. Parecen dimensiones distintas, pero en este mundo moderno hay un pueblo que al parecer lo educa una madre sola.

### ***La educación Popular en la Modernidad***

Comencemos con ese rasgo cultural llamado *pueblo*, lo que conocemos como pueblo, como popular, la familia matricentrada se conduce por un camino un tanto juzgado y señalado por la modernidad, el pueblo es pobre, lo popular es marginal, pero si dejamos de enfocarnos en las condiciones económicas y más bien comprender lo transcendental que está implícito en esta noción, este pueblo que es en su mayoría de familias matricentradas.

Tomando en cuenta los distintos enfoques de los autores mencionados, todos concuerdan que históricamente estamos guiados a tener una familia matricentrada. Sin embargo, esto ha causado que la sociedad tenga que adaptarse a un modelo familiar estándar desde la modernidad, el cual no se forma en las zonas populares de nuestro país. Incluso Vethencourt afirma que allí está el fracaso de la sociedad, a no poder formar una verdadera familia con lazos de pareja estables.

El pueblo venezolano se vive y se educa desde parámetros de la modernidad. Mas Moreno (1998) nos indica que efectivamente hay dos clases de familia, y que al tratar de introducir el modelo de familia nuclear de la modernidad tiene un choque y un obstáculo; la *episteme* popular.

Moreno plantea el conocimiento desde la *episteme* popular, es decir, desde el mundo de vida-popular tiene una forma de conocer y un conocimiento popular. Cada *episteme* era una estructura de los más diversos campos del saber de una época. Foucault (citado por Moreno, 2008, p. 327) planteaba que:

*Cuando hablo de episteme entiendo todas las relaciones que han existido en determinada época entre los diversos campos de la ciencia (...) Todos estos fenómenos de relaciones entre las ciencias o entre los diversos 'discursos' en los distintos sectores científicos son los que constituyen la que llamo episteme de una época.*

El enfoque de esta investigación es dar cuenta de esta episteme que rodea a la familia popular, la matricentrada, la mujer-madre como educadora de su familia. Si hablamos de familia popular deberíamos entonces introducirnos en un término más amplio, la educación popular.

### *Educación popular*

En este término tenemos que contar con la influencia de Paulo Freire para explicar este revuelo de la Educación Popular y como empieza en Latinoamérica específicamente en Brasil.

La pedagogía de Freire (1992) la Educación Popular es una oposición a la educación formal, la llamada educación bancaria que trata a los participantes del proceso educativo como un gran contenedor de contenidos, partiendo solo en el traspaso conocimiento, sin reflexión ni crítica. La Educación Popular fue bandera de Freire para ser un espacio de diálogo, encuentro y reflexión. A través de la superación de la contradicción educador - educando, nadie educa nadie, sino que todos se auto-educan y generan conocimiento popular y colectivo.

La educación se basa en educar a partir del contexto, en usar su realidad para transformarla según las prácticas aprendidas, desde la crítica y reflexión para conducir su destino histórico. Se intenta dar herramientas prácticas e intelectuales a los participantes para actuar y cambiar la sociedad.

Investigadores como Antolin (1998, p. 27) desde el enfoque de Freire plantea a la educación popular como una:

*Apuesta por un nuevo lugar hermenéutico en su reflexión, ya que no será el racionalismo cartesiano del “yo pienso”, característica de la educación moderna, sino la alteridad, la dignidad del otro, del pobre, capaz de decir su palabra y ser protagonista – y no simple objeto – de su proceso de liberación.*

Tratemos de amoldar este concepto al hombre venezolano, si esto se cumple, el participante tendría la oportunidad de forjarse su propio destino,

soltarse de las cadenas que lo mantienen preso en una educación bancaria sin practicidad en su contexto real.

Para Antolin (1998, p. 31), la educación al parecer ha sido concebida desde la modernidad:

*La escuela representante de la educación oficial aparece como una institución extraña al mundo-de-vida popular. Las experiencias, los valores que ella transmite, no tienen nada que ver con el mundo-de-vida popular (...) Pero en el fondo es otra educación, que desea ser la prolongación de la recibida en su familia.*

El autor hace referencia a que la escuela espera que en la familia de continuidad a los valores enseñados; esta continuidad tiene una gran brecha ya que los valores diseñados en la escuela son rechazados sin darse cuenta por la familia matricentrada. El sujeto que intentan formar en la escuela se deshace en relación en su familia.

Al abordar los valores que se basan en la relación, no satisfacen las necesidades de la educación. El mundo-de-vida popular se basa en un ser relacional y no en la búsqueda del sujeto individual. Estos valores que se dan solo en relación y de alguna forma se oponen a la modernidad, se evidencian en aspectos como estabilidad mobiliaria, la búsqueda de empleos competitivos.

La Familia Moderna tiene como horizonte el crecimiento de sus hijos que a cierta edad y con estudios deben de obtener un empleo que cubra sus principales necesidades monetarias y personales asumiendo así su vida fuera de la casa de sus padres, “fuera del cascarón”.

La familia popular por una parte económica y otra relacional se ve arraigada a una sola casa donde conviven la madre-los hijos, estos probablemente con sus parejas y con sus respectivos hijos. Es decir, dejar la casa para formar una

nueva familia no es una meta concebible ni para los hijos ni para la madre, que tampoco tiene como horizonte que sus hijos se alejen de ella. El trabajo por ejemplo, es otro aspecto en el que la escuela y la modernidad lo enfocan desde valores de competencia y liderazgo, mientras mejor empleo se obtenga a través de las habilidades adquiridas por la profesionalización, mayores oportunidades de vida. El trabajo para la familia popular es una herramienta necesaria para vivir, para satisfacer el día a día.

Antolin (cfr.1998, p.33) menciona que valores como el valor del ahorro, la productividad, el individualismo no son practicados por la familia popular. Que la familia experimenta otras necesidades que se da en relación como la solidaridad, convivencia, incluso la sobrevivencia, el bienestar personal siendo el de los seres queridos, valores que son concretos y practicados en el vivir cotidiano.

Ejemplo como estos que acotamos anteriormente nos reflejan que la modernidad, la escuela y la sociedad dictan ciertos valores que no son captados de buenas a primeras por la *episteme* popular, no es su forma de conocer, no porque abruptamente se nieguen, sino porque no se dan en relación, no es su modo de vivirse.

Cuando Freire utiliza su método de alfabetización, su educación popular, para la clase más desfavorecida de Brasil, los sitúa en un rango de dominados, y con una posición crítica-marxista son el proletario de Brasil, alfabetizarlo y educarlos para que luchen contra la sociedad dominante. ¿Podríamos nosotros situar a la madre en un estrato social de dominada y maltratada, explotada por la sociedad dominante y que sea una madre Proletaria? ¿Se considera a sí misma la madre popular una proletaria del sistema?

Dudamos que podamos colocar en un *status quo* a la madre popular, no hay una verticalidad o jerarquía de roles en el mundo-de-vida popular. Es posible establecer una categoría directa que nos acerque a la familia matricentrada, a la madre popular y hasta ahora esta investigación y trabajos del Centro de Investigaciones Populares solo nos dejan en un camino: La relación como categoría directa de la realidad, interpretar las prácticas primarias de la familia venezolana en su concreto vivir cotidiano.

A los “pobres” que desde la pedagogía freiriana se le prepara para la modernidad, no se les debe permitir que la burguesía y educación bancaria siga explotando a las masas populares. Por eso debe educarse, para ser feliz debe liberarse de su opresor, culturizándose. Sin embargo al educarse, y ganar un mejor *status quo* en la sociedad por su aprendizaje y conocimientos adquiridos, ¿no se está convirtiendo en uno de ellos? Están convirtiéndose en Modernistas.

El venezolano evidentemente tiene necesidades económicas, incluso una sombra de muerte que le rodea por la delincuencia que crece en los barrios venezolanos. Sin embargo no es esta su principal preocupación, salir del barrio tampoco es una de ellas, la historia-de-vida nos revela que el pueblo no se considera menos o excluido, estas características de pobreza que la modernidad ha impuesto no es todo lo que lo define como pueblo. Antolin (1998, p. 33) nos dice que “Se trata de un proyecto de vida que no está explicitado de manera racional, lógica, sino que se concreta en el vivir y con-vivir diarios. Su lógica es otra, es distinta a la del mundo moderno”.

En la familia matricentrada, el hombre venezolano se vive primariamente desde la relación con las personas, y solo secundariamente con las cosas. Las cosas son menos importantes que las personas. Su mundo-de-vida no es la producción o la apropiación, sino la convivencia interpersonal. Si tratáramos de aplicar la pedagogía freiriana, fracasaríamos en el intento, porque a pesar de que las ideas innovadoras de Freire son revolucionarias sigue estando desde fuera, desde la modernidad, se quiere educar al hombre para cambiarlo a un dominante y no sea un dominado. Está ideologizado por la modernidad, el hombre popular sigue siendo pobre, marginado por una cultura dominante que no lo deja ser él mismo y lo mantiene explotado. No se comprende que el hombre popular es el mismo en relación.

A través de la historia-de-vida de Felicia Valera interpretamos la relación como una estructura dinámica para la educación, es la base de cualquier valor a inculcar en la familia. El entramado relacional se encuentra análogo a la educación formal pero al parecer no resulta recíproco en la realidad.

**Felicia nos habla como Madre sobre el Mundo-de-vida Popular**



*“Maternidad” Oswaldo Guayasamin (Pintor Ecuatoriano, 1919-1999)*

## CAPÍTULO II

### **Felicia nos habla como Madre sobre el Mundo-de-vida Popular**

*“Si ése había sido mi destino, había que vivirlo”*

*Felicia Valera*

*( Historia-de-vida de Felicia Valera,1998)*

Felicia es madre, ese es su destino, su esencia. El diálogo que se presenta en este capítulo se establecerá con la madre a través de la historia-de-vida de Felicia Valera. La interpretación de su realidad concreta en un mundo-de-vida, que no puede verse desde la abstracción del pensamiento, ni segmentar la historia vital de Felicia. No hay un concepto para encerrarla en determinados patrones, no hay una fórmula que responda a las interrogantes de la familia popular. Se establece un diálogo con Felicia, ya que es un sujeto con dinamicidad y, la apertura del mismo permite el encuentro con la realidad.

Si bien no queremos generalizar, esta investigación nos ha permitido vislumbrar ciertos rasgos de los venezolanos que son populares, que son comunes, aunque en unos estén más de manifiesto que en otros. Lo popular es la esencia, por herencia, por historicidad, por cultura.

*Quizás lo popular constituya en lo profundo a la gran mayoría de los venezolanos y en ciertos sectores esté sumergido bajo espesas capas de modernidad superpuesta mientras sólo en el pueblo tradicional se muestre con claridad. Si ello fuera cierto, nuestro trabajo serviría además de espejo para que muchos se encuentren y reconozcan (Moreno, 1998, p.22)*

Felicia nos presenta su historia, en un mundo-de-vida que no excluye sino que abarca toda su comunidad, toda la cultura, nos muestra lo cotidiano del hombre y mujer popular venezolana, y en lo cotidiano se evidencia la *episteme*, ese modo de conocer e identificar al popular, el modo de vivir popular venezolano. “...podemos afirmar que en la historia de Felicia está todo el mundo-de-vida popular y que de por sí no es necesario conocer otra cosa que la historia para conocer toda una comunidad” (Moreno, 1998. p.15)

Ya no es ella como sujeto, Felicia se convierte en madre, sin nombres y apellidos, a partir de ahora decir Felicia es decir madre, su esencia. Su vida nos ayudará a comprender los gestos elementales de todas las madres populares venezolanas.

Comprenderemos gestos, mas no comprenderemos particularidades, sino esencias. Para poder hacer esto las historias-de-vida presentan las prácticas primeras; “La práctica primera es, pues, el puro ejercicio del vivir común a todos los sujetos de la trama en el que confluye la co-vivencia de todos” (Moreno, 1998, p.21).

Las particularidades son los hechos se vuelven en practicas, que si bien en cada madre varían, su esencia es el vivir común de todas ellas, lo que las une y las identifica como madre popular venezolana. “...la mejor manera de comprender esta forma de vida unida y sentidizada en la práctica primera es la manera de la totalidad de vida. Eso es lo que llamamos mundo-de-vida, donde vida vivida en una práctica primera es la fuente del significado del término.”

(Idem p.21). Las prácticas nos permiten entonces identificar y comprender el mundo-de-vida y determinar su *episteme*.

Morin (1984) plantea rasgos sobre la complejidad que bien se prestan para la comprensión de la metodología hermenéutica en la historia-de-vida de Felicia:

*-La necesidad de asociar el objeto a su entorno;* evidentemente no podemos interpretar a Felicia abstrayéndola de su entorno, de su mundo-de-vida, el contexto hace que nuestra madre popular se viva de una forma y no de otra. Las circunstancias o fenómenos que rodean la vida de Felicia están entramados en su vivir cotidiano.

*-La necesidad de unir al objeto a su observador,* analizar y comprender el mundo-de-vida de la madre implica comprender también nuestra propia historia-de-vida y con-vivir con la de Felicia, sus rasgos, sus formas de vivir, refleja la necesidad de ver desde la hermenéutica, la posibilidad de entender y no querer transformar y tomar en cuenta una *episteme* diferente.

*-El objeto ya no es un objeto si está organizado y sobre todo si es organizante;* Analizar a la madre venezolana, como no como un objeto, sino como sujeto que sujeta el propio dinamismo. Ella está organizada por la *episteme* popular, pero al mismo tiempo es organizante de ésta. Es por esto que la hermenéutica nos permite ver a la madre popular en su convivencia como eje principal de la relación y en la relación con lo demás. La relación es el modo de enfrentar el mundo-de-vida popular.

*-El elemento simple se ha desintegrado;* no se puede hablar simplificación cuando se comprende el mundo-de-vida popular, todo detalle y contradicción es auténtica para el análisis.

*-La confrontación con la contradicción;* ciertamente dentro de la historia-de-vida conseguiremos contradicciones en el relato mostrándonos aspectos relevantes, que permiten comprender la tensión humana, donde lo contradictorio es definitorio de nuestra esencialidad. Dichos aspectos le dan forma a la complejidad, en ella pueden convivir ideas que aparentemente son contrarias pero que pueden convivir de manera dialéctica y/o dialógica en un mismo espacio.

La familia popular venezolana converge en un espacio entre la ciudad institucionalizada y el barrio popular, mundos-de-vida que se enfrentan, confluyen que se complementan, más no se fusionan. Cada uno con un compendio de prácticas y formas de vida peculiar.

*Cada comunidad, o sociedad densa, construye su cultura a través de las formas históricas que va tomando su mundo de vida. En este proceso, la interacción con el mundo-de-vida y cultura va decantando en un sistema de significados en los que cada miembro de la comunidad [...] es Comunizado mediante la práctica de lo puramente pragmático como de lo simbólico.*  
(Moreno, 2001. p.23)

Todos estos significados propios de un mundo-de-vida, forman parte de la *episteme*, una forma de conocer, propia de la cultura presente también en la dinámica familiar popular, unas prácticas recibidas en el vivimiento.

*La episteme como una matriz-sistema de representaciones generales en constante fluencia --producción y reproducción-- de dentro hacia fuera, desde el fondo no representado (pero representable mediante la hermenéutica) a la claridad de las representaciones y los discursos. La matriz epistémica, o episteme, es producida por el mundo de vida (la totalidad de la praxis-vida) de un grupo humano histórico: sociedad, clase, comunidad, etnia... La episteme fija las condiciones de posibilidad del modo de conocer propio de ese grupo humano por lo mismo, la especificidad de las reglas de sus discursos. (Moreno, 1995. p. 137)*

Esta totalidad, es la *praxis* del mundo-de-vida, es la manera de conocer el mundo, el *episteme* popular. Las prácticas y gestos elementales de la madre popular no son determinaciones exteriores a ella, se funde con ella y lo determina en su totalidad. Parte de ella de manera natural, de su vivir diario con el otro, se da inevitablemente en su común convivir. Su *praxis* es vivida en lo cotidiano.

Las historias se entrelazan, se convergen, se complementan, se comprenden desde la luz de otra historia-de-vida, “ninguna historia popular tiene sentido aislada de otras historias dentro del mundo-de-vida.” (Moreno, 1995. p.15). Esto sucede porque al analizar o comprender una historia de vida, la subjetividad y las vivencias propias permiten co-vivir con la historia y que el comprender sea desde dentro y no visto desde un punto externo. “Optamos más bien por traducir, esto es, abrir posibilidades de inmersión al lector, llamándolo a vivenciar más que a entender...” (p.18). Sin la in-vivencia no se puede comprender la historia-de-vida, al revisar la historia de Felicia, como lector y también como co-investigador revisas tu historia-de-vida y por consiguiente, las de quienes te rodean; lo que permite una suma de realidades y de la comprensión de que hay rasgos comunes en los venezolanos populares.

El mundo-de-vida popular, es el espacio donde se desenvuelve la historia de nuestra investigación, rodea y entrama a nuestra protagonista, en contraposición de un mundo-de-vida moderno que trata de juzgar y reprimirla sin comprenderla.

*La episteme es considerada como el modo de conocer desde allí se piensa y se es pensado. [...] Esta episteme emana y se soporta sobre el mundo-de-vida que es concebido como la forma de practicar la vida que tiene un grupo humano histórico determinado, el cual se entiende como la totalidad de praxis-vida de un grupo. (González V., 2001, p.97)*

La totalidad de ese mundo-de-vida, se valdrá de las prácticas primeras, esa *episteme* para enfrentar la realidad, para conocer la *praxis*, esa reflexión inevitable del mundo-de-vida popular, que se da solo con el vivimiento.

Las prácticas primeras son el vivir diario en la realidad. La realidad está contenida en la totalidad de nuestro mundo-de-vida popular.

*Por ello no entiende sólo dos formas y grados de conocimiento de la realidad, sino dos cualidades de la praxis humana [...]. La realidad [...] se presenta al hombre como el campo en que ejerce su actividad práctico-utilitaria y sobre cuya base surge la intuición práctica inmediata de la realidad, con base a esta relación práctica el hombre forma sus representaciones con las que capta lo fenoménico, la práctica utilitaria de cada día crea "el pensamiento común" que es la forma ideológica del obrar de cada día. (Kosik, 1967, p. 25-26).*

Las prácticas del mundo-de-vida popular y las prácticas de mundo moderno son dos realidades distintas inmiscuidas en una totalidad. Nuestra madre puede también convivir con el mundo moderno, servirse de él pero aun así seguir siendo popular, basado en la relación. La modernidad forma parte de su totalidad más no de su realidad, puesto que sus prácticas serán siempre populares.

“En estos tiempos de globalización parece que ya los sectores populares quedan sin nombre.” (Moreno, 1998, p.22) Y no solo quedan sin nombre, sino que al parecer su identidad no tiene sentido, los menosprecian por no asemejarse al deber ser de la cultura moderna; sin tomar en cuenta que el Popular tiene su cultura, su vivir, sus manifestaciones, su esencia, su historicidad que lo sentidiza, que lo define. El popular se distingue en su práctica, en su vivimiento, no se vive igual que un moderno porque parte de un origen diferente y crece en un mundo-de-vida distinto, Moreno (1998, p.22) dice:

*Nos parece adecuado mantener la calificación de popular al mundo-de-vida que apalabramos, no por oposición en este caso, sino por distinción de otro mundo-de-vida, externo a él, en el que vive, por lo menos hipotéticamente, el sector dirigente y que se identifica, o trata de identificarse, con el mundo-de-vida de la modernidad.*

### ***Trabajo***

El mundo-de-vida popular se sirve de mundo moderno por el modo de producción económico. Sin embargo, el mundo-de-vida popular puede existir sin la necesidad de vivirse en la modernidad. Caso contrario sucede con el mundo moderno, ya que en él las clases y estratos sociales necesitan de la fuerza de trabajo que proviene de los sectores proletariados, donde nuestro mundo-de-vida popular está también inmerso.

El trabajo para Felicia es un instrumento para lograr mejoras salariales y algunas comodidades como mejorar el sitio donde vive, su casa, que será la casa de sus hijos y para sus hijos. Pero el trabajo no será el horizonte o algún pilar en la vida de Felicia, ya que se evidencia que para ella sus hijos siempre serán lo más importante. Dejar el trabajo no es ningún obstáculo si sus hijos la necesitan, de allí

la utilización de las instituciones pilares de la modernidad para obtener ciertos beneficios, como una manutención para ella y sus hijos cuando no puede trabajar y dejarlos solo en la enfermedad.

El trabajo es solo un medio para seguir en constante relación con su vocación de ayudar a la gente como enfermera, relación entre compañeros del gremio, los cuales poco menciona. Más son utilizados para conseguir ciertos privilegios por los contactos en el hospital, cuando trasladan a su hija Coromoto desde Barcelona a Caracas. Por lo cual, Felicia hace uso de sus amistades para lograr una atención más rápida a beneficio de sus hijos.

El salario que obtiene por su trabajo es una de las cosas que menos importa en el mundo-de-vida popular. Porque el ahorro no es un valor en la familia popular, se gana para el día a día, en el vivimiento diario y en la subsistencia.

Nuestra Madre popular Felicia Valera; desde las palabras de su narración nos da su vivencia, sus relaciones con significados entramados, como hija, mujer, madre, trabajadora, educadora popular. Estos son espacios conceptuales donde se desentraña la madre popular, y decimos espacios porque es un pensamiento abierto a la interpretación, sin ánimo de conceptualizar estrictamente el análisis que se ha de realizar.

El mundo-de-vida donde se vive nuestra madre popular, reconoce al sujeto como el *homo-convivilis* tal como Moreno (2008) lo plantea. Este es el hombre relacionado, que se vive en la comunidad, la zona popular, la totalidad de ese mundo-de-vida, sus integrantes. Este hombre y mujer se relaciona y no se vive

como individuo. Se conoce relacionado-con-otros, es decir, a partir de la relación con los demás se va descubriendo.

Felicia ve el mundo-de-vida como un mundo de relación. No se puede vivir solo. El mundo desde que lo conoce se vive en relación primero con su madre, en ausencia y añoranza de un padre, en las relaciones con su comunidad y en los intentos de relacionarse con el mundo moderno. En la relación, en lo afectivo, es la forma en la que el hombre y/o mujer se vive.

El convivir de Felicia se ha de desarrollar dentro de la trama familiar matricentrada del trabajo, en la ausencia de padre como proveedor, donde la madre adopta este rol y se convierte en la que sustenta la familia, una familia madre-hijos.

Se puede trabajar en soledad pero no se trabaja solo. La madre pasa trabajo por sus hijos. Sus hijos aunque ausentes en el trabajo, son la razón por la cual la madre trabaja. Felicia cuando relata la incursión al trabajo desde la vivencia de su madre, dice: *“El trabajo que pasó mi madre. Trabaja y pasa trabajo en su condición de ser madre, de ser responsable de la totalidad-familia”* (p. 50).

El trabajo es entendido como una condición de sacrificio pero sin ser doloroso, es una connotación de poder sostener a la familia ella sola, su mamá pasó trabajo, porque tuvo que sustentar la familia, a ella y a sus hermanos sola, con distintos trabajos. Y Felicia lo entenderá después de los años cuando ella tenga ese mismo destino como madre de sus hijos *“¿y si entendemos ese pasar trabajo como una condición de vivirse mujer, de vivirse mujer-madre?”* (Moreno, 1998, p.53). Y en efecto lo es, la madre se sacrifica por su hijos, pasa trabajo por

ellos, porque esa es su razón de ser, desvivirse por los hijos es vivirse como madre.

La mujer no puede cubrir el vacío de un padre, pero sin duda sus funciones como madre se multiplican, por ser sostén de hogar, no solo económicamente sino en lo afectivo, lo educativo, lo moral, etc. “Es padre y madre a la vez. No en cuanto que el padre tenga un puesto en la familia que debe ser suplido, dada su ausencia, por la madre, sino en cuanto que la función de proveedor la asume la madre. ... En realidad no hace de padre sino que duplica su función de madre puesto que no va a hacer las tareas supletorias a lo paterno sino a lo materno” (Moreno, 1998, p.49).

La madre de Felicia instintivamente va *formando* a la siguiente generación para que “pase trabajo”, para que internalice que el hombre no es necesario para sostener a la familia y que ella debe hacer lo mismo cuando posea la suya. El trabajo como horizonte para subsistir y se refleja en la explotación por el trabajo duro. Desde la niñez ella pasa trabajo, como una responsabilidad que debe reconocer como una práctica diaria del común. La vida moderna adquiere responsabilidades y la vida popular vive en una responsabilidad de pasar trabajo-por los hijos.

El trabajo para el venezolano es también vivido en relación, sino carece de sentido, su responsabilidad está atada a las relaciones que tenga en su que hacer laboral. El venezolano popular actúa en su trabajo como funcionario modernizado, su conocimiento es moderno, pero su práctica es popular.

## ***Madredad***

La madredad en el mundo-de-vida popular es la finalidad de toda mujer, el horizonte para el que va a ser educada, criada, para ser madre y para que sus hijos sean solos hijos, las mujeres repetirán el ciclo. La madredad se envuelve a su vez en una trama de mujeres que se ayudan en el conocimiento innato de ser madres.

Moreno (1994, p.74) dice:

*La realización humana de la mujer tiene una sola condición de posibilidad: el hijo. (...)Mujer es vivirse madre. No hay mujer; hay sólo madre. Pertenecer al sexo femenino es vivirse-cuerpo-materno. Vivirse cuerpo materno no es comprensible como un modo de ser, sólo se comprende como relación. He aquí a la madre popular: relación nudo centro-de-relaciones.*

La historia de Felicia es de y sobre sus hijos. Ella se vive en los hijos. Se vive como madre-de-sus-hijos, se proyecta en ellos. Ella solo se vive en la madredad. Es una historia de dolor, pero no porque el dolor sea la base, sino que ella enseña su dolor para denotar que ha superado el mismo, son *cicatrices* que le demuestran a ella y a su familia la intensidad de su vivencia desde la madredad. El sufrimiento que se vive por un hijo solo se conoce cuando se tiene la oportunidad de vivirse como padre o madre. Las madres venezolanas, sin importar las circunstancias, el sufrimiento y el trabajo que pasen, están orgullosas de su madredad, su razón es ser madre.

Esta relación para ser solo madre es lo que muestra a Felicia, nuestra madre popular, todo un compendio de logros y también de sufrimientos centrados en sus hijos, la iniciativa y la motivación será ellos, Felicia nunca piensa en una pareja y menos como mujer.

Felicia como madre nos narra su vida, con sus hijos, en el dolor de la madre, todas y cada uno de los sucesos están con un eje transversal de la madredad e incluso podríamos decir, que desde el sufrimiento de sus hijos. Cronológicamente, Felicia a veces no se ubica en los años exactos en que sucedieron los acontecimientos, sin embargo; sabe exactamente medir el tiempo a partir de sus hijos, su tiempo, su historia la cuenta en sus hijos y diversas situaciones dolorosas que la marcaron una y otra vez como madre sola.

A su vez podríamos preguntarnos si es qué nos narra su vida o la de sus hijos, pero es que Felicia no puede alejar su vivencia, ella se convierte sujeto-madre y por tanto sus hijos son su vida. Los hijos de Felicia se convierten en su sentido de vida, es por esto que no necesita una pareja. Los hombres que han pasado por su vida han tenido la función principal, copular, aparearse para conseguir su madredad, una vez conseguido esto la pareja no es funcional.

Felicia nos muestra que muchas veces aceptó a su marido a sabiendas que tenía otras mujeres. Si contamos las posibles causas para que el hombre sea infiel, podríamos decir que es porque se cansa de la ausencia de novedad sexual de la pareja, el hijo lo desplaza en cuanto a atención de la madre-mujer, la madre deja de ser mujer. Veamos estos dos últimos puntos, cuando el niño llega a la familia, la misma relación madre-hijo es como una cópula que el padre observa desde fuera, donde él tampoco puede intervenir, además no se le ha dicho cómo hacerlo.

El abandono del padre a la familia popular es coaccionado por la misma madre para que se aleje, teniendo como consecuencia que busque otra mujer que le dé la atención que su propio hijo le ha arrebatado y es aquí donde la madre ya no le afecta si el hombre le es infiel, ella sigue teniendo a sus hijos para conseguir ese afecto en correspondencia que el marido ya no puede dar.

La madre suplanta el afecto del marido en los hijos, se sacrifica por ellos, se vive para sus hijos, creando con los hijos varones casi una relación incestuosa, lo cría para que mientras el hijo se encuentre aun en el hogar asuma el papel del marido. Felicia nos muestra claramente esa correspondencia con su hijo mayor, cuando Luis está en el ejército, es él que se encarga de representar a madre y hermanas, inclusive toma la justicia por sus propias manos para defender a su hermana por los agravios que le han hecho. Es totalmente el hombre de la casa.

*Más aun se basa en ese sacrificio para exigir el sacrificio equivalente. Condiciona y obliga al hijo a que la relación con ella sea la única relación constituyente, la única absoluta. Por una parte le da todo al hijo y así crea muchos machos irresponsables, por otra le exige la fidelidad y dedicación cuasirreligiosa, que impide que el hijo se centre en una relación de pareja y en el papel de padre [...] En este afán posesivo provoca una relación criptoincestuosa que lleva a separar radicalmente el amor del sexo y consiguientemente el sexo del amor (Trigo, 2008, p. 106).*

Obviamente no se llega a la relación sexual o incesto, pero la atención y responsabilidad que se le exige al hombre como hijo para con su madre, se convierte en una relación de siempre hijo, no aprende a ser padre aunque se le da responsabilidad parecida, asumiendo que esa responsabilidad y entrega se debe dar solo a la madre, “el hombre ni como padre ni como marido existe. Solo existe como hijo” (Moreno, 1998 p.150).

Según Moreno el horizonte hermenéutico del hijo es la madre, es la estructura fidedigna en su vida, hasta cuando ésta falla, no hay forma de que el hijo dude de la madre. La madre no será juzgada aunque falle en algunas de sus prácticas. Y la madre falla en ocasiones como se puede palpar en la historia de Felicia cuando relata las anécdotas con su madre.

Estas fallas son desde el cuidado inevitable de ser madre. Ejemplo de ello se refleja cuando Felicia es obligada a casarse siendo aun una niña con un hombre y seguido de esto, es enviada a vivir con su hermana en otra ciudad, al parecer porque su padrastro tenía otras intenciones, es allí cuando vive su segundo intento de violación. La madre falla al prevenirla de un acoso dentro de la casa y la arriesga a otros acosos al preocuparse más por su pareja de momento. Sin embargo, Felicia nunca juzgará o dirá que su madre fue mala, sino que es ese momento "...ella no sabe por qué hizo eso, que antes uno cumplía lo que los papas decían." (Moreno, 1998, p. 96). Los hijos pocas veces consideran mal los comportamientos de la madre, no está en su mundo-de-vida que sea una mala madre, que no haga las cosas por el bien y protección de sus hijos.

El hombre como padre aparece poco reflejado en su mundo. Hay una añoranza a la figura paterna, más no hay un proyecto que lo incluya, que le permita vivirse al hombre como padre. La madre lo excluye.

### *Modernidad*

El mundo de Felicia está también imbricado en lo moderno, si bien no se funden al lograr una convivencia en la historia de Felicia. “El mundo de Felicia coexiste con un mundo externo. En esta coexistencia se rozan, se imbrican, se interfieren.” (Moreno, 1998. p.19).

El mundo externo al de Felicia es el mundo-de-vida moderno donde ella se desenvuelve en el ámbito laboral y de escolarización. La relación con personas que viven directamente o indirectamente inmiscuidas con el modernismo la introducen al conocimiento de la lectura, a la búsqueda de la profesionalización, y a las constantes migraciones que la llevan finalmente a instalarse en la capital del país. Esto de una manera u otra la relaciona constantemente con el mundo moderno, pero ella no deja de ser esencialmente popular.

El mundo-de-vida popular se sirve del mundo moderno por el modo de producción económico. Cabe destacar que el mundo-de-vida popular puede existir sin la necesidad de vivirse en la modernidad. Caso contrario sucede con el mundo moderno, ya que en él las clases y estratos sociales necesitan de la fuerza de trabajo que proviene de los sectores proletariados, donde nuestro mundo-de-vida popular está también inmerso.

Cuando un hijo del mundo-de-vida popular se ve inmiscuido en el mundo moderno a través del estudio o el trabajo, es capaz de alejarse, desligarse e incluso negar su arraigo cultural con el mundo-de-vida popular. No olvida a la madre, pero si puede desligarse de toda la comunidad de convivencia.

El mundo para la mujer-madre son sus hijos. Y para ellos vive, estudia, trabaja, pasa trabajo, busca pareja, por ellos vive. Sus hijos son su fin y su sujeto para todas sus acciones.

### *Padre*

El mundo-de-vida de Felicia Valera nos introduce en el no conocimiento de su padre, es parte de su conciencia, no es solo no conocer a la persona, es no tener conocimiento de esa relación que instaura un padre, el afecto negado por la ausencia de una trama que no se desarrolló. Moreno nos indica que tiene un sentido vivencial, que supera cualquier valor “no lo viví”.

La ausencia del padre es una condición en muchas familias populares, se conoce la ausencia, el abandono, la madre trata de suplir el puesto, *ella es padre y madre a la vez* es un dicho popular en la población. Sin embargo, al parecer esta suplencia de la madre, nunca puede ser satisfecha, ella solo “duplica su función de madre” (Moreno, 1998, p.49), el hijo/a siempre siente el vacío de que si hubiera tenido un padre las cosas serían diferentes.

Las relaciones en las que fragua un hijo sin padre siempre será la búsqueda de ese padre no concebido. La afectividad está implicada como voluntad ineludible, aunque se quiera ocultar tanto por la madre y el hijo/a.

El mundo-de-vida popular entorno a Felicia describe la necesidad del padre inexplicable, su madre es la única fuente de información a su padre, y ésta, le negará la información y dará pocas referencias. A lo largo de toda su vida ella buscará las respuestas de ese padre, y de los padres que han rodeado a su trama

familiar, -no lo viví-, el padre es un instrumento circunstancial, la madre es la que une, el padre es referencial.

En el mundo-de-vida popular la casa es de mi madre, no importa si esta casa no es de la mejor estructura, el hogar es donde está su madre, no en las condiciones que habiten. Cuando Felicia se casa lo material no será importante, “él me compró una casita en Urica [...] Yo me fui con el señor, pobrememente, me compró un cocinita, me compró lo que pudo” (Moreno, 1998, p. 104).

Lo importante es el vivimiento, es la responsabilidad como hombre-padre-pareja, es el vivirse como mujer-madre y es el vivir para los hijos, todos envueltos en la trama familiar. El testamento de Felicia es su familia, ella lo rige todo y ella lo entregará en la vejez, la casa representa lo abarcante que ella es, mientras sus hijos vivan en su techo ella es la dueña de la familia, y aun así aunque no estén con ella lo siguen siendo.

### *Pareja*

La pareja tampoco es proyecto en el mundo-de-vida popular es una circunstancia temporal por la que pasa la mujer-madre para vivir su madredad. Ella es capaz de tener y mantener a una familia sin la ayuda del hombre. El hombre se convierte en un medio para obtener a sus hijos, que son su familia. Ya Schopenhauer (2009) nos planteaba la unión de dos personas por *Amor* que no era más que la necesidad de la procreación. “El fin definitivo de toda empresa amorosa [...] se trata nada menos que de la combinación de la generación próxima” (p.6).

Aunque la madre de Felicia le muestre en distintas ocasiones que ella sola puede ser el sustento económico de su familia, llega el momento de ligarse a un hombre una vez más<sup>2</sup>, tratando de buscar el significado de pareja que no ha podido asentar y también la necesidad de la madredad. Lo conoce y vive con este nuevo hombre.

*Puesto que ni la pareja ni la estabilidad del apareamiento están previsto, el hombre se escoge con criterios determinados y está previsto que permanezca mientras se cumplan esos criterios. En el vivido-cultura el hombre no tiene que atender a la mujer sino a la madre (Moreno, 1998, p.105).*

Conocer es vivir concretamente con esa persona. La mujer primero vive con un hombre y luego lo conoce. Felicia relata “...mi mama conoció al padre de mis hermanos --dijo: Me voy a vivir con Antonio Pérez Zapata a...” (Moreno, 1998, p.70)

*La naturaleza necesita ese estratagema para lograr sus fines. Por desinteresada e ideal que pueda parecer la admiración por una persona amada, el objetivo final es, en realidad, la creación de un nuevo ser, determinado en su naturaleza; y lo que prueba así, es que el amor no se contenta con un sentimiento recíproco, sino que exige la posesión misma, es decir, el goce físico [...] Este ser que van a engendrar será como la prolongación de su existencia y la plenitud de ella, en él continúan viviendo reunidas y fusionadas las cualidades hereditarias de los padres (Schopenhauer, 2009, p. 7-8).*

La unión es para el apareamiento, para la madredad. Nos indica que la mujer no juzga y no importa cuán mala sea la reputación del hombre, ella primero lo vivirá en el momento que sea padre de sus hijos. En el mundo-de-vida popular, se conoce al hombre en el vivimiento, en el compartir bajo el mismo techo “...Y el

---

<sup>2</sup> Para este momento Antonio Pérez Zapata era el quinto hombre en la vida de la Madre de Felicia, el primero fue el padre de sus dos hijos mayores quien fue su padrastro también, el segundo fue el padre de Felicia y de otros tres hijos, un tercero que la embarazo de su séptimo hijo del cual Felicia no conoce ninguna información y Antonio Pérez Zapata.

ponerse a vivir con, significa: transitoriamente yo tengo las riendas de la vida de él, y en lo perenne me apropio de lo que él produce” (Moreno, 1998. p.73) Y lo que él produce será el sustento económico (casa, enceres, dinero) y productor de sus hijos. Hijos solo de la madre. El padre será necesario hasta que la madre pueda valerse para sustentar a su familia.

El matrimonio no es muy posible en el mundo-de-vida popular ya que la pareja difícilmente se mantiene, es complicado que éste exista y se establezca. La mujer sale embarazada de su “pareja” no para (lo que popularmente se dice) “amarrarlo” sino para que no se vaya sin hacerla madre, y él por su instinto de hijidad y de machismo en muchas ocasiones, o por no saber cómo ejercer la paternidad se va.

El embarazo no es un mecanismo de ruptura con la pareja, es un mecanismo de realización para la mujer. Schopenhauer (2009) mencionaba que “Una vez satisfecha su pasión, todo amante experimenta un especial desengaño; se asombra de que el objeto de tantos deseos apasionados no le proporcione más que un placer efímero, seguido de un rápido desencanto.” (p. 13). Este desengaño sería lo que impulsa al hombre a buscar otra mujer y causar la infidelidad, en la mujer el desencanto no provoca la misma acción de infidelidad sino que toda la atención se ve volcada en los hijos, debe protegerlos y amarlos.

En la historia de Felicia ella explica que el porqué ella se separa de sus parejas, las razones son por la irresponsabilidad del hombre en cuanto a la manutención y el abandono del hogar para estar con otra pareja. Es decir, el hombre que no provea a su familia de lo necesario para subsistir es una carga en el

hogar, hogar siempre centrado en la madre cuya razón de ser son los hijos y no la pareja.

*La pareja no está, no tiene ningún lugar, ni en la estructura del mundo-de-vida, ni en la mente de él, ni en la mente de ella, no tiene ninguna posibilidad de realidad, vivirán 16 años, pero la pareja no será nunca realmente pensada (Moreno, 1998, p.105).*

En el mundo –de-vida popular la separación afectiva y física es suficiente para dar cabida a una nueva relación, a la oportunidad de conocer otra pareja. Las parejas rotan, cambian. La madredad es lo perenne.

La madre excluye al padre porque su función no es *abarcante* como la de ella. El padre es excluido porque el hombre se vive como padre tal como ella se vive en la madredad. La mujer-madre venezolana tiene un modelo de padre que no se vive en la realidad, y por no ser así ella rechaza los prospectos de padre popular. Pero el padre es un vacío que no podrá ser llenado ni aun con el esfuerzo que haga la madre. Él es un vacío de la familia popular venezolana.

### ***Hijidad***

El padre popular no se vive en la paternidad. El hombre popular se vive más desde la hijidad, porque para él su centro es la madre. Las familias que forme con otra mujer son circunstanciales. El padre es un nómada, puede formar varias familias pero no pertenece directamente a ninguna, porque la misma madredad lo excluye, porque su hijidad no le permite vivirse como padre. Aquí se esboza la anulación de padre, el hombre es criado como hijo y solo tiene a su madre, por tanto cuando se une a una mujer intrínsecamente busca a una madre, madre de sus hijos y madre de él.

La investigación nos muestra que el hombre es solo hijo, inclusive al salir del hogar, él se encuentra en la disyuntiva de encontrar una mujer que pueda

suplantar a su madre. Busca en el nuevo hogar tranquilidad, cuidado y efectivamente, al principio se une con una mujer por la atracción sexual pero luego de pasar esa etapa de novedad, o apareamiento, busca conseguir a una madre. Pero es imposible, ya tiene una madre, las demás mujeres que pasen por su vida no le pueden dar la misma atención, entrega y compromiso que tiene en esa relación madre-hijo.

Cuando vive con una mujer, esta lo cuida, lo atiende, casi como una madre. Mas en algún trayecto de la unión se aburre de esa mujer-madre, porque ésta tendrá sus hijos y su vez es la madre de alguien más. “Probar, probar con esta mujer, si yo encuentro en esta mujer una madre” (Moreno, 1994, p. 144).

El hombre sale del hogar de la madre, porque quiere una mujer-madre. Pero sucede que cuando la encuentra, ésta se convierte en madre y deja de ser mujer; huye de ésta, buscando otra y se vuelve círculo vicioso. “de aquí la doble necesidad en el hijo: pertenecer a la madre y salir de ella. Pertenecer a la madre pero fuera de ella.” (Moreno, 1994, p. 145)

Cuando la mujer sea madre, rechazará al hombre, como una reacción innata. A la mujer le sirve el hombre para ser madre, y cuando esto sucede, en su gesto elemental para ella ya no sirve, no lo necesita, lo deja ir. En cambio, para el hombre, quiere ser hijo, pero no puede porque ha sido suplantado por su propio hijo y a su vez, él no puede suplantar a su propia madre, madre solo hay una. La madre es insustituible por eso el padre si puede faltar, el padre no se puede reemplazar porque nunca ha existido.

La misma Felicia ve a sus maridos en algún momento de la relación con amor de madre, los cuida de las enfermedades, de otra forma su madredad no deja que forme una pareja porque no se piensa como mujer. El mundo-de-vida popular solo relaciona al hombre y a la mujer como madre-hijo.

Vethencourt (1995) plantea en distintos trabajos a la familia matricentrada como un problema social; además él afirma que la madre en ciertos aspectos es la culpable de que se sigan dando este tipo de familias, es una *madre absorbente*. La madre venezolana que tiene un hijo varón permite muchas veces la unión sexual de su hijo con varias mujeres, más no la unión sentimental. El hijo debe siempre estar unido a la madre. Es decir, que el primer amor de un hijo es su madre. No hay otra relación primera que sea más importante que ésta. Se da de manera natural, madre-hijo en relación.

El porqué es sencillo de comprender. Cuando una mujer dedica toda su vida, su esfuerzo, su juventud y pasa trabajo por su hijo se crea un vínculo irrompible entre ellos, donde la madre con múltiples manifestaciones le hace entender a su hijo que en ella y sobre ella debe girar todo.

El hecho de que la paternidad no se ejerza (entre muchas causas por la imposibilidad de la pareja en el mundo-de-vida popular) hace que el vínculo afectivo entre madre-hijo sea indisoluble. La madre ya ha sido abandonada por el progenitor e inconscientemente no permitirá otro abandono, así que lo va alejando (en algunas ocasiones inconscientemente) de sus parejas. Pero la madre se vivirá solo como madre, eso la hace plena, la llena. No sentirá su necesidad de mujer

mientras el amor de sus hijos esté, mientras sus hijos la llenen, los hijos son todo para ella y cuenta con sus hijos.

Este comportamiento absorbente de la madre hacia el hijo, es lo que entre otras cosas reproduce el machismo y el abandono de la familia, lo que crea un ciclo que al parecer no tiene un fin. Mientras más madres críen a sus hijos solas, mas se multiplican los hijos que no se viven como padres y a su vez las madres absorbentes.

### ***Padre Matriado***

En la Historia de Felicia y la de su madre fue difícil e imposible la formación de la pareja estable. En el caso de los hijos de Felicia hay uno que se asume como padre-de-sus-hijos. El hombre-padre es una huella inactiva pero latente y con posibilidades de activarse sobre todo en las generaciones más jóvenes. Este hijo de Felicia es la muestra de ello, es un hombre que crece sin padre, mas sin embargo en el está latente la necesidad de cuidar a los hijos. Pero no vivirá una paternidad propiamente, sino que se verá como un padre matriado, ya que eso es lo que ha vivido, lo que conoce, el sentido materno. El hijo vivirá su paternidad de manera materna.

La experiencia de la padredad es una unión-lucha-acuerdo con la madredad, es la madre que permitirá al hombre vivirse como padre. En la actualidad son más los hombres que quieren ejercer su rol de padres. La cultura y las instituciones ejercen una especie de presión y muchas veces de obstáculo para ellos, ya que la madre en el mundo-de-vida popular y también en el moderno está instaurada y las instituciones (la escuela, el sector salud, judicial, entre otros y también la familia), mientras que al padre lo excluyen muchas veces.

La paternidad asumida por las nuevas generaciones nace como un reclamo a la falta de una figura paterna. Los hombres venezolanos cada día se están manifestando como más padres. Cada día en nuestras calles, colegios, transportes públicos se pueden ver a más padres encargándose de sus hijos. Esto no significa que nuestros hombres-hijos no sigan reproduciéndose por las madres populares, sino que al parecer la ausencia de un padre fijo en la vida de estas nuevas generaciones ha despertado cierta paternidad en estos jóvenes, al menos en los primeros años de vida de sus hijos.

### *Comunidad*

El barrio, posee su propio vivir, sus propios códigos y medios, su propia cultura. En estas comunidades la cooperación y la relación con el otro depende de la sobrevivencia. Las madres consiguen la ayuda y el apoyo de la comunidad, sin importar nada, la relación y la matricentralidad permite que la comunidad ayude, proteja y beneficie a las madres.

Ellas son el centro de las comunidades, el sufrimiento o la urgencia que ellas padezcan será atendida por el barrio. Ejemplo de esto es el caso que se presenta en la historia de Felicia cuando una de sus hijas es secuestrada y los motorizados del barrio se organizan para encontrarla. Se organizan para ayudar, para ajusticiar con sus propios medios y estrategias. La comunidad entera se congrega, se militariza para ayudar.

Pero la cultura de las comunidades populares no solo se quedan dentro de ellas, sino que se permean en las instituciones, que a pesar de ser modernas están integradas de hombres y mujeres populares y su cultura va con ellos hasta al trabajo.

Hay un relato donde Felicia exige a la Policía de su comunidad que apresen a su hija en un calabozo sin ningún cargo porque ella es su madre y ella lo exige, los funcionarios lo hacen, ceden a su petición, yendo en contra de las leyes institucionales, para cumplir con las leyes de la comunidad donde la madre es el *centro*, es lo que Hurtado (1999) plantea como Matrisocialidad que es la manifestación de la maternidad en la comunidad.

La madre rige como se mueven las relaciones no solo en el mundo-de-vida popular si no también en las relaciones institucionales pensadas en el modernismo, pero que quienes la integran llevan el vivir popular y por tanto; se dejan permear por la madredad. Todo está al servicio de ella.

La comunidad que se relacione con la familia, esa que es primordialmente madre-hijos desde lo afectivo, forma parte de su mundo. El colectivo no es abstracto, no hay generalidad, la relación hace posible que tenga rostro, entre la familia y la comunidad hay una relación de “tú a tú”.

En la comunidad, a las mujeres las educan las mujeres, ellas son la fuente de enseñanza para las otras. En muchos episodios de la vida de Felicia las mujeres son guías de su vida, y no solo es su madre, es la vecina, la vendedora, la comadre, etc. Mujeres que por la relación proveen de sus conocimientos

(seguramente adquiridos por la enseñanza de otra mujer) a las más inexpertas. Es la transmisión a la vez, y sin intención, de la cultura matricentrada.

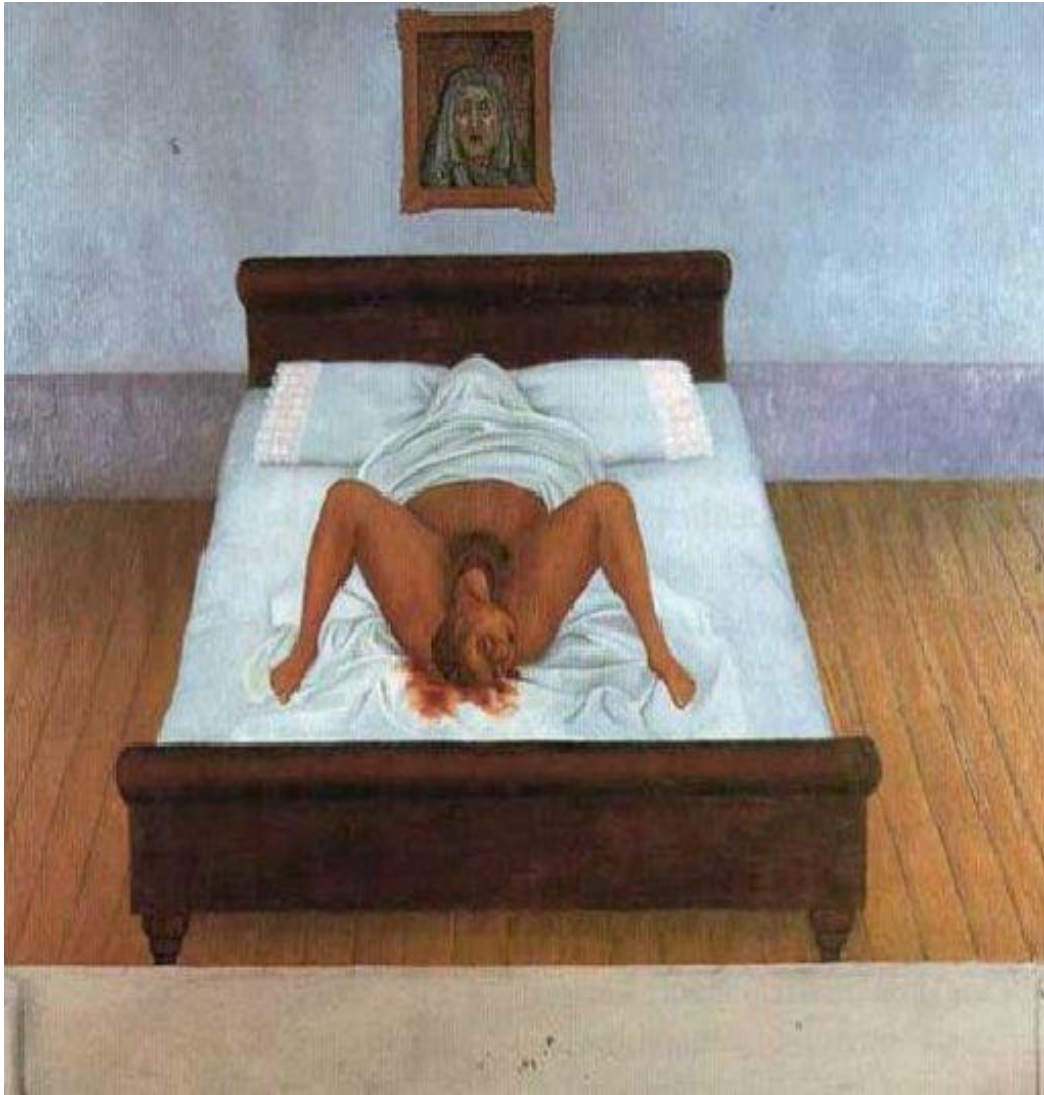
En la historia de Felicia, el contacto con lo religioso es también parte de su mundo-de-vida popular aunque sea un aporte propio de los movimientos colonizadores. Lo religioso también se humaniza, se vivencia y se debate entre lo terreno y lo celestial. Lo religioso se comprende desde la misma lógica popular, la madre es el centro (la Virgen) y su hijo (Jesucristo) es el fin, lo más importante. El padre, el cura, el religioso también está al servicio de la madredad. Todo el mundo de vida lo apoya y lo sustenta. En el caso de Felicia la religión se vive desde la relación, los santos como la comunidad, el Hijo (Jesucristo) y la Madre (María), presenta la madredad y la hijidad tal como en el mundo-de-vida popular. La relación con Dios es *inmanencial*<sup>3</sup>, se va haciendo todos los días, es práctica.

---

<sup>3</sup> Cita de la Nota 12: “Los *inmaneciales* se distinguen y permiten pensar otredades reales. No se conciben como condiciones de posibilidad universal sino como condiciones generacionales de sentido histórico-concretas. Así, la relación (matricentrada-afectiva) es un inmanencial del mundo-de-vida popular venezolano pero no del mundo-de-vida moderno.”(Moreno, 1998. p.242).

## Madre y su vivencia como educadora de la Familia Popular

### Venezolana



*“Mi Nacimiento“ Frida Kahlo (Pintora Mexicana , 1907-, 1954)*

## CAPÍTULO III

### La Madre y su vivencia como educadora de la Familia Popular

#### Venezolana

*<< "Mi mamá me ama", era mi plana favorita*

*Aún así, mi mamá, me obligaba hacerla siempre*

*Como si creyese que yo no la quería>>*

*Carlos Angulo ( 2003)*

El vivir de Felicia, su vivencia en carne propia, es un discurso coherente y relacional de un entramado de conocimientos y afectividades que evocan al diálogo y reflexión de una historia, una vida que nos da la impresión que la educación popular va más allá de la masificación de las escuelas, del rescate de la cultura propia, desde dentro.

Tomaremos como referencia algunas de las *marcas guías*<sup>4</sup> utilizadas por Moreno para comprender a la educación de la madre popular. Ya que nuestra investigación no está basada en hacer historia-de-vida, sino comprender la historia ya terminada explicitando el sentido de la madre como educadora, utilizaremos nociones que despejen su papel en el mundo-de-vida, dejando abierto a la interpretación, sin sistematizar en categorías específicas que sean obstáculo para

---

<sup>4</sup> *Marcas guías* no son pues datos ni categorías, sino señales de posibles significados organizadores que, a lo largo de la historia, pueden convertirse en claves de comprensión del sentido disperso en ella y del núcleo frontal generante de todo sentido y el significado (cfr. Moreno 1998, p.23).

nuestra investigación. Por lo cual haremos uso de los bucles recursivos que plantea Morin para asumir la complejidad de la madre popular.

*La idea de bucle expresa retroacción, regulación, mantenimiento de la forma, es decir, el cerramiento de un sistema sobre sí mismo. Se trata, entonces, de un proceso recursivo y generativo mediante el cual una organización activa produce los elementos y los efectos necesarios a su propia generación o existencia. La recursión aporta una dimensión lógica que, en términos de praxis organizacional, significa producción de sí y regeneración. (Morin 1984, citado por Sullivan 2005).*

El mundo-de-vida popular necesita de sí mismo para subsistir. Desde él se genera y por él se reproduce y mantiene. Sus propios códigos, formas, leyes y costumbres que lo mantienen y permiten su sobrevivencia, su convivencia. Un mundo en donde todo se aprende y se vive en relación. “Nuestro punto de partida en la in-vivencia implicada e implicante en una vida humana concreta, común a una comunidad histórica y en particular, para nosotros, popular.” (Moreno, 1998, p.25).

Nuestra investigación quiere vivenciar el mundo-de-vida popular, evidenciar a la madre y su práctica educativa, sin juicios de valor, sin menospreciar, siempre en el sentido de la comprensión, desde lo que ella nos narra y lo que nos permite interpretar.

*Nos situamos no en la distancia sino en la cercanía, no en la observación sino en la in-vivencia; no en el ojo sino en el tacto y en el oído, no en el dato sino en el significado; no en el objeto ni en el sujeto sino en la práctica de vida; no en conceptualizar ni categorizar sino en apalabrar; no en informar sino en comunicar más allá de la información aunque no sin ella. (Moreno, 1998, p.24).*

La madre popular venezolana se nos muestra a través de la historia-de-vida de Felicia Valera, se nos revela a través de gestos elementales, de prácticas primeras, que si bien no permiten estandarizar podemos generalizar. Según la Real Academia Española (2001) estandarizar nos lleva a tipificar, ajustar a un tipo, modelo o norma.

La sociedad moderna nos ha proporcionado un modelo de sociedad con unos estándares a los cuales la sociedad venezolana no se ajusta, no por nuestra calidad sino que nuestra esencia es distinta. Cada día se hace más complejo atender particularidades. Sin embargo, para el campo educativo y para otras ramas de las ciencias sociales, generalizar en características adecuadas nos permite diseñar una educación para lo que es común, sin obviar particularidades, pero atendiendo a las características sociales que nos une: el matricentrismo. Generalizar es hacer algo público o común. (Real Academia española, 2001).

La intención es generalizar, y comprender que el venezolano popular, a pesar de sus particularidades que son miles, tiene gestos elementales que al generalizarlos los homologa a otras personas, a otros populares.

La otredad no es más que pensar desde el otro, re-pensar la educación desde la voz de Felicia Valera, comprender que si podemos proyectar la voz de la madre popular, en su *praxis* del mundo-de-vida.

La historia-de-vida de Felicia Valera nos narra a una madre popular entregada por y para sus hijos, Moreno (1998) rescata toda una *praxis* de relación entre madre-hijo, que a su vez se expresa en el entramado venezolano, donde está dado por relaciones y eso da significado a su mundo-de-vida.

En la familia popular venezolana, tal como lo plantea Moreno (1998 p. 4), “Todo el proceso formativo de la persona está encomendado a la madre”. La madre es quien asume en la familia popular venezolana el rol como educadora. Rodríguez (1997, p. 32) expone que:

*Criar es la presencia actuante de la madre en el hijo, moldeándolo. Esa presencia es continua y multiabarcante de la vida del hijo. La madre decide todo en la vida del hijo. La madre decide todo en la vida del hijo, aunque en apariencia parezca que el hijo toma autónomamente algunas decisiones.*

La realidad de la educación popular en la familia venezolana es compleja, y para comprenderla e interpretarla, debemos implicarla desde la otredad. Juzgar a la madre de Felicia por no enviarla a la escuela sería un grave error. Incluso Felicia no culpa a su madre por no dejarla estudiar, sino que busca otras maneras de llegar a ese conocimiento. Concibe la implicancia del mundo moderno desde la relación, para poder entender lo que está escrito, para comprender sus códigos de comunicación, el querer saber qué dicen, tiene una intencionalidad de aprender algo que no forma parte de su mundo-de-vida.

Es así como Felicia implicada en el mundo-de-vida Moderno aprende a escribir y leer a cambio de trabajo, con Rita una mujer del mundo moderno, y aunque no es educación formal, ella será su primera maestra y la evidencia es que su educación y enseñanza estará guiada por mujeres en la gran mayoría de las veces.

Esta primera educación no formal, totalmente intencionalizada por Felicia le abrirá la opción de intercambiar los conocimientos que ha aprendido de su mundo-de-vida popular, con los distintos oficios que su madre le ha transmitido por conocimientos del mundo-de-vida moderno. Ella decide utilizarlos a cambio de que se le enseñe a leer. De esta manera funciona la relación entre lo moderno y

lo popular, uno se sirve del otro, se viven en conjunto, se mezclan y permiten el intercambio.

Empieza a sentirse atraída por el mundo-de-vida Moderno pero no olvida sus mundo-de-vida popular. Rita será su maestra, es en parte su modelo a seguir, la mujer con padre que tiene acceso a la educación y que puede mostrar a Felicia ese mundo al que ella apenas está teniendo acceso; es distinta de ella por esas características de origen, Felicia es matricentrada y Rita seguramente viene de una familia nuclear, sus horizontes son distintos aunque converjan en el mismo espacio geográfico.

Si bien es cierto, Felicia en la relación con Rita, comienza a tomar conciencia de los intercambios que le permite el trabajo, los accesos que tiene a través de él, ve que puede obtener otros beneficios con el trabajo más allá del monetario, sino conocimiento, autonomía, lo cual le permite dominar un conocimiento que su madre le niega, esto la auto-determina a motivarse constantemente para aprender.

Cabe destacar que en la educación no formal de Felicia también implica una crianza. El asistir a la casa de Rita no es solo ir a aprender leer, es un proceso que le permite la relación. El conocimiento consolida integración a la comunidad, no es el vínculo con la escuela, sino el vínculo con la comunidad: leer como los demás en la comunidad donde la modernidad está implicada; el ejercicio de esos conocimientos para vivir-se en relación es lo que marcará el interés por aprender en la vida Felicia.

Moreno (1998) le da una gran importancia al proceso de crianza e incluso infiere que es el más educativo en el sentido ordinario del término, lo interpreta como un proceso de auto-crianza, de elección del aprendizaje “pues está centrado en la formación y crecimiento de la persona siguiendo sus propios deseos y necesidades más que en contenidos institucionales. Estos están al servicio de aquello” (p 76).

La *praxis* de Felicia en su mundo-de-vida, la hace vivirse en algunos aspectos como autodidacta para elegir sus procesos de aprendizaje. Distinguimos tres tipos de Educación en la vida de Felicia: una educación informal, la que se vive dentro del hogar matricentrado y en la comunidad, la crianza inevitable en el mundo-de-vida brindada por las instituciones, los medios de comunicación y la Iglesia, el proceso de aprender a leer como una acción intencional y no escolarizada; y, la educación formal adquirida tanto en las instituciones escolares y cursos acreditados por la Academia que realiza Felicia a lo largo de su vida.

La trama de Felicia la llevará a aprender por medio del trabajo, el intercambio de su trabajo le servirá para salir del hogar, cambia su trabajo para ir a la escuela, y se va como ayudante en el servicio de la casa de la esposa de su tío, donde puede culminar sexto grado.

En Venezuela, la mayoría de las familias de clase media visitan los pueblos donde se llevan a muchachas para que ayuden en el mantenimiento del hogar mientras le daban educación formal y las terminan de criar, Este terminarlas de criar también podría entenderse como sacarlas de su mundo-de-vida popular e implicar a Felicia con el mundo moderno. Éstas niñas criadas como madres son capaces de llevar la carga de los oficios del hogar. Coexisten dos tipos de

formación, la formal en la escuela y la informal en la manera de aprender a vivir, “...una cosa es el acceso al conocimiento del otro mundo, y otra cosa es que ella se inicie en el otro mundo.” (Moreno, 1998. p. 81).

### *¿Qué se Enseña?*

La madre le enseña a la hija a vivirse como mujer en la relación constante con la comunidad, aprende a ser mujer y madre en su relación madre-hija. “es un vivirse mujer en compañía de la madre” (Moreno, 1998, p. 67).

La madre le enseña a su hija de manera muchas veces inconsciente a ser mujer, mujer como ella es. Desde el trabajo en el hogar, en la calle, en el roce con el resto de su mundo-de-vida popular.

*El día entero de la mamá es un día de trabajo, una continuidad sólo interrumpida por el sueño. La niña va siendo introducida, con mucho tacto y con suavidad, a ese ámbito de trabajo en la vida. Cuando se está despierto hay que estar haciendo algo. Es el trabajo de cada momento. ...Es trabajo para vivir. (Moreno, 1998,p. 49)*

Felicia va siendo educada para el trabajo, es así como la mamá le enseña qué es el trabajo, desde la práctica, desde el hacer. Lo que su madre sabe hacer se lo transmite a ella para que Felicia, como madre sepa cómo sobrevivir y además vea que la madre trabaja para sus hijos. “La niña debe aprender que cuando sea madre tiene que considerarse como sola, sin el padre, para poder ser madre de sus hijos.” (p.50)

*La ausencia del padre, ahora como proveedor, es presentada por la madre como la causa de frustración del deseo de Felicia de ir a la escuela. Así se explicita un rasgo en la imagen materna del padre que ya estaba explicito desde el principio: culpable. (Moreno, 1998, p.60).*

El padre es el culpable de todo lo negativo que suceda en la familia, de las carencias que ella tenga. La madre culpa al padre de no poder darles una calidad mejor de vida a sus hijos. Ella le enseña con este tipo de acciones que el hombre es una ausencia que afecta de manera negativa para la vida de sus hijos.

La madre les enseña a sus hijos que la familia es la que está relacionada con la madre. Lo afectivo es importante para la relación familiar, quien esté en relación con la madre estará en relación con sus hijos. La familia materna es la primordial en el mundo-de-vida popular.

Se le enseña al hombre a que puede ser procreador, y a la mujer a aceptar esa función. Lo demás es secundario, y muchas veces el hombre es aislado dentro de la dinámica de la familia. Su aporte fue procrear, y la madre se encarga de formar la familia.

La sexualidad del venezolano popular es compleja desde la niñez, el varón en la hijidad y en la hembra la madredad. La familia-popular venezolana adoctrina desde la *praxis-de-vida* que el varón sea solo hijo y nunca padre, al igual que la hembra solo le enseña a ser madre, y la posibilidad de pensarse mujer en pareja es inexistente.

La educación para el hombre y la mujer son distintas. Para el varón la educación-crianza es para mantener su papel de hijo y en muchos casos reforzar el machismo. En la escuela y es la misma opinión en el hogar, no es bien visto que el varón esté con hembras, ni que tienda a realizar juegos que por lo general son femeninos, para evitar conflicto de la homosexualidad.

*La madre misma, preocupada por el desarrollo afectivo del hijo, ha permitido y promovido el machismo en el hijo para espantar dos grandes males: El incesto y la homosexualidad” la madre sin saberlo se convierte en la impulsora de ese modelo machista y consolidado de ser solo hijo, no es raro que se dé un amor inquebrantable con el hijo mayor, el primogénito tendrá una responsabilidad mayor con la madre que el resto de sus hermanos. (Gonzalez 2006 p. 40)*

Un ejemplo claro de esto se visualiza en Felicia, su hijo mayor es el elegido para que la represente como haría un marido, responsabilidad que él hijo aprende a tientas, cuida a su madre y hermanas, pero no sabe cuidar de la familia que intentará formar después, repitiendo el modelo de padre ausente para sus propios hijos. El ser hombre para su madre pero no para su pareja es el patrón que se sigue multiplicando en el mundo-de-vida popular debido a la ausencia misma de una pareja para la madre, puesto que la pareja no es posible de mantenerse dentro de las prácticas del mundo popular.

*El hermano mayor es la voz de su madre y la de sus hermanos. Como voz de su madre, su tarea es reclamar voz de sus hermanos su misión es suplicar. Como padre suplente debe actuar como padre sin haberlo vivido. (Rodríguez, 2001, p. 50)*

Estas responsabilidades mayores, lo harán más machista, cuidará a sus hermanas pero no de todos los hombres, porque ellas están destinadas a ser madres también, intenta convertirse en el sustituto de su padre y además de conseguir una pareja. Felicia nos muestra a su hijo mayor, como el hombre de la casa, como su principal apoyo, tomará decisiones para cuidar a la familia, incluso llega a vengar a los que han violentado a su familia, pero nunca asumirá una posición como padre.

Su madre no lo crió para afrontar la paternidad, igual que su padre-ausente, él también deja a sus hijos y se va de la ciudad, va de mujer en mujer buscando una nueva madre sin encontrar la mujer ni la madre, son relaciones contradictorias y divisoras de su espíritu, contradictoria porque no puede ser padre sin un modelo a seguir, y a su vez la búsqueda de pareja le dejará siempre el vacío de la madre, la mujer con que se una tampoco lo podrá satisfacer en relación de pareja.

El varón incluso al afrontar la pubertad está dentro de un gran cúmulo de experiencias y sensaciones que debe afrontar solo, su madre no lo prepara para ser hombre, cuando el varón empieza a tener primeras experiencias y acercamientos sexuales, solo puede preguntar a amigos y hombres cercanos que al igual que él, fueron descubriendo su sexualidad solos. Caso distinto sucede en la mujer, ella tiene toda una cadena de mujeres-madres que en ocasiones logran explicarle situaciones acerca de su pubertad y sexualidad como por ejemplo la primera menstruación, el deber de la “esposa” o mejor dicho “pareja”, la existencia de un embarazo, entre otras experiencias que las vemos reflejadas en la historia nuestra Felicia.

¿Qué hace el varón con su primera erección, qué hace con el semen? Preguntas como éstas una madre nunca se las planteará, pensar en eso la puede hacer caer en el incesto, una sexualidad que ella no ha abordado y que su hijo aun no ha comprobado. Por esto el varón experimenta solo, afronta la sexualidad desde y como un proveedor de semen, un procreador; no se le enseñó a ser padre y menos quedarse estable con una mujer, la única mujer estable en su vida será su madre.

La madre ha criado a su hijo para ser el proveedor y procreador, no se molestará en decirle que se establezca con una sola mujer, porque cuando éste consiga la pareja, ella seguirá teniendo la principal atención.

La nueva mujer solo será una distracción momentánea para satisfacer la necesidad sexual que la madre no puede cubrir. El hombre buscará encontrar a su madre en la pareja. Expresiones como *Tú no lo haces como mi mamá*, o *las mejores arepas son las de mi mamá*, son frases habituales en el mundo-de-vida popular y *Tú no atiendes a mi hijo como se debe* dirá la madre, esa nueva mujer no podrá arrebatarse el afecto de su hijo, y por esto nunca lo tratará suficientemente bien. Para el varón, pues, madre en plenitud de significado cultural y particular solo hay una, la de él (cfr. González V., 2006) Lo importante es la relación madre-hijo. El padre no puede crear una conexión con sus hijos, porque los hijos son solo de la madre.

Desde la escuela, se condiciona el deber ser del hombre y la mujer. En el preescolar, por ejemplo, están dispuestos espacios (propuestos por el Currículo Básico Nacional) donde los infantes aprenden lúdicamente, el niño será desplazado una y otra vez por las mismas niñas o incluso por las docentes (por lo general son mujeres) de los espacios diseñados para crear en los niños hábitos de hogar.

Las mismas mujeres, dentro de los hogares, excluyen al hombre de las tareas del hogar de limpieza y orden, para él están destinadas otro tipo de labores. Incluso en algunos hombres que se viven como padres-matriados, la misma madredad lo segrega, incluso las instituciones cargadas del sentido matricentral ven como una rareza a un hombre que se ocupe del cuidado de sus hijos.

Si la mujer piensa un padre para su hijo significa entre otras cosas ceder relación, afecto, *status*, autoridad. Si la mujer-madre asume esta situación de la padredad desde el ceder a su hijo, el padre se convierte en una especie de división de la familia matricentrada. Si cada padre asume la conexión con su hijo, la madre no será el centro de todo. Es por esta razón que la pareja se convierte en una huella inactiva dentro de la cultura popular, porque ésta se encuentra determinada por la madredad y en ella misma se sustenta, la relación madre-hijo son el núcleo, y al permitir que la padredad se adentre en este núcleo significa arriesgar la madredad. Inclusive sin pensar en la pareja sino en la existencia de la padredad sería de igual forma disminuir la importancia hacia la madre.

La Escuela, en cambio, le sirve a nuestra Felicia como un contacto con el mundo-de-vida moderno, un contacto formal, ya que anteriormente ya había tenido acercamientos con él mediante una joven de clase social alta que le enseña a abordar la lectura y escritura. La escuela se convierte para el mundo-de-vida popular como un puente de contacto con lo moderno. Sin embargo, dentro de la escuela las prácticas populares se evidencian.

Las docentes se asumen como mujer-madre y la escuela se vuelve también un mundo de relación que determina la dinámica escolar. La escuela se convierte entonces en una extensión de la madredad, y aunque es menos relevante, también aporta la instrucción, los contenidos académicos.

La historia de Felicia nos refleja la vivencia y el arraigo por las relaciones, un nudo de personas que forman su vida. Lo material, los objetos parecen ser referenciales pero no hay ningún apego a la acumulación de bienes, a lo material, todo lo que se tiene es porque está a disposición de la trama familiar. Felicia se muestra más inclinada hacia la solidaridad, el afecto e incluso su vocación por ayudar.

Su profesión además como enfermera la acerca al hecho del servicio, que son características propias de la madredad venezolana, y que dicha labor es también asumida en madredad, como madre de sus pacientes, veladora y cuidadora de ellos. El trabajo es una forma más en el mundo-de-vida popular para establecer relaciones, entendiendo como relación que es el modo como el popular enfrenta a su mundo.

El mundo-de-vida moderno y el popular es diferente. “...el sujeto moderno no puede escapar al vacío que generan estos valores dentro de su mundo-de-vida: nada lo satisface en lo profundo y en lo raigal. Por doquier proliferan las prácticas de auto-ayuda, autoestima y mentalismo para darle asistencia a ese individuo escindido.” (Azocar y Nava, 2001, p.44)

El mundo-de-vida popular está entramado con el mundo moderno, no estamos abstrayendo ese hecho. Felicia y la mayoría de los venezolanos populares se desenvuelven con total normalidad en este conjunto de instituciones del mundo-de-vida moderno, pero no se apropian de su pensamiento, es una modernización inconclusa, la utilizan solo para lo necesario, las tradiciones populares persisten inamovibles entre espacios relacionales y esquemas establecidos por la modernidad se mantienen a raya.

La cultura popular parece desenvolverse en otros valores, no es una autoestima ensimismada de *yo lo puedo hacer* o de no saber que tienen necesidades en el barrio que es donde se desarrolla más el mundo-de-vida popular, es mientras viva y pueda ayudar será suficiente, se saben con problemas como la delincuencia, el alto costo de la vida pero esto no dirige su modo de vivir, “...donde la valoración por lo cotidiano, por el vivir al día, revela una escasa obsesión por el futuro.” (Azocar y Nava, 2001.p.45)

### *¿Cómo se Enseña?*

Nuestra investigación quiere explicitar el mundo-de-vida popular, evidenciar a la madre y su práctica educativa, sin juicios de valor, sin menospreciar, siempre en el sentido de la comprensión, desde lo que ella nos narra y lo que nos permite interpretar. “Nuestro punto de partida en la in-vivencia implicada e implicante en una vida humana concreta, común a una comunidad histórica y en particular, para nosotros, popular.” (Moreno 1995, p.25).

Buscamos comprender desde las prácticas primarias de la madre cómo es la educación-crianza en la familia popular venezolana, no desde teorías elaboradas, ni de dictámenes legales, sino desde lo que se vive, desde lo que la madre enseña en lo cotidiano, desde los consejos, las prohibiciones, los permisos, las manipulaciones, los reproches, y actitudes que van modificando el comportamiento, el vivir y el ser popular venezolano. “En este sentido, nuestro trabajo es un intento de introducción, de conducir hacia adentro” (Moreno, 1998. p.18).

Felicia se escapaba a las fiestas que tenía prohibidas por su madre de manera apalabrada, aún así la madre al verla en el lugar consentía este comportamiento ya que de una u otra forma la fiesta significaba un campo de aprendizaje para ser mujer y aprender de la mano de su madre.

“La relación de la madre es más bien consentidora con jugar a ser mujer. Al mismo tiempo, y en el mismo proceso, se inicia al uso del hombre como recurso. El hombre le sirve para, es seducido para poder ser en la fiesta.” (Moreno, 1998, p. 68). El hombre jugaba dentro de la convivencia un instrumento para convertirse en mujer, y mucho más en mujer-madre.

La mujer en cambio desde el inicio será criada para ser madre, cuando se le vea a una niña en manos un juguete masculino, será estigmatizada, la estimulan a desarrollar su lado materno.

Para cuando llega el momento de la pubertad, será guiada por una cadena de mujeres-madres en cuanto a su sexualidad, si la madre no lo hace porque no está presente o porque no existe la suficiente confianza, siempre habrá un familiar

u otra mujer que podrá satisfacer ciertas curiosidades de la niña-mujer-madre. Ejemplo de esto es Felicia, de su madre no obtuvo la guía que ella esperaba, pero a la primera unión conyugal (obligatoria) en la que se ve implicada, hubo en la comunidad, mujeres que le explicaron que la unión sexual con el hombre era un acto completamente normal, que era una obligación de la esposa, aun cuando ella no sabe que al aparearse quedará embarazada. Luego de la primer embarazo la procreación de un ser que será su centro y horizonte.

Se aprende en el vivimiento, en la vivencia misma de lo cotidiano. Se aprende al hacer, al enfrentarse, en el adquirir experiencias en la vida misma. “Educación se confunde aquí con crianza. Felicia deja la impresión de ser bastante libre en su proceso educación-crianza regido por la madre” (Moreno, 1998, p.68)

Las mujeres son la fuente de enseñanza para otras mujeres. Sus prácticas se vuelven *praxis* al transmitir ese conocimiento de vida a otras mujeres.

La madre de Felicia niega a la escuela por la falta de un padre, el padre como proveedor del hogar, es también el proveedor económico para su educación. La ausencia del padre justifica no poder enviar a los niños a la escuela, ya que a la madre no parece interesarle un conocimiento externo a su mundo-de-vida, lo que más importa es que se convierta en mujer-madre.

Además la madre no enseña nada más a su hija porque no sabe, no conoce otra cosa, no puede enseñar a Felicia a leer porque ella misma no sabe, la necesidad que tiene Felicia de asistir a la escuela, de querer leer es lo que le permite alejarse un poco de la madredad para tener un contacto vital con la modernidad. Un contacto que se da casi formalmente a través de una mujer

modernizada, que le enseña la lectura y la escritura, no con un plan de estudios escolarizado, sino desde el sentido común y también desde la relación.

Es en este tipo de experiencias donde podemos notar que el mundo-de-vida popular y el mundo moderno pueden confluír en una misma persona, manifestándose más uno que el otro, pero sin dejar de estar los dos.

La educación en la familia es de por vida, mientras la trama familiar exista, la madre seguirá educando, corrigiendo, aconsejando, guiando y proyectándose en sus hijos.

Hurtado (1999) plantea que la madre está presente en la cultura social, puesto que ella proporciona la continuidad de la enseñanza de los procesos de socialización, que solo se puede dar en la relación consanguínea madre-hijos.

La economía influye en la falta de escolarización. Muchas personas son golpeadas por la escasez económica y establecen prioridades, primero es subsistir y mantener la relación de la trama familiar en pie, luego es el desarrollo como individuo. Lo primero es la relación. A la madre de Felicia no le interesa que ella vaya a la escuela, en ocasiones le carga la imposibilidad de brindarle estudios a su hija a la ausencia de su padre, a la madre solo le interesa que Felicia se haga mujer.

El aprendizaje que le transmitía la madre de Felicia a ella era el valioso para el hacer, aprender a tejer, cosechar, lavar. La lectura en la vida de la madre de Felicia no era primordial, dado a su tiempo histórico y su entorno, que sin duda determinan las necesidades humanas. Sin embargo, Felicia nunca desfalleció ante la idea de aprender a leer y escribir.

Los procesos educativos en la vida de Felicia son elegidos y regulados por ella misma y por su capacidad de interés. La necesidad de leer y escribir, de entrar a la escuela, de formarse como profesional, etc., todos son procesos que Felicia fue escogiendo con la guía de distintas personas (La hija de un terrateniente, sus tíos, el Doctor del pueblo, etc.) que la acercaron a los espacios educativos. La intelectualidad en la mujer abre paso a una cierta independencia. A Felicia le da independencia su crecimiento profesional como enfermera, ya que le permite ingresar a un sitio de trabajo estable y la estimula a emigrar para buscar nuevas oportunidades para ella y sus hijos.

La relación también determina la educación escolarizada, y a pesar de ser una institución moderna, al trasladar esa *praxis* popular basada en la relación y la llevamos a la práctica educativa podríamos encontrar estrategias que mejoren el abordaje de los contenidos curriculares, haciéndolos más prácticos, más significativos y que facilite la aprehensión.

### *¿Por qué o para qué se enseña?*

Debemos intentar conocer el “por qué y para qué” enseña la madre, porque así podremos proyectar el perfil y el horizonte que persigue la madre venezolana mediante la educación-crianza de los hijos. Saber para qué educa nos permite vislumbrar cuáles son los campos de formación que cubre la madre y cuáles son los que la escuela debería reforzar y apropiarse puesto que la madre no los cubre y la escuela debería complementar.

En el mundo-de-vida popular la madre representa nuestra cultura según Hurtado (citado por Aldana, 2008, p. 46), plantea que la madre es la principal productora y reproductora de los patrones de cultura de los colectivos, es decir, la madre venezolana determina la cultura del venezolano (a). Si vemos la familia como una parte primordial de la educación popular, se debe indagar cómo se vive la educación en los hogares de las familias venezolanas, para comprender hacia dónde se orientan los intereses y necesidades del pueblo y de la cultura matricentrada venezolana.

La madre enseña para enfrentar la vida desde el trabajo y la relación con familia, entendiendo que la familia es la misma madre y los hijos de ella. Además la madre permite el contacto con las instituciones modernas para abordar espacios de trabajo que mejoren la calidad de vida de la familia en cuanto a los recursos que puedan poseer para asegurar la subsistencia de la trama familiar. Entonces podemos decir que la madre educa para la relación y la escuela para el trabajo.

*En el seno de la sociedad criolla coexisten por lo menos dos mundos-de-vida claramente distintos y externos el uno del otro: el mundo-de-vida moderno, en el que practican su vida los sectores modernizados del país, y que es numéricamente minoritario, el mundo-de-vida popular, propio de la mayoría poblacional a la que en el lenguaje cotidiano conocemos como pueblo. (Moreno, 2001, p.27).*

Pero el pueblo puede subsistir en los sectores modernizados. Se integran a través de la escolarización y el trabajo. Se pueden relacionar con los modernos desde su esencia popular.

La escuela es prácticamente innecesaria para el aprendizaje de la lectura y escritura. Felicia nos lo demuestra particularmente con su modo de aprender, aprende con la comunidad, con personas que la instruyen, pero no directamente en la escuela. En el caso de Felicia, su madre no sabía leer ni escribir, y ella resolvió aprender por otros medios y no se acerca a una escuela precisamente, sino a la comunidad, y a las personas que tenían contacto con la modernización.

En la Venezuela popular, la educación y la crianza no son lo mismo que la instrucción. La educación-crianza es para la vida, es la transmisión, el vivimiento de lo popular. La instrucción en cambio es la preparación académica para enfrentar el mundo-de-vida moderno. La escuela prepara para lo que está hecha: el modernismo. La vida misma, la relación, la convivencia te prepara para el mundo de las relaciones: el mundo-de-vida popular.

La educación-crianza es por tanto la manifestación de la transmisión de una cultura matricentrada, donde la relación es lo primordial, donde la madre o la que ejerza la maternidad. La transmisión vivenciada de estos valores matricentrales, hacen que nuestra cultura popular se siga reproduciendo generación tras generación, sin importar condición económica o status social.

Los estudios que adquirió Felicia fueron siempre para darles un mejor sustento a sus hijos, sus objetivos no se orientan al desarrollo profesional personal, ya que la concepción de individuo no existe en el mundo-de-vida popular. No existe individualidad en el mundo-de-vida popular, se vive en relación y solo así se desenvuelven. La madre enseña a sus hijos a vivirse en relación, en el trabajo, con la comunidad, en las labores del hogar, en los estudios. Mucho más importante la madre enseña a que sus hijos vivan en relación con ella, ella es el centro de las relaciones, ella controla y determina el horizonte de sus hijos.

La escolarización, la instrucción te prepara para abordar el trabajo del mundo moderno, o para abordar los contextos sociales modernizados. Te acerca de cierta manera al mundo-de-vida moderno. El popular puede cómodamente convivir en un contexto modernizado sin dejar de ser popular, sin dejar su esencia.

Felicia se ve inmiscuida en el mundo-de-vida moderno para obtener ingresos e incluso bienes directos, como terrenos que el gobierno de turno le concede, en este caso, el mundo-de-vida moderno está al servicio del popular, y no al revés.

García y Cabral (2000, p.41) presentan un cuadro donde se realiza una comparación entre el ser masculino y ser femenino en la sociedad occidental, a la cual Venezuela no está ajena a estos parámetros. Estas características están planteadas desde pensamientos modernos.

SER MASCULINO	SER FEMENINO
Fuerte, inteligente, lógico, racional, activo, agresivo, dominante, asertivo, rudo, productivo, independiente, fuerte, decidido, seguro, estable, competitivo, persistente.	Débil, bella, emocional, intuitiva, pasiva, sumisa, coqueta, tierna, delicada, reproductiva, dependiente, obediente, receptiva, tolerante, paciente, insegura, inestable, colaboradora, voluble, cambiante.
<p>Estereotipos que los encasillan en: el desempeño de roles <i>instrumentales</i> que los llevan a: Entrenarse en actividades como luchar, ganar, atacar, mirar, tocar, conquistar, vencer, dominar, controlar, expresar su sexualidad, a ser infiel.</p> <p>Orientarse hacia la vida pública y la realización social, motivarse al logro, al éxito, a tomar decisiones. Ser proveedor, protector, servido, obedecido, y detentar el poder, la fuerza y la violencia, “machismo” como expresión exagerada de masculinidad, con el deseo y la necesidad de afinarse constantemente como hombre ante los demás hombres y ante las mujeres, probando la hombría y su virilidad.</p>	<p>Estereotipos que las encasillan en: el desempeño de roles <i>expresivos</i> y de <i>servicio</i> que las llevan a: postergar(se), esperar, sacrificarse, perder, defenderse, limitarse, dejarse conquistar, someterse, mostrar(se), reprimir, negar o distorsionar su sexualidad, a ser fiel, ayudar, seducir. Orientarse hacia a la intimidad, construir su vida en espacio privado y doméstico, a ser responsable de la crianza de los hijos, limitando su realización personal en la familia y en el hogar, ser objeto de abuso de poder, maltrato y violencia, lo que significa construir la feminidad en torno a los ejes de la maternidad como máxima realización e ideal del deber ser femenino a la servidumbre voluntaria, entrega y dependencia de los otros en lo emocional, afectivo, sexual, económico y social, albergar sentimientos de desesperanza aprendida y sentirse dueña de la culpa.</p>

\*Cuadro Comparativo tomado del Artículo “Masculino/Femenino... ¿Y yo? Identidad o Indentidades de Género” de la Revista *Identidad y Alteridades*. García y Cabral (2000, p.41).

La formación de un individuo moderno está orientada hacia estos parámetros sociales de género, quieran o no. Este es el resultado de la educación formal (básica y estudios superiores) e informal (incluye los *mass-media*, la iglesia, y los partidos gubernamentales), del *curriculum* oculto, el sistema de leyes, la formación para el trabajo, el Estado y la transmisión de la cultura, en general lo que hace que el ciudadano moderno se estandarice en este perfil de género.

En el mundo-de-vida estas características también se presentan en el venezolano popular, con algunas particularidades y diferencias que distinguen el ser popular del ser moderno, pero aun así posee una forma de vivirse distinta al moderno.

Resulta complejo separar al venezolano popular desde el género, ya que la relación no permite la desvinculación, la separación y fragmentación puesto que no existe la concepción de individuo. Más sin embargo, se podría comprender el vivir del hombre y la mujer venezolana popular sin necesidad de desvincularlo con su sentido de relación. Se podrían entonces dar éstas generalidades que si bien no son un patrón a seguir, son un compendio, que desde las prácticas de Felicia, sus hijos, sus esposos y su entorno nos revela ciertos aspectos del ser venezolano popular:

SER HIJO-HOMBRE	SER MUJER-MADRE
Dependiente de la madre, seguro sexualmente, el puede ser independiente en lo económico y en lo sentimental, relacional, vive para la comunidad, vive para la subsistencia diaria y no para la acumulación de bienes, inestable en las relaciones de pareja, machista, protector de la madre. Proveedor, fuerte, rudo, agresivo, defensor, vicioso. No es paternal, es mujeriego. Se proyecta para su madre.	Dependiente del hijo, se anula sexualmente, sexo para la procreación, para la reproducción, vive y se desarrolla para y por sus hijos, es dominante, es afectiva, es manipuladora, estable, autosuficiente, no necesita de una pareja, aleja al padre de la familia, es autoritaria, es trabajadora, no se vive como mujer, es luchadora, absorbente. Se proyecta en sus hijos.

\*Construcción de las autoras de la investigación. E. Rodrigues y M. Cedeño.

La madre y la comunidad son en su mayoría los encargados de formar al venezolano y venezolana y estas características mediante las vivencias, los gestos elementales se van fundamentando en la personalidad del venezolano. No es una transmisión consciente tal y como ocurre en los espacios escolares con la instrucción (sin ignorar que existe el *curriculum* oculto); la crianza se da en la práctica, en el vivir cotidiano.

La madre educa para impregnar en el hijo lo que se vive. Lo cuida y le enseña lo necesario para el mundo que lo rodea a través del acompañamiento.

Moreno en la obra *Historia-de-vida de Felicia Valera* (1998) reflexión sobre la crianza, desde la práctica que Felicia tiene con sus hijos que “Crianza y enseñanza se entrelazan en una relación plena, para que cada experiencia sea un aprendizaje. Esta enseñanza se lleva a efecto en la práctica, en el trabajo, en el vivimiento del mundo en el que se vive.” (p. 392)

Felicia, de manera consciente y en su mayoría por el vivir mismo, formó a sus hijos con características similares a las presentadas, igualmente la escuela, la comunidad y las instituciones van multiplicando el ser venezolano popular. Aprenden en relación, y aprenden los valores de la cultura popular, en el hacer, en la convivencia. La educación en la familia es a través de la relación que se da entre los miembros de la trama familiar. Antolin (1998) dice que “La educación en la familia sigue patrones relacionales, donde lo que aprenden no son teorías, sino valores concretos puestos en práctica en cantidad de experiencia que inundan espontáneamente el vivir cotidiano” (p.32)

La crianza de la madre implica preparar a sus hijos para vivir, aprender distintos oficios para sobrevivir. A la mujer intrínsecamente le enseña a no depender del hombre, aunque se le críe para estar con uno, la mujer es criada para vivir en soledad con sus hijos. Y al hombre se le enseña que la única mujer que puede depender de él es su madre, y viceversa. Entonces se forma a la Mujer-madre-en-soledad y al hombre-hijo-de-su-madre.

La madre es la que enseña la forma de conocer al mundo a sus hijos, será ella la que difunda la forma de llamar a las cosas, un mundo que converge entre lo popular y moderno, pero que la madre sabrá definir, delimitar. La gran cultura madre se hará presente, pero es importante resaltar que la madre muestra una resistencia no a la modernidad, sino a la paternidad. El poder del hombre no existe en la familia popular venezolana, por tanto la madre se resiste a cambiar su autoridad por el poder. A ella como cultura madre no le importa el poder social, no le interesa el patriarcado, se conforma con ser una autoridad matricentrada y entramada con sus hijos, manteniendo así un yugo relacional en la familia, que el padre no puede ni debe quitarle.

Un ejemplo claro de esto en la historia de Felicia, es cuando ella misma se dirige a la policía a solicitar que encarcelen a su hija Coromoto por golpear a su nieto. Ella le exige al funcionario que la detengan sin dar explicación alguna sobre el motivo del castigo: “-Supuestamente la ley más fuerte es la del padre y, sí yo pido eso, eso tiene que ser” (Moreno, 1998. p. 180) La autoridad de la madre es más fuerte que la de la institución. Ella se impone ante el organismo para que la policía ejerza su poder y tome cartas en el asunto.

Según Arendt (citado por Pereira 2012, p.13) establece que:

*La autoridad y poder parece a primera vista que sea lo mismo, pero no lo son. El poder se ejerce sobre otras u otros, siempre usando alguna medida... La autoridad en cambio, se reconoce: es como una gracia, como un más que yo reconozco más que otra, y al que me acerco para tomarlo, para acogerlo como se acoge una gracia, un don. Por eso la autoridad es de quien la reconoce: frente al poder, que es quien lo ejerce*

No importa cuánto poder ostente el Estado y las instituciones, la autoridad de la gran cultura madre es más imponente.

Por otra parte, otro trabajo de Moreno (2000) nos muestra que el desarraigo hacia la madredad puede ocasionar formas de vida distintas al perfil del venezolano popular. Cuando la madre falla, puede determinar que un hijo escoja la delincuencia, ya que la identidad como persona no fue guiada por la madre. Coromoto es una muestra de ello, no fue criada en el seno de Felicia, y no podemos interpretar que tipo de educación-crianza le dieron sus padrinos, que por su condición económica y social (aparentemente) se vivían en el mundo-de-vida moderno. La enseñanza de ser mujer-madre no fue internalizada por Coromoto, lo que ocasiona que rechace la madredad y conjuntamente excluya a su hijo. Estas personas que caen en la delincuencia son consecuencia de una falla o alejamiento de la relación con la madre que los aliena de la cultura popular.

Sin duda alguna la madre forma para seguir produciendo en el venezolano la cultura popular; familias matricentradas, donde las mujeres son madres, los hombres son hijos, y cada quién se vive desde su horizonte.

## CONCLUSIONES

La motivación de esta investigación fue indagar en la educación que da la madre popular venezolana, desde un enfoque que no había sido abordado, desde la practicas del mundo-de-vida popular, con autores como Moreno y Hurtado, que nos indican que en la dinámica social de la madre convergen valores distintos a los que la Modernidad simplemente no percibe desde su universalidad estandarizada.

*Nos situamos no en la distancia sino en la cercanía, no en la observación sino en la in-vivencia; no en el ojo sino en el tacto y en el oído, no en el dato sino en el significado; no en el objeto ni en el sujeto sino en la práctica de vida; no en conceptualizar ni categorizar sino en apalabrar; no en informar sino en comunicar más allá de la información aunque no sin ella. (Moreno, 1998, p.24).*

La hermenéutica según Moreno (1998) nos permitió ir de la mano con Felicia para interpretar su vivencia como madre-educadora, implicarnos en la educación-crianza de sus hijos, desenvolviéndose en dos mundos-de-vida que se repelen y sin embargo se complementan en sus límites, el popular y e moderno.

De esta forma comprendimos que la escuela es un instrumento de la modernidad que rinde cuenta a un sistema de valores que no corresponde las particularidades comunes del mundo-de-vida popular y que es justamente este mundo-de-vida popular la mayoría que asiste a las aulas de clases. Dentro del Sistema educativo existen otras instituciones que tampoco fijan posición ante la realidad existente, como los medios de comunicación que se convierte en transmisores de una cultura moderna que aliena al venezolano de sus raíces.

En algunas ocasiones se dice que el venezolano sabe más del de afuera, que de su propia tierra, que sabe de Batman que es un héroe estereotipado de la modernidad, pero no se sabe quién es el Cacique Guaicaipuro, un personaje histórico venezolano.

Si asociáramos más nuestra historia a nuestra vida cotidiana, tal vez no sea vería tan abstraída, tan ajena a nosotros. Cuántos niños de las escuelas saben los periodos presidenciales de Venezuela con exactitud, quizás si asociáramos su vida cotidiana lo sabrían, si preguntáramos en que periodo presidencial nació algún familiar, sería un buen método de estudio, nos hemos dado cuenta que todo conocimiento está dado por la relación.

La utilización del conocimiento, es muchas veces lo que disminuye la motivación a los estudiantes dentro del sistema educativo. El contenido se organiza y se desglosa, en partes, sin estar hilados a hechos importantes en el entorno social del estudiante, en este sentido para su modo de conocer le parece poco relevante.

Re-pensar la educación desde el mundo-de-vida popular implica cambiar el currículo que se ha adecuado a generalidades del mundo-de-vida moderno. Con valores que deben ser repensado desde la otredad. Promover el cambio desde dentro, desde el modo en que impartimos la enseñanza en la escuela.

Felicia fue autodidacta en muchas ocasiones, e ingresó a la educación formal por su voluntad decidida a obtener un conocimiento mayor no para satisfacer su necesidad personal, sino para brindar mejor calidad de vida a sus

hijos. ¿Será esa la única motivación que mueve a la mujer popular?  
 ¿Necesariamente tiene que ser madre para que tenga esa motivación?

Habría que evaluar qué hay que ofrecerle o qué podría mover a una joven a que continúe en el ciclo de educación, puesto que para una joven del mundo-de-vida popular es de gran importancia las relaciones. Sería necesario mostrar un mundo donde tenga otro tipo de oportunidades, donde pueda trabajar en su persona-relación antes de vivirse como relación desde la maternidad.

Los programas de alfabetización en nuestro país han logrado superar de cierta forma esa condición que tenía Felicia, pero la educación básica y la media, diversificada sigue siendo un gran obstáculo para la formación tanto en la población rural como la ciudad.

*Quando un orientador, desde su horizonte de conocimientos, asesora a un estudiante-pueblo, quien fundamentalmente vive practicas de vida que el orientador ignora, lo que hace es meter a ese sujeto en las estructuras del mundo moderno reduciéndolo a algo que no le pertenece [...] siendo él un sujeto constituido por la relación misma, el orientador lo conduce al encierro y a la exclusión de su propio mundo de vida (González, 2001, p.93)*

El choque frontal del *episteme* popular con la modernidad se da al iniciar la educación formal e incluso en el contacto con las instituciones del sistema educativo (iglesia, partidos políticos, medios de comunicación).

En la escuela se muestra un pensamiento universal, donde se cultiva la formación de un individuo competitivo, centrado en el ser y con valores que son ajenos a su mundo-de-vida.

Lo que sucede es que al venezolano popular lo crían, lo forman en relación, en comunidad, lo educa la madre o quien asuma la madredad en el hogar, que puede ser incluso un padre matriado. Cuando se enfrenta a un espacio educativo donde sus intereses deben tornarse también desde los conocimientos y la formación del individuo, sucede un desencuentro, una especie de escisión.

Evidentemente la educación no está diseñada para el popular venezolano, el es el otro ajeno, distinto a los parámetros modernos. Esto hace que el sistema educativo no logre los objetivos establecidos en la formación de individuos, porque evidentemente el venezolano no es individuo es “relación”.

*Valiéndose de un fundamento de que todos somos iguales en las aulas de clases, ya el mismo educador no es el mismo, “siendo que teoría y método han sido elaborados para otra realidad [...] nuestros estudiantes aparecen como sujetos con baja motivación al logro, de escasa internalidad, con bajo grado de elaboración lingüística, etc. El desconocido venezolano, aquel cuya comprensión permanece inédita e ignorada su distinción, es interpretado como problema, es desvalorizado, considerado carente, sub-desarrollado (González, 2001.p. 94)*

Partir entonces de esta *episteme* que gira en la relación y en la madredad, es donde podremos plantear políticas educativas que sean desde dentro, desde lo que somos para poder formar al venezolano y no al contrario, formar al venezolano desde lo que se quiere obtener, sin saber de dónde partimos. En nuestro juicio la educación actual del país actúa ajena la realidad, parten de lo que quieren obtener y no del contexto que se tiene. Es una formación desde lo externo, y no desde la otredad.

El pensamiento machista y la cultura matricentrada ha desencadenado una *praxis* de vida que no permite al hombre vivirse como padre y la mujer solo es madre. En la escuela es la misma situación, los varones son formados como hijos y las niñas como madres, desde la madredad, asumida por la docente, mujer-madre de sus estudiantes.

Hay que reflexionar sobre si los espacios educativos refuerzan la matricentralidad. Las docentes se convierten en una extensión de la madredad, son mujeres-madres que valoran la relación y el afecto con el niño y con la madre o representante.

Desde nuestra experiencia (de Eluisana Rodrigues Coautora de esta investigación como auxiliar en el área de educación inicial) hemos visto someramente la realidad en las aulas de preescolar.

La relación que prevalece para las docentes es la de madre-hijos, a la madre se le condena o se le felicita según la conducta y apariencia del niño. El punto de referencia en casa siempre será la madre, en la afectividad. Los juegos, según el *curriculum* oculto, muchas veces discriminan el sexo y fortalece el machismo, pero desde nuestro punto de vista refuerzan la madredad, y segregan al sexo masculino en sus funciones como padre. A los varones se le juzga por jugar con muñecas, o con los utensilios de cocina, se le aleja, en ocasiones se le rechaza y se le sugiere tomar otros juguetes. No aseguramos que esto refuerce la falta de padredad en el varón, pero son comportamientos constantes de las maestras y que inclinan a que el hombre se dedique a otras cosas que no sean el hogar o la familia.

El *curriculum* oculto se manifiesta de manera matricentrada en el aula de clases, no podemos separar esa *episteme* existente en la gran cultura madre, las maestras son transmisoras de ese Matricentrismo, más allá de lo que quiera formar el mundo-de-vida moderno.

Recordemos el concepto de *curriculum* oculto de Torres (1994, p 364):

*Es aquel que se transmite de manera implícita... no tiene origen en la normativa que impere en un determinado sistema educativo, sino que es el resultado de ciertas prácticas institucionales que, sin figurar en reglamento alguno, pueden acabar siendo más efectivas en la adquisición de conocimientos, comportamientos, actitudes y valores.*

Investigaciones, como las de Pacheco (2005), señala que las docentes en muchos casos valoran más el vínculo afectivo que las bases curriculares, se favorece la relación afectiva por encima de los logros académicos para considerar a un grupo como exitoso. Lograr los objetivos curriculares son un medio pero no un fin, la finalidad es que la *praxis* educativa se desarrolle en relación y afectividad.

Aunque la modernidad haya tratado de crear un sujeto individual en definitiva se educa a un híbrido. Aparentemente se educan para ser madres y hombres productivos y en el mismo proceso se forma a un sujeto independiente que se adapte a la modernidad. Quien fue popular, educa a lo popular. Por lo tanto, las bases curriculares dictan una serie de objetivos que cumplir que en la realidad no se concibe con esa formalidad, en la práctica se da la situación de sentirse madre de todos sus alumnos.

Desde la época de la emancipación de la educación en Venezuela con el decreto de educación obligatoria y gratuita, dictado el 27 de junio de 1870, posteriormente ejercidas por José Gil Fortoul, Ministro de Instrucción Pública se planteaba una reforma educativa con orientación pedagógica positivista pero al fin al cabo una implantación de la educación para las masas. Investigaciones como las de la profa. Emma Martínez (2005) presentan la transformación que se intentó realizar entre los años 1840-1912, en los que resume la diferencia entre las escuelas de niñas - adultas y la educación otorgada a los varones venezolanos. La diferencia estaba en educar a las mujeres para su rol como futuras madres y esposas, con principios morales que se debían cumplir para la época.

La mujer solo debe ser madre primero, luego esposa y ¿Cuándo se le deja ser mujer? a ella también se le ve como un objeto productor y criador, donde debe dedicarse a su hijos. Quizá es lo llamamos educación por un sistema patriarcal, sin embargo en el país nunca ha existido como tal el patriarcado, hemos visto en investigaciones de Almecija (1992) que nos muestra que desde la época colonial, Venezuela se desenvuelve una cultura matricentrada.

Podríamos de decir que la mujer sigue oprimida en un conjunto de costumbres que no la dejan ser más que madre. Que el patriarcado la mantiene silente pero con las riendas de la familia, pero de verdad ¿tenemos un patriarcado?, ¿existe tal dominancia del hombre?

Creemos que la imitación de patriarcado de la modernidad es la que mantiene en una relación a la mujer en solo ser madre. Pero aun así no se puede hablar de patriarcado, porque nunca ha habido tal cosa en el mundo-de-vida

popular, ese símbolo instaurado por la sociedad moderna es un vicio una imitación; las feministas nacieron en una entropía del sistema patriarcal.

Pero, en Venezuela ¿podría hablarse de feminismo? Pues como dice el dicho popular ni lo uno ni otro, sino todo lo contrario. No se puede hablar de que Venezuela vive bajo un *status* de feminismo, si como mencionamos anteriormente la madre alimenta un machismo exacerbado con la relación madre-hijo, un hombre solo se cría para ser hijo, aquí nunca alimenta el patriarcado, el padre no existe, por tanto las decisiones importantes tampoco la tomará ese padre ausente.

Y tampoco podemos hablar de feminismo en Venezuela, porque aunque la mujer sea el centro de la familia y la *episteme* popular refleje que es matricentrada, esa trama de relaciones regidas por la madre, tampoco es feminista. Recordemos las premisas de este movimiento, es la igualdad de derechos entre sexos, ser madre como opción y no como obligación y liberarse de la opresión patriarcal.

Ninguno de esos argumentos es duda para el Matricentrismo, la primera no se da ya que la igualdad de sexos no es pensada porque sería ceder espacio a un padre y perder autoridad afectiva sobre los hijos; la segunda no es una obligación ni una opción es simplemente el mundo-de-vida, es la forma en que se reconoce ser una mujer, siendo madre; y la tercera como opresión del patriarcado ni siquiera existe en su mundo-de-vida popular, es más nos atrevemos a decir que el Matricentrismo mantiene oprimido al padre.

El trabajo de Espina (s.f.) hace referencia a la inexistencia del patriarcado y del significado de feminismo, ambas concepciones que ha abanderado la sociedad europea y estadounidense dentro del modernismo. Afirmando que incluso en el mundo-de-vida moderno, las venezolanas que profesan la igualdad de derechos, nunca se catalogan feminista porque no se reconocen bajo ese término: las premisas que se defienden en Latinoamérica y el Caribe son totalmente distintas. Por ejemplo, insistir en el aborto legal; la defensa de la diversidad de mujeres en la unidad del movimiento latinoamericano y del Caribe (heterosexuales y lesbianas; blancas, indígenas, negras y mestizas; amas de casa y trabajadoras sexuales, etc); y la oposición a la categorización del modernismo y el capitalismo, que no solo ha hecho más pobres a las mujeres pobres sino que ha *feminizado la pobreza* de todos nuestros pueblos.

En Venezuela simplemente no hay patriarcado ni feminismo en el mundo-de-vida popular tal como lo plantea el mundo moderno, porque estos conceptos no parten de nuestra realidad. Existe, en construcción de la *episteme* popular la matricentralidad y la hijidad, donde se pueden ver conductas patriarcales y feministas pero no son estos constructos los propios para describir el ser del venezolano. Debemos comprenderlo desde la madredad y la hijidad.

Asumiendo una postura que niega la creencia de la búsqueda de igualdad de sexos, pero más allá de eso, se buscan cosas en particular de la cultura latinoamericana. Y hacemos mención al trabajo de Espinosa por la necesidad de mostrar que Venezuela se ha pensado desde la mismidad reducida, pero mismidad al fin.

Una mismidad matricentrada que no riñe por autoridad, esa ya se tiene con ser madre, se pelea es el poder y el poder con la institución/estado. Ya Dussel (1980) decía que la Falocracia del Estado mantiene sumisa a la gran cultura madre. Podríamos decir que es una sumisa que ha cedido el poder porque se vive a plenitud con la autoridad matricentrada, con dominar la cultura popular como su horizonte visible.

Felicia es una muestra clara de ello, aunque ella estudió, lo hizo para poder asegurar el bienestar de sus hijos, pero no por un simple bienestar individual. Su proyecto es el vivir día a día y para sus hijos “no hay tiempo, no hay secuencia. El proyecto no implica secuencia, implica una totalidad integral” (Moreno, 1998, p. 173).

La vida de Felicia sigue el paradigma matricentrado desde su mundo-de-vida, pero aun así ansía la educación. Cuando la modernidad se inmiscuye en su trama, las ganas de aprender a leer es su gran presea del mundo moderno, pero a la madre de Felicia no le interesa una educación escolarizada, el horizonte de la madre no precisa esos aprendizajes, quizá por la diferencia de generación y porque la madre de Felicia se dedicaba a trabajos del campo, era suficiente con enseñarle los quehaceres cotidianos para vivir, para aprender a trabajar.

La gran cultura madre entonces está dispuesta a enseñar a sus hijos todo lo que sabe, transmitir todo su ser popular para formar madres e hijos. Si bien cada día vemos más paternidad manifestada en la sociedad venezolana, aun no dejan de vivir-se los modelos matricentrados. La maternidad está en todas partes, escuelas,

instituciones, esto la fortalece, la ayuda a establecerse, y también en muchos casos la protege.

Hay un dicho de que la madre soltera es padre y madre a la vez, y en este caso la madre no se convierte en dos personajes para su hijo, solo duplica sus ganas de ser madre. Arvelo (2000) ubica al padre en 4 superposiciones, como modelo, como auxiliar, como objeto y como rival. Las primeras dos funciones deberían ser la finalidad de un padre, ser modelo para su hijo y por lo menos un auxiliar de la autoridad de la madre, en el mundo-de-vida popular la madre ocupa estos dos *status* en la vivencia de su hijo. En cambio, inconsciente, ve y considera al padre como las últimas dos superposiciones, un objeto para procrear y un rival con quien no va a compartir el amor su hijo.

Incluso la madre al concebir como un método de apresar a un hombre a una relación con un hijo, en el subconsciente sabe que esta acción alejará más rápido al hombre, en vez de mantenerlo a su lado. Y el hombre al no saber asumir este nuevo papel, entiende que su momento de partir ha llegado, al hombre no se le ha enseñado a ser padre y huye por no saber afrontar la responsabilidad. Incluso la mujer lo bota con esta acción, para suplantarlo con su propio hijo y adueñarse de su amor, que solo debe ser para su madre.

Para la modernidad, el Matricentrismo toma la delantera en cuanto al ámbito profesional. La inserción del hombre incluso para la modernidad en puestos que son cada vez más para las mujeres. "...cada día en nuestro país, son mucho más las mujeres que se dedican a ser educadoras (sobre todo de niños

pequeños) enfermeras, trabajadoras sociales, médicos, pediatras, odontólogas, nutricionistas, psicólogas, psicopedagogas.” (Arvelo, 2000, p. 25)

Reconocer al padre como sujeto presente en la vida del niño. El acercamiento del padre también se ve viciado por el padre Estado/institucional que no permite su aparición en la gran cultura madre, desde las normativas de un hospital para que un padre pueda estar en condiciones iguales de la madre, cuando su hijo es recién nacido, el padre no tiene el derecho de dejar el trabajo para ir a una reunión en el colegio de su hijo, para eso está la madre, El padre que lleva a su hijo a una emergencia hospitalaria, se le predispone que no sepa las enfermedades que tiene su propio hijo, cuando le ha dado sarampión, fiebre, ya se le auto etiqueta que un padre no sabe esa información. Son cualidades de una cultura matricentrada que no deja que el padre traspase los límites.

La escuela es el artefacto de la modernidad para moldear, formar al hombre del futuro, con un pensamiento universal de adaptación del individuo a la sociedad. Sin embargo, la escuela es un sitio comandado por maestras y muchas de éstas, madres populares, el sistema educativo se debate entre la Modernidad y lo popular. Y decimos se debate porque desde los primeros años, en la educación inicial sigue sistematizando la forma de conocer, los colores que se deben usar por géneros, los juguetes destinado para cada sexo, los juegos, los espacios que se deben utilizar.

Las niñas deben estar en el área de cocina, los niños en área de carritos, si alguno de los dos pasa estas fronteras es reprendido, por el mismo temor a la sexualidad y a un perfil que las propias maestras alimentan como madres

populares, el machismo y la madredad. Si estas barreras son combinadas se teme que el niño muestre rasgos femeninos como limpiar, cocinar, y por tanto; termine en la homosexualidad, al igual que si la niña se encontrara con juegos varones en vez de jugar con una muñeca se teme que pierda su madredad.

Las mujeres venezolanas son formadas para ser madres por la misma madre, por esencia, pareciera ser que es la opción que le da la cultura, o se es mujer o se es madre, no ambas a la vez, la cultura no lo permite y muchas veces lo estigmatiza, y las condenan por descuidar a sus hijos por cubrir sus necesidades físicas e intelectuales como mujer. La madre solo se puede preparar si eso es beneficioso para sus hijos, la cultura popular la forma para vivir por sus hijos y nada más, por la relación madre-hijo. Los hijos son su centro.

Los hombres populares venezolanos, son hijos, y serán hijos siempre. Pero no como la mujer la cual pone a sus hijos por encima de su hijidad, se vive en la madredad. El hombre será hijo porque es lo que conoce la hijidad y la madredad. La figura paterna es ausente o muchas veces frágil dentro de las familias populares venezolanas. El hijo se aferra a la madre, ella es su centro, y lo forman para vivir al servicio de la madredad y no por la hijidad. Sin embargo, cada día en nuestra sociedad venezolana vemos más padres que asumen su papel como padres no de familia, sino de sus hijos.

Y es que la relación que se desarrolla en la madre-hijo es lo que explicaba Freud es su complejo de Edipo, la madre popular crea un vínculo especial con el hijo que no es igual a la de la hija como ya hemos mencionado durante la investigación.

No se llega al incesto por la mera consciencia del hecho, pero todas las formas de mantener al hijo bajo el ala materna procrearán una situación incestuosa, no aceptará nunca a la nuera porque significaría perder terreno en cuanto al amor de su hijo. Tal como lo refleja la leyenda griega cuando Afrodita envidiosa de la belleza de Psique, manda a su hijo Eros a destruirla y esté embelesado por su belleza se enamora de ella, por lo que la madre Afrodita lo encierra y pone cantidad de obstáculos para que no puedan estar juntos. Esta es la otra cara del complejo de Edipo, no es solo el hijo el que crea un vínculo de aferrar su vivencia a la madre, es que la madre no se encuentra a si misma sin su hijo, y solo pensar que de su amor a otra mujer, implica un acto de traición a su sacrificio como madre (Cardona 1996).

La pareja parece ser un horizonte impensable en la sociedad venezolana. La relación posible es madre-hijos mas no hombre-mujer. Pensar la pareja para la familia venezolana implicaría la inclusión de padre en la familia, con voz de autoridad y poder. El horizonte parece difuso para la mujer-madre y para el hombre-hijo en el mundo-de-vida popular de mano de la modernidad. No hablamos de destruir lo que ha hecho la escuela moderna, lo que planteamos es que debemos ver las particularidades del mundo-de-vida, dejar la universalidad, para llamar a la generalización desde esa particularidad común. Entonces ¿cuál es el punto medio?, las bases curriculares nos dicen que hay igualdad de género dentro del sistema educativo, la práctica expresa que el mundo-de-vida popular no puede desligarse y este es el debate de la educación.

El centro sigue siendo la madre, el machismo inducido por está, sigue innato en la crianza y en la instrucción de la escuela, es el currículo oculto. De-construir el concepto matricentrado es una opción, no decimos que debemos olvidar a la madre, lo que planteamos es que la madre ceda los límites, que se ha creado alrededor de la madredad y el machismo, la hijidad es su pilar. Cuando la educación plantee buscar padres en la escuela y no solo madres, cuando no se le tema a un cambio de sexo por jugar en otros espacios, donde se plantee la educación desde la otredad sin juzgarla, es el simple reconocimiento del otro.

*La deconstrucción se refiere a una lectura que tiende a la descentralización, es decir, desenmascarar todo el centro... Derrida señala que el problema de los centros es que intentan excluir y al hacerlo marginan a otros (que ellos denominan los otros). (Pereira, 2011. p.14)*

Cabe destacar que esta investigación habla de deconstruir el aparente patriarcado para que emerja la mujer marginada y la jerarquía de un superior al otro desaparezca. Nosotras planteamos que efectivamente la mujer ha sido marginada pero por un patriarcado de imitación, pero que en el fondo no existe, la madredad por el contrario no se reconoce de forma oficial y es lo que prevalece en el común popular. ¿Es el patriarcado lo que debemos eliminar, es la madredad que no deja que los hombres tomen un lugar como padres? Efectivamente la jerarquía debe disuadirse, la mujer debe dejar el sacrificio de solo ser madre y ser más mujer, el hombre puede ser más padre, si así se lo permite la madre.

La *episteme* popular refleja que es matricentrada, esa trama de relaciones regidas por la madre, tampoco es feminista, es madredad, no se asume como fémina sino como madre. Pereira (2011) plantea que “Visto desde la pedagogía crítica, la madre ha sido reproductora del grupo hegemónico social, mutatis

mutandi, ha sido el aparato reproductivo del Estado en la familia... la madre también enseña resistencia a resistir a este factor dominante” (p. 11).

El país no debería adaptarse al modelo moderno de familia ni de escuela, es necesario partir de la *episteme* popular para crear un nuevo modelo educativo que ayude a re-pensar la estructura matricentrada de nuestras familias populares venezolanas. Esto se convierte en un paso para que nuestro país avance, debido a que una mujer no debe ser solo madre, sino desarrollarse como mujer y por consecuencia el desarrollo personal ayuda a fortalecer el desarrollo de la Nación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALDANA N. (2008) **Familia venezolana vs modernidad**. Trabajo de grado, sociología. No publicada. UCV

ALMELCIJA J. (1992) **La familia en la provincia de Venezuela 1745-1798**. Editorial Mapfre. Madrid.

ANDERSON, M. (1988) **Aproximación a la historia de la familia occidental (1500-1914)** Madrid: Siglo XXI

ANGULO, C. (2003) **Los Inversos de la Niñez**. 2da Ed. Ediciones Proyecto Sueños Venezuela-El Cayapo. Caracas. Venezuela.

ANTOLIN, J (1998) **Recreando a Paulo Freire Desde el Mundo-de- Vida-Popular**. Pag 27-44. N° 1 /2-1998. Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

ARVELO, L. (2000) **Algunas Consideraciones sobre la Función Paterna y la Identidad Psicológica en Venezuela**. Pag 17-29. Revista Identidad y Alteridades 10. Asociación Venezolana de Psicología Social AVEPSO. Mérida. Venezuela

American Psychological Association (2011) **Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association** (traducción), Mexico, D.F. E manual Moderno.

AZOCAR T. Y NAVA H. (2001) **Historia de vida de Felicia Valera Rasgos e Implicaciones**. pag. 35-50 N° 19 3-2001 Heterotopia Centro de Investigaciones Populares. Caracas

BACHELAR, G (2000) **La formación del espíritu científico. Contradicción a un psicoanálisis del conocimiento objetivo**. 23ª ed. Siglo Veintiuno editores. Argentina.

BACHOFEN, J (1998) **El Matriarcado**. Madrid: Editorial Anthropos.

CABRAL, B. Y GARCIA, C. (2000) **Masculino/Femenino... ¿Yyo? Identidad o Identidades de Genero**, Pag. 31-47. Revista Identidad y Alteridades 10. Asociación Venezolana de Psicología Social AVEPSO. Mérida. Venezuela

CARDONA, F. (1996) **Mitología Griega**. Olimpo. España.

**Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. (2009, 15 de Febrero) Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5908 [extraordinaria]

CORDOVA, V. (1990) **Historias de vida. Una metodología alternativa para las ciencias sociales**. Fondo Editorial Tropykos-FACES-UCV .Caracas

DUSSEL, E. (1973) **Para una Ética de la Liberación Latinoamericana. Volumen I**. Siglo XXI. Buenos Aires

DUSSEL, E. (1980) **La Pedagógica Latinoamericana**. Editorial Nueva América. Bogotá. Colombia

DUSSEL, E. (2010) **20 Tesis de Política**. 3ra Ed. Fundación Editorial El Perro y La Rana. Caracas.

ESCANDELL, M. V. (1993). **Introducción a la pragmática**. Madrid: Anthropos.

ESCOBAR, G (18 de noviembre 2012) **Soy un Machista Siniestro**. Epale CCS. N°8, Año 1, pp 9-13. Diario Ciudad CCS.

FRANCISCO, D. (1998) **Relación Entre Niveles de Marginalidad y Niveles de Participación de los padres en el Proceso Educativo**. Trabajo de grado

presentado para optar al título de Licenciada en Educación. No publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

FREIRE, P. (1992) **Pedagogía del Oprimido**. Siglo XXI. Madrid.

GUZMÁN, M. (1997). **Importancia del Rol Educativo de la Familia en el Comportamiento Social del Niño en Venezuela**. Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Educación. No publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

GONZÁLEZ, V. (2001) **Producir una orientación para Venezuela desde el mundo-de-vida popular..** Pag 89-108 Septiembre-Diciembre. Nº 19. Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

HURTADO, S. (1998) **Matrisocialidad**. Ediciones FACES- UCV. Caracas

HURTADO, S. (1999) **Tierra Nuestra que estás en el Cielo**. Consejo de desarrollo científico y Humanístico. UCV. Caracas.

HURTADO, S. (1999) **La sociedad tomada por la familia: estudios en cultura matrisocial venezolana**. Ediciones UCV. Caracas.

HURTADO, S. (2003) **La participación discordante en la familia y los niveles de su transformación simbólica**. P. 61-83. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Enero-Abril, Año/vol 9, Nº 001 UCV. Universidad Central de Venezuela. Caracas

**Ley Orgánica de Educación**. (2009, 15 de Agosto) Gaceta oficial de la Republica Bolivariana de Venezuela Nº 5.929

MARTÍNEZ, E. (2005) **La Educación de las Mujeres en Venezuela (1840-1912)** Fondo Editorial de Humanidades. Universidad Central de Venezuela. Caracas

MARX, K. (1967) **Biografía del Manifiesto Comunista**. Compañía General de Ediciones. México.

MILLAN, Z. (1992). **Educación Popular: Un caso especial de concientización. “Fe y Alegría-Las Mayas”**. Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Educación. No publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

MORENO, A. (1995) **La Familia como horizonte epistemológico**. Pag 9-29 N° 1 Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

MORENO A. (2001) **Mundo-de-vida, Estructura Psíquica y Sociedad**. Pag 13-34 N° 3-2001. Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

MORENO, A. (2008). **El aro y la trama. Episteme, Modernidad y Pueblo**. 3 Ed. Caracas: ConviviumPress, Colección Episteme.

MORIN, E. (1984). **Ciencia Con Consciencia**. Editorial Antrophos.

MORIN, E. (2001). **Los Siete saberes necesarios para la Educación del Futuro**. Paidós Studio. Barcelona

NUÑEZ, R. (2008) **Episteme y Educación: ¿Diálogo o Desencuentro?**. Pág 27-36 Enero-Abril N° 38. Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

PACHECO, D. (2005) **La Mujer-Madred-Docente y las relaciones afectivas**. Pag 113-133 N° 29-30 Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

PEREIRA, C. (2011). **Pedagogía del Útero: Del conócete a ti mismo a un re-encuentro con la madre**. Revista Estudio Cultura. Mujer, Sociedad y Cultura. 2do Semestre Años 2011, N° 8. Universidad de Carabobo. Carabobo Venezuela.

PARSONS, T. (1988). **El sistema social**. Madrid: Alianza Editorial.

**Proyecto Nacional Simón Bolívar. (2007-2013)** Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas Venezuela.

RODRIGUEZ, W. (1997) **Crianza o Educación**. Revista Heterotopía. Enero-Abril 1997, año III, N°5. Caracas: Centro de investigaciones Populares. Pp.25-35

RODRIGUEZ, W. (2003) **Realidad Cultural de la familia Popular Venezolana.** En: Revista Heterotopía. Pág. 34-56 Enero-Abril 2003 año XI, N° 23. Centro de investigaciones Populares. Caracas.

SCHOPENHAUER, A. (2009) **El amor, La Muerte y Las Mujeres y otros ensayos.** 27ªEd. Biblioteca Edaf. Madrid. España

SCHÜTZ, A. (1974) **La Fenomenología del mundo social.** Amorrortu Editores. Buenos Aires

SCHÜTZ, A. Y LUCKMANN, T. (1977) **La estructura del mundo de la vida.** Amorrortu Editores. Buenos Aires

TORRES, J. (1994) **El curriculum Oculto.** Morata. Madrid

TRIGO, P. (2008) **La cultura de Barrio.** 2da ed. Fundación Centro Gumilla. Caracas.

VETHENCOURT, J. (2002) **La estructura familiar atípica y el fracaso histórico cultural en Venezuela.** Enero-abril 2002.No. 20. Heterotopia. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

VETHENCOURT, J. (1995) **La patología de la Normalidad Venezolana.** Pag 87-92 Septiembre-Diciembre N°1. Centro de Investigaciones Populares. Caracas.

WEBER, M. (1944) **Economía y Sociedad.** Fondo de Cultura Económica. México

## Referencias Electrónicas

ALARCON, L. (2002). **Sociología de la alteridad o la búsqueda de la *episteme* perdida**. En Espacio Abierto. Enero, vol.11, no.1 p.25-48. Recuperado: [http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-00062002000100003&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-00062002000100003&lng=es&nrm=iso)

ALBORNOZ, A. (1997) **Una nueva visión del abandono**. Revista SIC N° 593 Abril. P. (124-125) Recuperado: [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1997593\\_124-125.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1997593_124-125.pdf)

BRONFENMAJER, G. y otros. (1989). **De la modernidad: ensayos sobre los jóvenes venezolanos de hoy**. Caracas: Alfaldil-Tropicos.. Recuperado: [http://books.google.com/books?id=i7pOaHZuSMIC&pg=PA112&lpg=PA112&dq=Bronfenmajer+y+Otros+\(1989&source=bl&ots=q7rtyAG2hq&sig=ALgw\\_6Ec-wVZDdyQTHYVlavgUro&hl=es&ei=fl\\_pTeSUAsnb0QHI6tCmAQ&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBYQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com/books?id=i7pOaHZuSMIC&pg=PA112&lpg=PA112&dq=Bronfenmajer+y+Otros+(1989&source=bl&ots=q7rtyAG2hq&sig=ALgw_6Ec-wVZDdyQTHYVlavgUro&hl=es&ei=fl_pTeSUAsnb0QHI6tCmAQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBYQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false)

CAMPO, M. ANDRADE, G. Y ANDRADE, J. (2007) **La matricentralidad de la familia venezolana desde una perspectiva histórica**. *Frónesis*. [online]. ago. 2007, vol.14, no.2, p.86-113. Recuperado: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-62682007000200005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-62682007000200005&script=sci_arttext)

CHIAPPE, G. (15 de octubre de 2006) **Niñas madres**. Diario El Universal. Recuperado en: [http://www.eluniversal.com/2006/10/15/ccs\\_art\\_30534.shtml](http://www.eluniversal.com/2006/10/15/ccs_art_30534.shtml)

**Diccionario de Filosofía Latinoamericana**. ANALÉCTICO. Recuperado: <http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/analectico.htm>

DUEK, C Y INDA, G (2006) **La teoría de la estratificación social de Weber: un análisis crítico**. Revista Austral de Ciencias Sociales 11. 05-24 Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. Recuperado: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n11/art01.pdf>

ENGELS, F. (1884). **El origen de la Familia, la Propiedad privada y el Estado**. Recuperado: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/84of/84OF.htm>

ESPINA, G. (S.F.) **Las Feministas de Aquí.** Recuperado: [http://giocondaespina.com.ve/.../PDFs/Las\\_Feministas\\_de\\_Aqui\\_doc](http://giocondaespina.com.ve/.../PDFs/Las_Feministas_de_Aqui_doc)

GAJARDO, M. (1985). **Teoría y práctica de la educación popular.** México: CREFAL-PREDE/OEA-IDRC. Recuperado: [http://tariacuri.crefal.edu.mx/crefal/crefal2011/images/stories/publicaciones/retablos\\_papel/retablo\\_papel15.pdf](http://tariacuri.crefal.edu.mx/crefal/crefal2011/images/stories/publicaciones/retablos_papel/retablo_papel15.pdf)

GAVILANES, S. (2008). **Presencia y ausencia de la figura femenina en los orígenes de las culturas: de la diosas europeas a las diosas americanas.** Tesis para optar al título Doctoral, Recuperado: <http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/10395/gavilanes.pdf?sequence=1>

GIL, M. (2010) **Reconstrucciones en la familia ante el reto de la discapacidad.** Universidad Nacional del Cuyo. Argentina. Recuperado: [http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/tesis\\_gil\\_maria\\_jose.pdf](http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/tesis_gil_maria_jose.pdf)

GUARDIÁN, A. (2007). **El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa.** Costa Rica: Investigación y Desarrollo Educativo Regional.. Documento en línea (On-line) Recuperado: <http://s3.amazonaws.com/ppt-download/elparadigmacualitativo-101106095433-phpapp>

GONZÁLEZ, V. (2006) **El mundo-de-vida, base cultural para una orientación educativa situada.** Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Pag 571 – 595. Vol. 15 No. 3 (julio-septiembre) Recuperado: <http://revistas.luz.edu.ve/index.php/ea/article/viewFile/3638/3535>

HABERMAS, J. (1987). **La teoría de la acción comunicativa.** Ediciones Madrid: Taurus. Recuperado: <http://www.linksole.com/tcg5n3>

KOSIK, K. (1967) **Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y del mundo** Ed. Grijalbo, México Recuperado: [http://www.opuslibros.org/Index\\_libros/Recensiones\\_1/kosik\\_dia.htm](http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/kosik_dia.htm)

LYOTARD, J. (1991). **La condición post-moderna. Informe sobre el saber.** 2da Ed. Argentina: R.E.I. Recuperado : <http://www.slideshare.net/marcelak/francois-lyotard-las-condiciones-postmodernas-1>

MARTÍNEZ, M. (2006) **Investigación cualitativa (Síntesis Conceptual).** En: Revista de Investigación en Psicología - vol. 9, nº 1, p.123-146. Caracas. Recuperado: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf)

MORENO, A (25 de abril, 2005) **Palabra de Mujer**. Diario el Universal. Sección Padres. Recuperado en:

[http://www.eluniversal.com/2005/04/25/96a2\\_art\\_25A553897.shtml](http://www.eluniversal.com/2005/04/25/96a2_art_25A553897.shtml)

Quino (1994) **Mafalda** Ediciones de la Flor. Argentina Recuperado:

[http://asgoped.files.wordpress.com/2012/07/quino\\_maf1.pdf](http://asgoped.files.wordpress.com/2012/07/quino_maf1.pdf)

RODRIGUEZ, Y. (S.F.) **La hermenéutica aplicada a la interpretación del texto. El uso de la técnica de análisis de contenido**. En: Revista de Educación de la Universidad de Carabobo. Documento Recuperado:

<http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a2n20/2-20-8.pdf>

SALGADO, A. (2007). **Investigación cualitativa: Diseños, Evaluación del rigor metodológico y retos**. Recuperado:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=68601309>:

SEOANE, J. (2001) **De la familia de la mesa comedor a la del horno microondas**. Recuperado <http://iseoane.blogspot.com/2007/09/de-la-mesa-comedor-la.html>

TAGLIAFICO, F. (14 de junio, 2011) **Un vínculo paternal**. Diario el Universal. Recuperado en: <http://www.eluniversal.com/2011/06/14/un-vinculo-paternal.shtml>

SULLIVAN P. (2005) **La complejidad del conocimiento y el problema de la educación en el siglo XXI**. Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Número 35 - Año V Recuperado <http://contexto-educativo.com.ar/2005/2/nota-01.htm>

WONG, N. (2009). **Modernidad y...¿“Post modernidad”?** Recuperado: <http://arkhe-noticias.blogspot.com/2009/06/estos-ya-en-la-post-modernidad.html>

## **ANEXOS**

## Anexo 1

### Glosario

**Cohistoriador:** una historia-de-vida se hace entre dos personas que, entrevistador –el investigador que induce a otro a narrar su historia- y el entrevistado, esto es, quien narra su vida para que el investigador pueda hacer una interpretación y comprensión de su mundo de vida a través de la historia convivida, compartiendo el protagonismo de quien lo narra y el investigador que escucha y acompaña.

**Episteme:** la matriz, en cuanto madre y fuente, de la manera de producir todo conocimiento y de conocer, propia de una comunidad humana histórica. Constituye, pues, la condición general histórica, no trascendental, de la posibilidad del conocimiento en la que se produce el conocer y los conocimientos y fuera de la cual no se conoce.

**Hermenéutica:** se trata de la interpretación de un texto o de unos hechos que parte de un primer conocimiento espontáneo y natural, a un conocimiento más profundo y significativo a través de la comprensión pero desde la in-vivencia. En ella se da ya una comprensión primera e inicial, comprensión vivida en la práctica.

Así, el conocimiento de comprensión es de una vez vivido y está indisolublemente unido a lo vivido. Por eso, se trata de comprender la vida en su misma práctica y darle palabra o apalabrar lo vivido. El movimiento es: vida apalabrada.

**Horizonte Hermenéutico:** es el que se comprende y se interpreta desde la historicidad (ideas, representaciones, orientaciones previas al conocimiento concreto) incluso inconscientes, pertenecientes por la historia de la cultura, desde este enfoque sería el como se vive la vida, sin planificarlo pero aun así estar guiado a realizarlo.

**Hijidad:** La condición de hijo que define constitutivamente el varón popular en el seno de la familia matricentrada. Se usa este término en lugar de uno más abstracto y de origen latino como “filiación” porque la derivación castellana de hijidad y su novedad puede impactar al lector y centrar su atención en la fuerza del hecho nombrado y en su particularidad concreta a lo venezolano.

**In-vivenciación:** Se utiliza con un guión para indicar la particularidad, en este sentido corresponde a una acepción de la palabra latina que no se ha conservado en castellano: dentro, entendido como un estar ya dentro, vivir dentro, vivirse dentro. Este en el sentido que tiene en términos como: In-vivencia, in-vivir, in-viviente, ect.

**Inmanencial:** se distinguen y permiten pensar otredades reales. No se conciben como condiciones de posibilidad universal sino como condiciones generacionales de sentido histórico-concretas. Así, la relación (matricentrada-afectiva) es un inmanencial del mundo-de-vida popular venezolano pero no del mundo-de-vida moderno.

**Implicancia:** para Moreno (1998) definida como un proceso para quien viene de fuera, no sólo espacialmente sino en toda la estructura de vida y persona, y va siendo absorbido –y se biva dejando absorber- en los pliegues (*plicare*, en latín, es plegar, doblar, en castellano) en la vida de toda una comunidad. El estar ya implicado, sea por pertenencia desde el origen, sea por la culminación del proceso de implicación, sería más bien “implicancia”. El prefijo in también aquí el sentido predominante de dentro.

**Madredad:** La condición estructural de vivirse como madre propio de la mujer popular venezolana. En lugar del término poco impactante, por su extrema abstracción y por su directa referencia al latín, de maternidad, hemos compuesto éste, derivado directamente de madre, para enfatizar lo fuertemente vivencial que es en cada mujer su identificación como madre.

**Matricentrismo:** modelo cultural de familia formado solo por madre-hijo que destaca a la madre como punto de confluencia y producción de vínculos, matriz generadora de la estructura familiar.

**Marcas-Guías:** No son datos ni categorías, sino señales de posibles significados organizadores que, a lo largo de toda la historia, pueden convertirse en claves de comprensión del sentido disperso en ella y del núcleo frontal generante de todo el sentido y el significado.

**Mundo-de-vida:** El mundo-de-vida se configura como un sistema dinámico de prácticas que reciben sentido y cohesión de una práctica primera. El sentido no solo da cuenta sino que, con su presencia actuante, genera el sentido particular y el significado de las otras prácticas. Un mundo-de-vida por tanto es más que una cultura

**Practicación:** Moreno lo define como el ejercicio (ejercer la vida) es un acontecimiento que acontece en el discurrir de la trama, la cual es hecha trama por él. Antes de los símbolos, antes del lenguaje, antes de la acción, previo a toda consciencia e intención, sucede este acontecimiento puramente pragmático que se presenta desde el nacimiento del cada cual y aun antes.

**Popular:** entenderemos popular como pueblo no como un estrato social, de carencias económicas, efectivamente ese es la trama en la se desarrolla nuestra investigación, pero lo aceptamos y comprendemos desde lo común, lo que se encuentra en la mayoría

**Vivimiento:** este neologismo no se refiere a la práctica primera de la vida que constituye el núcleo generador del mundo-de-vida, sino la práctica cotidiana del vivir regido ya por la práctica primera.

## Anexo 2

**EL UNIVERSAL**  
CARACAS, domingo 15 de octubre, 2006 | Actualizado hace 1\*

### Niñas madres

Venezuela es el país suramericano con mayor tasa de embarazos adolescentes. En los últimos cinco años, uno de cada cuatro partos ha sido de jóvenes entre 15 y 19 años.



Uno de cada cuatro bebés nacidos en Venezuela tiene una madre que es casi una niña. Uno de cada cuatro embarazos es de adolescentes.

Lo dice la Organización Mundial de la Salud, en las últimas cifras publicadas sobre el desarrollo y la salud de niños y adolescentes. Y dice más: Venezuela -que el 29 de octubre celebrará el Día Nacional de Prevención del Embarazo Adolescente- es, desde hace seis años, el país de Suramérica con mayor tasa de adolescentes embarazadas, 98 por cada mil, entre 15 y 19 años.

En el resto del continente, sólo nos superan Guatemala y Nicaragua.

El cambio de muñecas por niños, de verdad se debe a una conjunción de factores perversos. Para el médico de adolescentes, Manuel Lorenzo Fernández, influye el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas y culturales que provocan, en los jóvenes de estos medios, una idea equivocada de cómo alcanzar el éxito: las vías que buscan suelen ser el temprano inicio de la actividad sexual, el consumo de sustancias tóxicas y la deserción escolar.

Mercedes Muñoz, coordinadora general de la Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa, Avesa, coincide al afirmar que los embarazos adolescentes están vinculados a la pobreza, pues la mayor incidencia se registra en las jóvenes que carecen de acceso al estudio, pues 70% de ellas no había completado la educación básica. Pero advierte que esas barrigas tempranas no son exclusivas de barriadas y zonas rurales. Ocurren en todos los estratos económicos.

Fernández es categórico al hablar de tan abultado tema: "En los últimos cinco años, en forma reiterada, se aprecia que uno de cada cuatro partos atendidos corresponde, en nuestro país, a una mujer menor de 19 años. Esto es consecuencia directa de la importancia numérica de la población adolescente en la variante demográfica, casi 24% de la población total, y de que estos jóvenes son protagonistas de una realidad social, cultural y económica que caracteriza al país y que hace proclives este tipo de embarazos".

En este escenario de precocidad, aunque el término ya no se utiliza científicamente al hablar de embarazos adolescentes, la contradicción se asoma cuando se revisan las condiciones que favorecen que Venezuela tenga tantas niñas madres. Todas las adolescentes entre 15 y 19 años sexualmente activas, cualquiera sea su origen social, sienten temor a embarazarse pero por la razón equivocada: lo que las asusta es la represalia social y no las consecuencias. Pese a ese miedo, una escandalosa mayoría, 80% de ellas (y esta cifra de Avesa también los incluye a ellos), no utiliza métodos de prevención ni protección. Y la mayor parte de 20% que dice prevenir embarazos, se inclina por la fórmula menos eficiente, tanto que algunos especialistas ni siquiera lo consideran método, el coito interrumpido.

Las consecuencias se reflejan en dramas personales, el de la niña que se convierte en madre, y en grandes cifras, que ubican a Venezuela en el lamentable top de los países americanos con mayor proporción de embarazos adolescentes.

### **Cadena de tropiezos**

El primero que se queja es el cuerpo. Todo adolescente experimenta un acelerado crecimiento de aproximadamente diez centímetros por año y una radical transformación económica que le exige mayores requerimientos alimentarios. Pero, si, además de este proceso, le siembra al cuerpo otra vida, las exigencias nutricionales se disparan entre 35 y 40% más, según calcula Manuel Lorenzo Fernández. Este superávit necesario no se cumple, por razones económicas, en los estratos de menores ingresos. El desarrollo personal de la joven madre es otro de los aspectos más vulnerables ante un embarazo adolescente. El impacto suele afectar la vida entera.

Los liceos venezolanos están capacitados, e incluso estimulan a la alumna embarazada para que continúe estudiando. Pero la realidad económica golpea sin guantes y la deserción es el mal común entre esas madres.

Al buscar trabajo se tropiezan con otra consecuencia: en el mercado laboral, las madres adolescentes están en desventaja frente a los hombres y a las mujeres de su misma edad sin hijos, pues sus salarios son menores, al igual que las oportunidades de ascenso. En la población activa adolescente, son las madres las que registran el mayor índice de desocupación.

También existen consecuencias demográficas. Según los estudios realizados por Avesa y revelados por Muñoz: "Una madre adolescente tiene el doble de probabilidades de salir embarazada nuevamente antes de cumplir los 19 años, que una joven de la misma edad que no es madre". Y, al haber iniciado su ciclo reproductivo antes, lo finaliza con un mayor número de hijos que quien fue madre en edad adulta.

### **A los dieciséis**

En Venezuela, como en el resto de Suramérica, la menarquía o primera menstruación se presenta a la edad promedio de doce años y tres meses. Pero el común de las adolescentes venezolanas inician relaciones sexuales un poco antes que sus congéneres del continente. Según cifras internacionales que maneja

Manuel Fernández, el promedio de iniciación sexual entre suramericanas es de 17,5 años. La primera vez de las venezolanas es a los 16,5. Fernández apunta que, según estudios de cohorte de los hospitales Vargas, Lídice, Materno Infantil Caricuao y Santa Ana, "se observa un discreto desplazamiento que ha disminuido la edad promedio en casi un año, desde hace cuatro años".

En Avesa han medido, por edades, estas primeras veces. En Venezuela, 33% de las mujeres que hoy cuentan entre 20 y 24 años se iniciaron antes de los 18 años y más de 50% antes de los 19. Una décima parte lo hizo antes de los quince.

Las cifras varían al estudiarlas según su nivel socioeconómico. En las zonas menos urbanizadas, el 30% de las jóvenes se inició antes de los 15 años y 70% antes de los 19.

En los varones, venezolanos y del resto de la región, el promedio de edad para la primera relación sexual es de 15,5 años. Al decir de Mercedes Muñoz, la presión social sobre los varones para que se inicien tempranamente afecta directamente a las niñas, pues éstas son influenciadas, a su vez, por los jóvenes.

Y aunque hacen falta dos para que ocurra un embarazo, cuando se trata de los adolescentes, sólo se estudia, afecta y responsabiliza a las niñas. "En Venezuela no existe un solo estudio que analice la situación de los padres adolescentes. Siempre se habla de madres adolescentes. En este tema está presente un eterno sesgo, pues sólo se centran en el embarazo de la mujer joven y no consideran que una vida sexual activa y sin protección implica muchos otros riesgos que afecta a todos por igual", alerta Muñoz.

### **Muralla informativa**

Tan alto índice de embarazos adolescentes y los riesgos colaterales que genera no se deben a falta de información porque sí existe, pero de una manera tan inadecuada que, en vez de tender puentes, erige enormes murallas. "Desde pequeños, los jóvenes venezolanos están expuestos a una información llena de tabúes y, a la vez, a un bombardeo de consumo que es erotizante. En Venezuela, cuando se habla de información sexual, no todo el mundo se refiere a lo mismo. La tendencia que prevalece en el país es la del abstencionismo como única alternativa y su índice de éxito es muy bajo", alega Muñoz.

A su juicio, "prevalece la falta de información, la educación preventiva es ineficaz y existen limitaciones en el acceso a servicios específicos", además de escasa coordinación entre los tres programas gubernamentales para evitar embarazos adolescentes. En las conclusiones que Avesa ha obtenido de la ejecución de sus proyectos, una de cada cuatro adolescentes conoce su período fértil y aunque la mayoría conoce de métodos anticonceptivos, no los utiliza. Así, ese 96% de jóvenes que ha escuchado de pastillas anticonceptivas, ese 90% que conoce los preservativos, decae a apenas un 8% que los ha utilizado alguna vez y 5% que los usa actualmente. CHIAPPE, G. (15 de octubre de 2006)

## Anexo 3

MORENO, A (25 de abril, 2005)

### PADRES EDICION ANIVERSARIA



**PALABRA DE MUJER.** La figura materna es la más importante de la familia promedio venezolana porque, en gran número de hogares, es la única voz con autoridad. Pero el especialista Alejandro Moreno hace una advertencia: eso no es matriarcado. Prefiere darle otros nombres: madredad, familia matricentrada. El verdadero matriarcado sólo se presenta en la etnia guajira, o wayúu. Según plasma Luisa Pérez de Borgo, en su estudio Educación Superior Indígena en Venezuela, una aproximación, realizado en diciembre de 2004, la organización social de este grupo indígena (el más numeroso del país con casi 300 mil personas) está formada por clanes matrilocales constituidos por varias familias nucleares. [Foto Osver Díaz Mireles]



#### EL CICLO VITAL

"La familia nuestra no existe. Mientras nosotros reconstruimos la familia, pasarán generaciones y el Estado necesariamente será el papá". (Ministro de Educación, 1999). Ahí queda eso.

"Mi mamá. Dos palabras que son el precipitado último de cualquier proceso de análisis aplicado al mundo-de-vida popular. Precipitado-sentido y fuente-de-sentido. De mi-mamá a yo-mamá, todo un ciclo vital, el ciclo de Felicia y el ciclo de toda mujer. Ubicada en toda mujer, la madre trasciende toda particularidad y surge como el fondo vivo y vital de todo un mundo". (De la "Historia-de-vida de Felicia Valera")

"La madre viene a ser el gran horizonte hermenéutico para comprender al varón popular, plenamente concretado en la persona de Pedro. Está aquí en toda su plenitud la familia matricentrada apalabrada desde el hijo. La madredad se presenta en sus distintas ubicaciones: abuelas, madre y, luego, las madres de sus hijos. Hay que ubicar y encontrar a Pedro en esa trama de madres. La familia está constituida por una columna de madres". (De "Buscando padre, historia-de-vida de Pedro Luis Luna")

"El padre está supeditado, en significado, a la madre. El hijo conoce al padre producido por la madre; no otro. El padre no tiene casa; la casa es la casa de mi mamá. El padre puede ser modelo, nunca sentido. El padre es alejado del hijo por las mujeres de la familia. El padre no le duele al hijo. El padre no tiene ningún poder sobre la familia. El padre no puede ejercer de padre. El padre es una figura débil, fugaz, externa y solitaria con respecto a la familia". (De "Buscando padre")

#### LA MADRE ES EL CENTRO

ALEJANDRO MORENO OLMEDO

El 23/5/99, el ministro de Educación declaraba a un conocido diario: "La familia nuestra no existe". El 14 del mismo mes, la entonces primera dama afirmaba en Naciones Unidas: "Si tengo que sintetizar en una breve fórmula la realidad de la familia venezolana, me veo en la obligación de formular dos terribles palabras: pobreza y desintegración". Ni el ministro ni la primera dama expresaban una ocurrencia personal; tampoco pura retórica. Repetían una larga tradición: nuestra familia no existe o, si existe, carece de integración. Desintegrada o inestructurada es como se la califica. Si echamos, sin embargo, una simple ojeada a nuestra propia experiencia de vida, encontramos padres, madres, hijos, abuelos, tíos, primos... De que los hay, los hay. ¿Familia?

pobreza y desintegración". Ni el ministro ni la primera dama expresaban una ocurrencia personal; tampoco pura retórica. Repetían una larga tradición: nuestra familia no existe o, si existe, carece de integración. Desintegrada o inestructurada es como se la califica. Si echamos, sin embargo, una simple ojeada a nuestra propia experiencia de vida, encontramos padres, madres, hijos, abuelos, tíos, primos... De que los hay, los hay. ¿Familia?

Una larga experiencia en investigar sobre la familia venezolana, varios libros y artículos publicados, me hacen discurrir de semejantes caracterizaciones. Aquí me refiero, esquemáticamente y sin matices, dado el espacio, a la familia venezolana mayoritaria pues existen distintos modelos y estructuras. El más compartido es el de la mayoría y el que se muestra con evidencia en los sectores populares, por lo que podemos llamarla familia popular, lo que no significa que sólo exista en el pueblo. Entre las élites está camuflada.

Sucede que esta familia, la real, ha sido valorada desde un modelo externo a ella, el clásico de la familia conyugal de una pareja heterosexual y sus hijos. Si sólo a éste se le puede llamar familia en términos de Derecho, cultura y religión, dado que en el país es una excepción en estructura funcionante real, aunque tenga cierta presencia, tendrían razón quienes dicen que la familia venezolana no existe.

Conocida, en cambio, fuera de juicios previos y externos, se nos revela, en contra de lo que se dice, como una familia sólida y coherentemente estructurada, con componentes y sistemas propios de organización no obstante las inevitables excepciones.

Si el modelo conyugal de familia tiene tres componentes, madre, padre e hijos, el nuestro tiene dos, madre e hijos, y no necesita más. La estructura de lo propiamente familiar está constituida por la relación madre-hijo. No por la madre y el hijo, como podría entenderse, sino por la relación madre-hijo cuyos componentes forman una sólida unidad relacional que se constituye desde que aparece. Apenas la mujer es madre, ya tenemos familia, ya se fija el centro relacional que la constituye.

En el modelo conyugal, la familia se produce en algún punto de la formación de la pareja: aunque no haya ni antes ni después maternidad ni paternidad, existe familia. En el modelo popular, la pareja en ninguno de sus momentos estructura familia. Hablo de la realidad vivida, antropológico-cultural, no de las formalidades jurídicas o sociales que pueden ir por otro camino. La pareja no forma parte del modelo popular de familia. Si se da, será una excepción que no invalida el modelo. La familia existe sin ella como existe sin el padre. Este no tiene puesto en la estructura, sino como instrumento indispensable para producirlo y externo a él. El padre podrá funcionar como una tangente que la toca sin penetrarla y como ayuda externa, pero tampoco es necesario.

En estricto sentido, esta familia se define como matricentrada porque es la maternidad -yo digo "madredad"-, porque la madre es el centro de todos los vínculos que de ella parten y a ella vuelven y del sentido de la vida. Se trata de una estructura sólida, no carente de fisuras pues ninguna está libre de ellas. Como realidad cultural es dinámica y está abierta a múltiples posibilidades de cambio. El problema será calibrar esas posibilidades.

Matricentrada no equivale a matriarcal. Si acaso a matrial. Matriarcal implica ejercicio de poder legitimado sobre la comunidad o la sociedad. La diferencia es importante y las consecuencias que de ella se deducen también.

La trama de la existencia, surgida en algún momento de nuestra historia, le tiene asignada una función determinante a la mujer, la de mujer-madre y otra al varón, la de hijo-de-madre y sólo de-madre a perpetuidad. Ello es producido por y al mismo tiempo productor de la familia matricentrada popular.

modelo, nunca sentido. El padre es alejado del hijo por las mujeres de la familia. El padre no le duele al hijo. El padre no tiene ningún poder sobre la familia. El padre no puede ejercer de padre. El padre es una figura débil, fugaz, externa y solitaria con respecto a la familia". (De "Buscando padre")

"Pedro tiene quince hermanos. Que él sepa. Con siete de ellos comparte la misma madre pero no el mismo padre; con los otros ocho el mismo padre pero no la misma madre. Del mismo padre y la misma madre no tiene ningún hermano. De ellos es hijo único, pero eso no es su familia porque nunca han convivido juntos los tres".

## INFOGRAFÍA

### GUIA PARA PADRES 3 a 5 años

#### PREGUNTAS CLAVE

- ¿Hablas con tus hijos?
- ¿Respondes siempre con una buena explicación a sus preguntas?
- ¿Sabes darles cariño sin dejar de exigirles?
- ¿Utilizas bien los premios y castigos?

#### OBJETIVOS-PLANES DE ACCIÓN

- Escuchar atentamente sus preguntas para mantener la conversación.
- Motivarlos de forma positiva. No tomar medidas disciplinarias extremas para que cumplan las normas.
- Evitar el exceso de protección.
- Aprovechar sus momentos de juego para comunicarse con ellos.
- Confiarles pequeñas tareas y responsabilidades.
- Contarles cuentos y leerles historias que amplíen su vocabulario, imaginación y conocimientos.
- Expresarles el cariño a través del tacto (abrazos, besos, etc.)

Fuente: IPEF

EL UNIVERSAL

Doctor en Ciencias Sociales



## Anexo 4

ESCOBAR, G (18 de noviembre 2012)



# "SOY UN MACHISTA SINIESTRO"

**EL FEMINISMO NO SE HA LOGRADO POSICIONAR EN LOS VOCEROS MASCULINOS DEL OFICIALISMO. MAS ALLÁ DE LAS ACCIONES CONCRETAS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ EN BÚSQUEDA DE LA IGUALDAD DE GÉNERO, PARECIESE EXISTIR UN VETO ESTRATÉGICO A TODO AQUELLO QUE DESMONTE EFECTIVAMENTE EL MACHISMO**

POR GREGORY DAVID ESCOBAR  
FOTOGRAFÍAS AMÉRICO MORILLO E HILARIO SÁEZ

Caracas, 18 de noviembre de 2012.

Edición Número Ocho. Año 01. ÉPALE CCS

En plena sala de cine fui sorprendido por la frase de la pelirroja protagonista de la nueva película animada de Pixar, *Brave*: “Ya llegará el día en el que no tenga que ser princesa. Sin reglas, sin patrones. El día en el que pueda cambiar mi destino”. Vaya contradicción. Un discurso feminista extraído directamente de Disney, esa máquina creadora de princesitas dominadas y doncellas en aprietos.

Recordé entonces que esa contradicción sigue presente en nuestro país, que ya tiene más de una década en Revolución. Pensé en el venezolano promedio, ése que está permeado por las historias de mujeres de dramáticos: siempre anhelando que un ser humano con pene (también conocido como “galán de telenovela”) les resuelva sus problemas. Ése que, al no estar sensibilizado, se traga la caricaturización de *La guerra de los sexos* y concluye que es de pinga asumir el “mujer pa’ la cocina” como grito de guerra jocoso. Ése que creció con la condescendencia constante de sentir que debía proteger a la indefensa y débil mujer. Ése que bailó “El gran varón” de Willie Colón y reafirmó erróneamente que la homosexualidad es decadente y enferma.

Pensé en nuestra izquierda, forjada estéticamente por la hoz y el martillo, el fusil, lo desaliñado, lo musculoso y sudoroso, ésa que debería estar sensibilizada de la problemática pero que sigue cayendo en los vicios. Es práctica común ver en encuentros con paneles protagonizados predominantemente por hombres a una mujer del público denunciar la falla. Y es que de toda nuestra vocería masculina política actual, solo Chávez ha manifestado públicamente ser feminista.

Un Chávez feminista es una bella contradicción. Necesaria para la transición. Sí, él sigue siendo el hombre, el líder del proceso. Su discurso no está libre del machismo, que responde a una gran carga histórica social. Pero no puede quedar duda de que es un valiosísimo aliado del feminismo. Ha impulsado cambios paradigmáticos y ha sido el principal macropromotor de poner el tema en el tapete y buscar, activamente, soluciones.

Ya estaba listo para darme por satisfecho por mi brevísimo análisis y pasar a otra

cosa, cuando de repente hice lo que había pospuesto por muchos años. Pensé en mis propios vicios machistas, esos que se manifiestan cuando escribo, masculinizándolo todo y, en el mejor de los casos, logrando reducir el género femenino a una “a” entre paréntesis.

Entonces decidí no evadirme y, para ello, me planteé un sencillo experimento: pedirle el favor a algunas personas más sensibilizadas que yo en el tema para que, a través de conversaciones, tests e interrogatorios, detectaran y diagnosticaran mis vicios machistas.

Fui interpelado entonces por feministas duras, sociólogas revolucionarias, abogadas sensibilizadas y sinvergüenzas. Reproduzco, a continuación, algunas de las preguntas que me permitieron (y que espero también les permitan a ustedes) hurgar al respecto.

#### —¿QUÉ ES SER MUJER Y QUÉ ES SER HOMBRE?

—Marielisa Álvarez, socióloga y auto-declarada sinvergüenza (Colectivo de Masculinidades contra el Machismo), me lanzó esta sencilla y contundente bomba que me mantuvo balbuceando varios minutos. Yo no creo en ese concepto cerrado, bíblico, de hombre y mujer. Si no, no existiese la sexodiversidad. Creo más en los roles femeninos y masculinos, que juntos conforman a un ser humano. El asunto es entender que una mujer muy masculina o un hombre muy femenino, por ejemplo, no deben ser percibidos peyorativamente. Terminé sucumbiendo, en principio, a lo genital y lo biológico, entendiendo igual su relatividad. Creo firmemente, por ejemplo, en el derecho que tiene un humano nacido biológicamente hombre para cambiar su identidad a mujer, si eso es lo que desea hacer.

En todo caso, seguí convencido de que son roles muy diferenciados y que la prueba de ello son las preferencias sexuales. Por lo menos en mi caso, me atraen mucho las mujeres femeninas. Y para ello, con cierta vergüenza, asumí que lo femenino implicaba, en mayor o menor grado, senos, vagina, delicadeza e inteligencia emocional, entre otros. Me quedó un mal sabor de boca. Sigo creyendo que caí en un reduccionismo salvaje.

#### —¿LAS PAREJAS HOMOSEXUALES DEBERÍAN TENER EL DERECHO A LA ADOPCIÓN?

—Rosa Pascucci, abogada del Ministerio Público, tiene clarísimo —al igual que yo— que la lucha feminista está directamente ligada a la lucha por los derechos de la sexodiversidad. Su pregunta, por ende, es clave. Homofobia es machismo. No me queda duda: las parejas homosexuales sí deberían tener ese derecho.

Sin embargo, no puedo dejar de pensar en cómo evadimos el tema. Desde el mismo Estado no hay mayores iniciativas para promover ni siquiera el debate. Nadie parece atreverse a poner el tema sobre la mesa. “El sencillo pueblo venezolano no lo va a ver con buenos ojos”, dijo Osmel Sousa ante la posibilidad de un transexual en el Miss Venezuela. “El pueblo venezolano no está preparado para iniciar este debate”, respondió la diputada Diluvina Cabello a la petición de la Defensora del Pueblo, Gabriela Ramírez, de debatir sobre la legalización del matrimonio gay.

Ideológicamente, pues, aún tenemos voceos que están al mismo nivel discursivo de Osmel Sousa, ése que afirmó que “la negritud venezolana no es bonita” y que, bueno, sigue perpetuando el Miss Venezuela, entre otras perlas. Así se legitima una exclusión concreta basada en la intolerancia. ¿Será el temor a perder votos y popularidad? ¿Es entonces el poder tradicionalmente un concepto machista y en aras de concentrarlo, hay que reiterar sus vicios? Si el asunto es “estratégico”, nuestro homofobia y machismo político es de niveles estructurales.

#### —¿CUANDO FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE HICISTE LA LISTA PARA EL MERCADO SIN CONSULTARLO CON UNA MUJER?

—Esta aparentemente ligera pregunta me la hizo Guillermina Soria, productora audiovisual y militante del colectivo “F.A.L.D.A.S. en Revolución”. Apela al concepto de “micromachismo”, que problematiza aquellas prácticas sutiles que desplegamos para mantener —casi inconscientemente— el poder en lugares y contextos donde el machismo tradicional ya se encuentra desmontado y deslegitimado. El “micromachismo” es una

excelente manera de detectar y corregir esos pequeños vicios.

Cuando viví solo, no hacía listas ni siquiera. Fueron las compras más maravillosamente hedonistas y caóticas de mi vida. Pero ahora que llevo años conviviendo con una mujer (que además considero muy femenina), esa iniciativa ha provenido de ella. Y yo, estratégicamente, lo he permitido. Sí, yo participo en las labores del hogar y hasta, contadas veces, tomo la iniciativa, pero ciertamente ha sido mi pareja la que ha organizado tradicionalmente las labores y ha repartido las responsabilidades. Es algo extra que ella ha tenido que realizar (mientras yo descanso en el sofá), además de formarse, trabajar y entretenerse.

**—IMAGINA POR UN MOMENTO QUE HUGO CHÁVEZ HUBIESE NACIDO MUJER. IMAGINA SU TRAYECTORIA DE VIDA: LLANERA, MILITAR, MADRE DE CUATRO HIJOS. ¿CREEES QUE HUBIESE SIDO POSIBLE QUE LLEGASE A LA PRESIDENCIA?**

—Este coñazo proveniente de una dimensión paralela me lo lanzó Yosjuan Piña, otro sinvergüenza. Automáticamente exhalé una nada creíble “no lo sé” e inmediatamente me di cuenta de mi error. Mi duda no vino de la necesidad periodística de anteponer los hechos a la imaginación sino de lo abrumador y paradigmáticamente distinto que percibí ese escenario. No, no lo hubiese logrado esa Chávez mujer. O al menos hubiese tenido que invertir muchísima más energía para ello. En una sociedad igualitaria no hubiese tenido duda alguna en mi respuesta: claro que una Huga Chávez sería posible.

Me queda claro entonces que, en nuestra historia reciente, el hombre ha gozado de privilegios que le han permitido tener mayor libertad a la hora de elegir su destino. Hoy existen herramientas y un espíritu legislativo que apuntan a permitirle a la mujer esa misma libertad. Pero en la práctica, ¿es así?

Tras el escudriñamiento viene el mea culpa. Soy un carajo pesado, chivú'o y con estratégica cara de culo. Soy falocentrista. Disfruto la pornografía más básica y misógina. En la



El espíritu de las leyes venezolanas va por delante de su día a día Archivo Ciudad CCS



"No hay nada más sexy que un hombre feminista" AFP

intimidad, me gusta ser el que mayormente domina y da órdenes. Disfruto un mundo viendo un carajo ser noqueado sangrientamente por otro. Si llego a tener una hija, muy probablemente le ponga zarcillos en las orejas desde bebé para feminizarla inmediatamente. Si tuviese un afiche de esa explosión violenta de pólvora y testosterona llamada *The Expendables 2* (película que reunirá

**EL HOMBRE HA GOZADO DE PRIVILEGIOS QUE LE HAN PERMITIDO MAYOR LIBERTAD A LA HORA DE ELEGIR SU DESTINO**

12

## ANTES DE APURARNOS A DENOMINARNOS "FEMINISTAS" ACEPTEMOS NUESTRA CARGA MACHISTA

a Sylvester Stallone, Bruce Willis, Arnold Schwarzenegger y Chuck Norris, entre otros), probablemente lo colocaría ENCIMA de la foto de mi madre, novia y hermanos y me iría feliz a rescatar a alguna pobre (y sexy) rehén en algún machista videojuego del Play Station 3.

Pero no todo está mal conmigo. Creo profundamente en la igualdad y en mi cotidianeidad intento aplicarla. Me identifico como un tipo de izquierda. Detecto rápidamente acciones abiertamente machistas y las condeno. Jamás aceptaría que en la realidad existiesen unos carajos como los de *The Expendables 2*. No creo que la mujer sea una pobre (y sexy) rehén de la vida a la que hay que proteger y salvar todo el tiempo. Constantemente reivindicó los reclamos de la comunidad LGBT. Critico la homofobia activamente. Estoy convencido de que si mi machismo tuviese niveles alarmantes, mi pareja (activamente creyente de la igualdad de géneros) ya me lo hubiese, al menos, verbalizado.

La experiencia me ha dejado algo muy claro. Antes de apurarnos a denominarnos “feministas” y elevar el puño frente a un atardecer esperanzador y revolucionario, aceptemos y detectemos nuestra carga machista. No evadamos el tema. Fomentémoslo sin miedo. Vamos transitando a un modelo socialista. Es el momento de, activamente, exorcizar todo demonio excluyente de nuestro imaginario. Solo así podremos desmontarnos, reconfigurarnos y motivar a otros a hacerlo. Probablemente no logremos eliminar todo nuestro machismo, pero moriremos tranquilos intentándolo.

Seamos machistas siniestros para poder ser diestros pro feministas. █

## Anexo 5

### “Mi novia se esta poniendo vieja”

*Ricardo Arjona*

Ella es mi novia desde que me acuerdo  
 amor del bueno desde que la vi  
 yo ya tenía un espacio en mi cuaderno  
 para pintar su nombre y presumir.

Me quiso cuando al borde de la meta  
 llegué penúltimo en la maratón  
 me quiere de insensible o de poeta  
 de genio, de ministro o de bufón.

Mi novia se me está poniendo vieja  
 y le está costando un poco caminar  
 tres meses sin venir y ella en bandeja  
 le sirve otro café para su amor.

Mi novia se me está poniendo vieja  
 y yo que me empezaba a enamorar  
 del peso de las cosas que aconseja  
 de su don universal de perdonar.

Ella es mi novia y no anda con  
 chantajes  
 ni pone reglas de fidelidad  
 me ha alcahueteado a cada personaje  
 sin importarle la exclusividad.

Me quiere igual si voy de guerrillero  
 o gano el premio Nobel de la paz  
 le da igual si voy de último o primero  
 si estoy de conformista o de tenaz.

Mi novia se me está poniendo  
 vieja  
 y le está costando un poco caminar  
 tres meses sin venir y ella en bandeja  
 le sirve otro café para su amor.

Mi novia se me está poniendo vieja  
 y yo que me empezaba a enamorar  
 del peso de las cosas que aconseja  
 de su don universal de perdonar.

Mi novia siempre tiene un plato puesto  
 por si algún día pienso regresar  
 y preparó en el banco un presupuesto  
 por si podría algún día necesitar.

No hay curva que me aleje de mi novia  
 si nunca hubo en sus labios un quizás  
 y aunque la analogía ya es tan obvia  
 sabrás que te hablo sólo a ti, mamá.

# Anexo 6

## Mafalda 1

